



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Departamento de Economía y Dirección de Empresas

D^a JULIA NIEVES RODRÍGUEZ, SECRETARIA DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

CERTIFICA,

Que el Consejo de Doctores del Departamento en su sesión de fecha dieciocho de mayo de dos mil quince, tomó el acuerdo de dar el consentimiento para su tramitación a la tesis doctoral titulada **“El Lado Oscuro de la Personalidad, la Intención de Ser Político y el Gobierno Abierto”** , presentada por el doctorando Don Andrés C. Caballero Quintana y dirigida por el Doctor Don Agustín J. Sánchez Medina

Y para que así conste, y a efectos de lo previsto en el artículo 6 del Reglamento para la elaboración, defensa, tribunal y evaluación de tesis doctorales de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, firmo la presente en Las Palmas de Gran Canaria, a dieciocho de mayo de dos mil quince.

Fdo: D^a. Julia Nieves Rodríguez



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Departamento de Economía y Dirección de Empresas

Doctorado en Gestión en la Nueva Economía

TESIS DOCTORAL

El lado oscuro de la personalidad, la intención de ser político y el gobierno abierto

Tesis doctoral presentada por **Andrés Caballero Quintana**

Dirigida por

Dr. Agustín J. Sánchez Medina

El Director,

El Doctorando,

Andrés Caballero Quintana

Las Palmas de Gran Canaria, 18 de mayo de 2015



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

TESIS DOCTORAL

**El lado oscuro de la personalidad, la intención de ser
político y el gobierno abierto**

Andrés Caballero Quintana

2015

Agradecimientos

Llegar a escribir estas líneas me emociona. Lo hace por muchas razones y más aún, por las sensaciones acumuladas durante largos años. Por ello, quiero expresar mi gratitud y honrar así a quiénes me han querido, ayudado, aconsejado e iluminado en este tiempo.

A mi amigo y Maestro, mi Director, Agustín Sánchez Medina. Suya fue la idea original de centrar el trabajo en este ámbito y a él le debo poderlo culminar. Sin su excepcional conocimiento experto, paciencia, humildad, continuo aliento, e inconmensurable generosidad, difícilmente habría llegado a buen puerto. Su genialidad, personal y profesional, lo hizo posible y le estaré siempre agradecido.

A Puri, mi pareja y amiga, por su cariño, comprensión, empuje y apoyo. Verla cada día, aunque sea menos tiempo del que quisiera, me recarga de energía y positividad. A mi hija Iballa, un maravilloso ser que me llena de alegría y amor. Ojalá este trabajo sirva para seguir despertando en tí la curiosidad por aprender y descubrir, por compartir, por hacer de este Planeta un lugar un poquito mejor.

A toda mi familia, a quiénes están y quiénes se fueron. En especial a mi padre, a mi madre y a mi hermano. De todos ellos aprendí la importancia del esfuerzo, la ética y la solidaridad.

A mis amigos, especialmente a Andrés Sanz Mulas, extraordinaria persona, experto íntegro y comprometido, Maestro de quién he aprendido y sentido siempre su cariño, y a todos los que me han prestado su apoyo para realizar este trabajo, destacando a la International Budget Partnership por su confianza y soporte.

Índice

Introducción	1
Referencias	9
1. El desenganche moral como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar el gobierno abierto contraproducente.....	19
Abstract.....	19
Palabras clave	19
1.1. Introducción	20
1.2. Marco teórico.....	23
1.2.1. Tríada Oscura	23
1.2.2. Desvinculación moral.....	27
1.2.3. El género como variable moderadora	33
1.3. Metodología de la investigación	35
1.3.1. Muestra.....	35
1.3.2. Medidas.....	36
1.3.3. Análisis de datos	39
1.4. Resultados.....	40
1.4.1. Evaluación del modelo de medida	40
1.4.2. Evaluación del modelo estructural	45
1.5. Conclusiones	55
1.5.1. Discusión.....	55
1.5.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación	57
1.6. Referencias.....	59

2. La Teoría del Comportamiento Planeado y la intención de ser político. Una aproximación desde el punto de vista de las redes neuronales	73
Abstract.....	73
Palabras clave	73
2.1. Introducción	74
2.2. Redes neuronales artificiales	76
2.3. Teoría del Comportamiento Planeado	81
2.4. Metodología.....	84
2.4.1. Muestra.....	84
2.4.2. Medidas	85
2.4.3. Análisis de los datos	86
2.5. Resultados.....	87
2.5.1. Ecuaciones estructurales.....	87
2.5.2. Redes neuronales	94
2.6. Conclusiones	102
2.6.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación	105
2.7. Referencias.....	107
3. La personalidad oscura y su influencia en considerar contraproducente el gobierno abierto	117
Abstract.....	117
Palabras clave	117
3.1. Introducción	118
3.2. Tríada Oscura	121
3.3. Intención de ser político.....	125
3.4. Metodología.....	128

3.4.1. Muestra.....	128
3.4.2. Medidas.....	129
3.4.3. Análisis de datos.....	131
3.5. Resultados.....	132
3.5.1. Evaluación del modelo de medida.....	132
3.6. Evaluación del modelo.....	137
3.7. Conclusiones.....	142
3.7.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación.....	143
3.8. Referencias.....	144
4. Conclusiones.....	155
4.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación.....	161
4.2. Referencias.....	163
Anexo 1.....	169
Anexo 2.....	207

Índice de tablas

Tabla 1.1. Cargas y cargas cruzadas del modelo de medida.....	42
Tabla 1.2. Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante.....	43
Tabla 1.3. Pesos, cargas y FIV del constructo formativo.....	45
Tabla 1.4. T- test para el análisis multigrupo (H3).....	47
Tabla 1.5. Efectos sobre las variables endógenas.....	50
Tabla 1.6. Sumario del test de efecto mediación.....	52
Tabla 2.1. Cargas y cargas cruzadas.....	89
Tabla 2.2. Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante.....	90
Tabla 2.3. Efectos sobre las variables endógenas.....	93
Tabla 2.4. Resultados de la simulación con redes neuronales.....	98
Tabla 3.1. Cargas y cargas cruzadas.....	134
Tabla 3.2. Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante.....	135
Tabla 3.3. Pesos, cargas y FIV del constructo formativo.....	137
Tabla 3.4. Efectos sobre las variables endógenas.....	139
Tabla 3.5. Sumario del test de efecto mediación.....	140
A.2.1. Cuestionario.....	207

Índice de figuras

Figura 1.1. Modelo estructural hombres.....	53
Figura 1.2. Modelo estructural mujeres.....	54
Figura 2.1. Esquema básico del modelo del perceptrón	78
Figura 2.2. Perceptrón multicapa.....	79
Figura 2.3. Modelo estructural	93
Figura 2.4. R2 En función del número de neuronas y porcentaje de entrenamiento	99
Figura 2.5. R2 y varianza en función del número de neuronas utilizadas con los datos de test (datos obtenidos con una red neuronal entrenada con el 95% de los datos de la muestra).....	100
Figura 2.6. R2 medio obtenido para los datos de test y entrenamiento en función del número de neuronas utitizados (datos obtenidos con una red neuronal entrenada con el 95% de los datos de la muestra).	101
Figura 2.7. R2 en función del número de neuronas utilizadas con los datos de entrenamiento y test (95% de la muestra entrenamiento, 5% Test).	104
Figura 3.1. Modelo estructural	141
Figura A.1.1. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 5% de los datos de la muestra.....	169
Figura A.1.2. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 10% de los datos de la muestra.	170
Figura A.1.3. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 15% de los datos de la muestra.	171
Figura A.1.4. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 20% de los datos de la muestra.	172

Figura A.1.5. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 25% de los datos de la muestra.	173
Figura A.1.6. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 30% de los datos de la muestra.	174
Figura A.1.7. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 35% de los datos de la muestra.	175
Figura A.1.8. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 40% de los datos de la muestra.	176
Figura A.1.9. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 45% de los datos de la muestra.	177
Figura A.1.10. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 50% de los datos de la muestra.	178
Figura A.1.11. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 55% de los datos de la muestra.	179
Figura A.1.12. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 60% de los datos de la muestra.	180
Figura A.1.13. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 65% de los datos de la muestra.	181
Figura A.1.14. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 70% de los datos de la muestra.	182
Figura A.1.15. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 75% de los datos de la muestra.	183

Figura A.1.16. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 80% de los datos de la muestra.....	184
Figura A.1.17. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 85% de los datos de la muestra.....	185
Figura A.1.18. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 90% de los datos de la muestra.....	186
Figura A.1.19. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 95% de los datos de la muestra.....	187
Figura A.1.20. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 5% de los datos de la muestra.....	188
Figura A.1.21.. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 10% de los datos de la muestra.....	189
Figura A.1.22. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 15% de los datos de la muestra.....	190
Figura A.1.23. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 20% de los datos de la muestra.....	191
Figura A.1.24. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 25% de los datos de la muestra.....	192
Figura A.1.25. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 30% de los datos de la muestra.....	193
Figura A.1.26. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 35% de los datos de la muestra.....	194
Figura A.1.27. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 40% de los datos de la muestra.....	195

Figura A.1.28. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 45% de los datos de la muestra.....	196
Figura A.1.29. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 50% de los datos de la muestra.....	197
Figura A.1.30. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 55% de los datos de la muestra.....	198
Figura A.1.31. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 60% de los datos de la muestra.....	199
Figura A.1.32.. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 35% de los datos de la muestra.....	200
Figura A.1.33. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 70% de los datos de la muestra.....	201
Figura A.1.34. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 75% de los datos de la muestra.....	202
Figura A.1.35. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 80% de los datos de la muestra.....	203
Figura A.1.36. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 85% de los datos de la muestra.....	204
Figura A.1.37. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 90% de los datos de la muestra.....	205
Figura A.1.38. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 95% de los datos de la muestra.....	206

Introducción

Introducción

El concepto de Gobierno Abierto no es nuevo. Suecia tiene desde el siglo XVIII, concretamente desde 1766, una Ley de Libertad de Acceso a la Información. Por ello, la inclusión de dicho país en 1994 en la Unión Europea supuso un fuerte impulso para la defensa y garantía de la transparencia en los Estados miembros (Gøønbech-Jensen, 1998). Hasta entonces, la UE se centraba en establecer procedimientos que brindasen la participación de grupos de interés (stakeholders y lobbys) en las políticas comunitarias (Lodge, 1994).

Sin embargo, el inicio de la utilización del término exacto de gobierno abierto debe situarse en el Reino Unido, dónde se desarrollaron desde los años setenta distintas medidas e iniciativas para mejorar la transparencia (Dworkin, 1977). Esta tendencia de aperturismo progresivo fue culminada en 1993 con la aprobación del Libro Blanco denominado "Open Government" , el cual promovía un código no normativo sobre el gobierno de la información. Dicho código promulgaba la transparencia y la rendición de cuentas (Clark, 1996).

No obstante, según Hansson, *et. al.*, (2014), la popularidad del concepto gobierno abierto se debe a la aprobación por Barack Obama, en su primer día como Presidente de EEUU, el 21 de enero de 2009, de la iniciativa denominada "Memorando sobre Transparencia y Gobierno Abierto" (Memorandum on Transparency and Open Government) (White House, 2009a). En el citado memorando se dictaminaban las recomendaciones para establecer un sistema de gobierno basado en los principios de transparencia, participación pública y colaboración. Junto a éste, se aprobaría la "Directiva sobre Gobierno Abierto" (Open Government Directive), la cual tenía como finalidad poner en marcha el proyecto "Iniciativa de Gobierno Abierto" (Open Government Initiative) (Orszag, 2009). Estas reformas hacían efectivos los principios del gobierno abierto y los desarrollaban (McDermott, 2010). Por otro lado, también contribuyó de manera decisiva al conocimiento de dicho concepto, la promoción global que han hecho las empresas e instituciones radicadas en EEUU (Hansson *et al.*, 2014).

A pesar de los resultados heterogéneos que se han obtenido con su aplicación, desde 2009, el gobierno abierto se ha caracterizado por ser una política pública prioritaria de cambio cultural, normativo, gerencial y procedimental en su acción de gobierno (Coglianese, 2009; Gasco, 2014; McDermott, 2010). De este modo, el gobierno abierto, con sus tres

principios básicos, la transparencia, la participación y la colaboración, han logrado elevados niveles de difusión y generalizado uso, sobre todo en Australia, Singapur, la Unión Europea, el Reino Unido e instituciones multilaterales como la OCDE y el Banco Mundial, inspirándose y en algunos casos, trascendiendo, la implantación del gobierno de EEUU (Linders & Copeland, 2011).

Tres datos ilustran sucintamente el cambio registrado sobre la transparencia, a) la generalización de las leyes de acceso a la información, que han pasado de tenerlas 5 países en 1980 a 93, en 2012 (Banisar, 2006; Fung, 2013), b) la publicación masiva de información gubernamental en Internet; el 70% de los países de la Organización de Naciones Unidas superan las dos primeras etapas de las cuatro en que se estructura el índice de Servicios Públicos Online (UNDESA, 2012) y, c) la creación de la Asociación para el Gobierno Abierto (Open Government Partnership) que se constituía por primera vez en 2011 con 8 países, y que en la actualidad ya cuenta con 64.

De este modo, se puede catalogar al gobierno abierto como una nueva forma gerencial en expansión (Gasco, 2014), vinculado al uso de Internet y de las tecnologías de la comunicación como medios principales para hacerlo efectivo (Lee & Kwak, 2011), cuyas repercusiones impactan en la

legitimidad de los sistemas políticos (*eg.* Curtin, 2006; Grimmelikhuijsen, 2012; Meijer *et. al.*, 2012) y en la eficacia y eficiencia del funcionamiento organizativo e institucional, público y privado (*eg.* Bellver & Kaufmann, 2005; Hill *et. al.*, 2007; Ubaldi, 2013)

Las ventajas asociadas a la transparencia son muchas, entre otras, en el ámbito de la eficacia en la gobernanza institucional, del mejor funcionamiento de los mercados, el aumento de la confianza en las instituciones públicas, la mayor eficiencia económica, la mejora del control y la rendición de cuentas o, la prevención de actos corruptos y no éticos (*eg.* Bellver & Kaufmann, 2005; Hill, *et. al.*, 2007; Welch, 2012).

Sin embargo, el gobierno abierto no está libre de críticas. Desde la priorización de su visión más economicista, ligada a la publicación de datos abiertos y a la prestación de servicios públicos en Internet, en lugar impulsar con mayor ahínco una democracia más participativa, a otras que destacan las barreras que suponen las tecnologías de la comunicación. Tanto para que toda la ciudadanía acceda a ellas, como para comprender y procesar los datos e información que se publica (*eg.* Birchall, 2014, 2015; Fung, 2013; Hansson *et al.*, 2014). Lo que no obsta a que, aún con más información y el mayor control que ello supone, el comportamiento de los agentes sea más ético (Prat, 2006).

En este debate académico sobre la transparencia y el gobierno abierto, en ocasiones, se ha incorporado el prisma de los rasgos de la personalidad como variables que inciden en el comportamiento político y organizativo (*eg.* Agroskin, *et. al.*, 2014; Evans & Ulbig, 2012; Pendse, 2012).

El presente trabajo sigue esta senda y profundiza el análisis de los rasgos personales y las actitudes políticas, variables que ayudan a explicar la predisposición personal hacia la toma de decisiones con potenciales implicaciones organizativas.

Llegados a este punto, procede observar que la decisión sobre el alcance y nivel de desarrollo del gobierno abierto depende, en buena medida, de la percepción que cada político pueda tener sobre este sistema gerencial. Más aún cuando, entre las virtudes del gobierno abierto, es frecuente mencionar su asociación con la reducción de comportamientos poco éticos en los políticos (Martin, 2014; Ubaldi, 2013).

Para realizar este trabajo se utilizó una muestra de 435 estudiantes de último curso de los grados en Derecho y Administración y Dirección de Empresas pertenecientes a La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

La relación existente entre los estándares éticos de los estudiantes y su posterior desempeño profesional está acreditado (*eg.* Grimes, 2004; Lawson, 2004), siendo además los estudiantes objeto de múltiples estudios que pretenden predecir su futuro comportamiento laboral (*eg.* Autio, Keeley, Klofsten, Parker, & Hay, 2001; Fayolle et al., 2006).

La muestra seleccionada responde a que tales profesiones suelen acceder, en mayor proporción, a responsabilidades políticas. Así, sólo en lo referido a las 17 Autonomías en que se estructura España, entre 1980 y 2011, se han celebrado 107 elecciones en las que 44 partidos políticos han obtenido 7.424 escaños que han ocupado 4.354 personas, cuyas profesiones han sido, a) profesores (21,1%), b) profesiones liberales (17,5%), c) abogados (17,1%), d) directivos y administración de empresas (13,3%), e) trabajadores de distintos gremios (9,4%), f) otras (8,5%), g) funcionarios (7%) y, h) sin profesión declarada (6,1%). Entre quiénes han ocupado escaños autonómicos en los 21 años analizados, el 81% ha tenido título universitario, mientras que ese porcentaje asciende hasta el 91% en el Congreso de los Diputados (Coller, 2011, 2012). Por lo que las profesiones directamente vinculadas a nuestra muestra (profesiones liberales, abogados y directivos y administración de empresas) suponen el 47,9% del total, sin sumar aquellos que siendo profesores o funcionarios, pudieran haber estudiado las carreras seleccionadas.

Para analizar los datos se utilizaron dos técnicas diferentes. Por una parte se usaron ecuaciones estructurales en los modelos de los capítulos uno, dos y tres, y por otro, redes neuronales en el dos.

El análisis del modelo de ecuaciones estructurales propuesto se realizó con el software SmartPls 2.0 M3 (Ringle *et al.*, 2005), que aplica *Partial Least Squares* (PLS), una técnica de modelado de ecuaciones estructurales basados en la varianza (Henseler, Ringle, & Sinkovics, 2009). Por otro lado, para las redes neuronales se utiliza el software Matlab, en su versión R14.

El trabajo se estructuró, excluyendo la presente introducción en cuatro capítulos. En el primero de ellos, titulado “El desenganche moral como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar el gobierno abierto contraproducente” , profundiza en el análisis de las relaciones que existen entre tales aspectos negativos de la personalidad y la considerar contraproducente el gobierno abierto.

El segundo capítulo, denominado “La Teoría del Comportamiento Planeado y la intención de ser político. Una aproximación desde el punto de vista de las redes neuronales” , plantea como objetivos específicos analizar la validez de la Teoría del Comportamiento Planeado ante la

intención de ser político y, estudiar si la aplicación de redes neuronales es un instrumento útil para predecir dicha intención.

El tercero, “La personalidad oscura y su influencia en considerar contraproducente el gobierno abierto (Open Government)” , analiza el papel mediador que tiene la intención de ser político entre la tríada oscura y considerar contraproducente el gobierno abierto.

Finalmente, en el cuarto, se abordan las conclusiones, dónde se realiza una síntesis de los principales elementos y resultados identificados en la investigación, señalando, además, sus limitaciones y posibles líneas futuras de investigación.

Referencias

- Agroskin, D., Jonas, E., & Traut-Mattausch, E. (2014). When Suspicious Minds Go Political: Distrusting and Justifying the System at the Same Time. *Political Psychology*, *xx(xx)*, 1–33.
<http://doi.org/10.1111/pops.12185>
- Autio, E., Keeley, R. H., Klofsten, M., Parker, G. C., & Hay, M. (2001). Entrepreneurial Intent among Students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies*, *2(2)*, 145–160.
<http://doi.org/10.1080/1463244011009463>
- Baker, W. (2005). *America' s crisis of values*. (P. U. Press, Ed.). Princeton, N.J.
- Banisar, D. (2006). *Freedom of Information around the World 2006: A global survey of access to Government Record Laws*. London: London: Privacy International.
- Barsky, A. (2011). Investigating the Effects of Moral Disengagement and Participation on Unethical Work Behavior. *Journal of Business Ethics*, *104(1)*, 59–75. <http://doi.org/10.1007/s10551-011-0889-7>
- Bellver, A., & Kaufmann, D. (2005). Transparenting transparency: Initial empirics and policy applications. *World Bank Policy Research Working Paper*, 1–73. <http://doi.org/10.2139/ssrn.808664>
- Birchall, C. (2014). Radical Transparency? *Cultural Studies ↔ Critical Methodologies*, *14(1)*, 77–88.
<http://doi.org/10.1177/1532708613517442>

- Birchall, C. (2015). "Data.gov-in-a-box" : Delimiting transparency. *European Journal of Social Theory*, 18(2), 185–202.
<http://doi.org/10.1177/1368431014555259>
- Bishop, G. (2005). *The illusion of public opinion*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Block, J., & Block, J. H. (2006). Nursery school personality and political orientation two decades later. *Journal of Research in Personality*, 40, 734–749.
- Carney, D.R., Gosling, S.D. and, Potter, J. (2008). The secret lives of liberals and conservatives: Personality profiles, interaction styles, and the things they leave behind. *Political Psychology*, 29, 807–840.
- Christian, J. S., & Ellis, A. P. J. (2013). The Crucial Role of Turnover Intentions in Transforming Moral Disengagement Into Deviant Behavior at Work. *Journal of Business Ethics*, 119(2), 193–208.
<http://doi.org/10.1007/s10551-013-1631-4>
- Clark, D. (1996). Open government in Britain: Discourse and practice. *Public Money & Management*, 16(1), 23–30.
- Coglianesi, C. (2009). The transparency president? The Obama administration and open government. *Governance*, 22(4), 529–544.
Retrieved from <http://onlinelibrary.wiley.com/store/10.1111/j.1468-0491.2009.01451.x/asset/j.1468-0491.2009.01451.x.pdf?v=1&t=hvt8m2gf&s=93fba9915839725ccbc1f48c8d89cfaae1c50685\nhttp://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-0491.2009.01451.x/full>
- Coller, X. *et. al.* (2011). Datos básicos de los políticos autonómicos.
Retrieved from

http://www.upo.es/democraciayautonomias/proyectos/perfil_social_de_los_parlamentarios/index.jsp

Coller, X. *et. al.* (2012, July 28). La educación de nuestros políticos. *EL PAÍS*. Retrieved from http://elpais.com/elpais/2012/07/25/opinion/1343235375_328774.html

Curtin, Deirdre, and A. J. M. (2006). Does transparency strengthen legitimacy? *Information Policy*, *11* (2), 109–23.

Dworkin, R. (1977). Open government or closed? New society. In I. Galnoor (Ed.), *Government Secrecy in Democracies* (pp. 679–680). New York.: Harper and Row.

Evans, H. K., & Ulbig, S. (2012). Social Butterflies and Politics: Exploring the Link between Sociability and Political Engagement, Online and Off. *Journal of Information Technology & Politics*, *9*(4), 402–414. <http://doi.org/10.1080/19331681.2012.691039>

Fayolle, A., Gailly, B., & Lassas-Clerc, N. (2006). Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European Industrial Training*, *30*(9), 701–720. <http://doi.org/10.1108/03090590610715022>

Fung, A. (2013). Infotopia: Unleashing the Democratic Power of Transparency. *Politics & Society*, *41*(2), 183–212. <http://doi.org/10.1177/0032329213483107>

Gasco, M. (2014). Special Issue on Open Government: An Introduction. *Social Science Computer Review*, 1–5. <http://doi.org/10.1177/0894439314560676>

- Gøønbech-Jensen, C. (1998). The Scandinavian tradition of open government and the European Union: problems of compatibility? *Journal of European Public Policy*, 5:1, 185–199.
- Grimmelikhuijsen, S. (2012). Linking transparency, knowledge and citizen trust in government: an experiment. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), 50–73.
<http://doi.org/10.1177/0020852311429667>
- Grimmelikhuijsen, S. G., & Meijer, A. J. (2014). Effects of transparency on the perceived trustworthiness of a government organization: Evidence from an online experiment. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 24(1), 137–157.
<http://doi.org/10.1093/jopart/mus048>
- Hansson, K., Belkacem, K., & Ekenberg, L. (2014). Open Government and Democracy: A Research Review. *Social Science Computer Review*, 1–16. <http://doi.org/10.1177/0894439314560847>
- Heald, D. (2006). Varieties of transparency. In D. Hood, C. & Heald (Ed.), *Transparency: The Key to Better Governance?* (pp. 25–43). New York.: Oxford University Press.
- Hill Mayoral, B.G., Hernández Mata, A. & Dussauge Laguna, M. (2007). Transparencia y acceso a la información pública. In *Gobierno Corporativo para el Sector Público*. INFONAVIT y el Centro de Excelencia de Gobierno Corporativo.
- House, W. Memorandum on Transparency and Open Government., Pub. L. No. 4685 (2009). USA. Retrieved from <http://edocket.access.gpo.gov/2009/pdf/E9-1777.pdf>
- Hystad, S. W., Mearns, K. J., & Eid, J. (2014). Moral disengagement as a mechanism between perceptions of organisational injustice and

- deviant work behaviours. *Safety Science*, *68*, 138–145.
<http://doi.org/10.1016/j.ssci.2014.03.012>
- Jonason, P. K. (2014). Personality and politics. *Personality and Individual Differences*, *71*, 181–184. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.002>
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: a concise measure of the dark triad. *Psychological Assessment*, *22*(2), 420–32.
<http://doi.org/10.1037/a0019265>
- Kish-Gephart, J. J., Harrison, D. a, & Treviño, L. K. (2010). Bad apples, bad cases, and bad barrels: meta-analytic evidence about sources of unethical decisions at work. *The Journal of Applied Psychology*, *95*(1), 1–31. <http://doi.org/10.1037/a0017103>
- Lee, G., & Kwak, Y. H. (2011). An Open Government Implementation Model: Moving to Increased Public Engagement, 1–37.
- Linders, D., & Wilson, S. C. (2011). What is open government? One year after the directive.
- Linders, Dennis y Copeland Wilson, S. (2011). What is Open Government? One Year after the Directive. In *Proceedings of the 12th Annual International Digital Government Research Conference: Digital Government Innovation in Challenging Times*. Retrieved from <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-80054780950&partnerID=tZOtx3y1>
- Liñán, F., & Chen, Y. (2009). Development and Cross-Cultural Application of a Specific Instrument to Measure Entrepreneurial Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 593–617.
- Lodge, J. (1994). Transparency and democratic legitimacy. *Journal of Common Market Studies*, *32*, 341–67.

- Martin, C. (2014). Barriers to the Open Government Data Agenda: Taking a Multi-Level Perspective. *Policy & Internet, 6*, 217–240.
- McDermott, P. (2010). Building open government. *Government Information Quarterly, 27*, 401–413.
- Mehmet, B. (2001). Corruption, connections and transparency: Does a better screen imply a better scene? *Public Choice, 107*, 87–96.
- Meijer, a. J., Curtin, D., & Hillebrandt, M. (2012). Open government: connecting vision and voice. *International Review of Administrative Sciences, 78*(1), 10–29. <http://doi.org/10.1177/0020852311429533>
- Moore, C. (2008). Moral Disengagement of Organizational Corruption. *Journal of Business Ethics, 80*(1), 129–139. <http://doi.org/10.1007/s10551-007-9447-8>
- Moore, C., Detert, James R., Klebe Treviño, L., Baker, V., & Mayer, D. M. (2012). WHY EMPLOYEES DO BAD THINGS : MORAL DISENGAGEMENT AND UNETHICAL. *PERSONNEL PSYCHOLOGY, 65*, 1–48.
- Orszag, P. R. Open Government Directive (2009). USA. Retrieved from https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/omb/assets/memoranda_2010/m10-06.pdf
- Park, H., & Blenkinsopp, J. (2011). The roles of transparency and trust in the relationship between corruption and citizen satisfaction. *International Review of Administrative Sciences, 77*(2), 254–274. <http://doi.org/10.1177/0020852311399230>
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality : Narcissism , Machiavellianism , and psychopathy. *Journal of Research in Personality, 36*, 556–563.

- Pendse, S. G. (2012). Ethical Hazards: A Motive, Means, and Opportunity Approach to Curbing Corporate Unethical Behavior. *Journal of Business Ethics, 107*(3), 265–279. <http://doi.org/10.1007/s10551-011-1037-0>
- Piotrowski, S. J., & Van Ryzin, G. G. (2007). Citizen Attitudes Toward Transparency in Local Government. *The American Review of Public Administration*. <http://doi.org/10.1177/0275074006296777>
- Prat, A. (2006). The more closely we are watched, the better we behave. In D. Hood, C., & Heald (Ed.), *Transparency: The Key to Better Governance?* (pp. 91–103.). New York: Oxford University Press.
- Reinikka, R. and Svensson, J. (2003). *The power of information: evidence from a newspaper campaign to reduce capture*. (No. 3239).
- Samnani, A.-K., Salamon, S. D., & Singh, P. (2013). Negative Affect and Counterproductive Workplace Behavior: The Moderating Role of Moral Disengagement and Gender. *Journal of Business Ethics, 119*(2), 235–244. <http://doi.org/10.1007/s10551-013-1635-0>
- Spain, S., Harms, P., & Lebreton, J. M. (2014). The dark side of personality at work Dark Personality : What Is Known. *Journal of Organizational Behavior, 60*(August 2013), 41–60. <http://doi.org/10.1002/job>
- Ubaldi, B. (2013). Open Government Data: Towards Empirical Analysis of Open Government Data Initiatives. *OECD Working Papers on Public Governance, NO.22*(22), 61. <http://doi.org/10.1787/5k46bj4f03s7-en>
- UNDESA. (2012). *E-Government survey 2012: E-Government for the People*. New York.
- Welch, E. W. (2012). The relationship between transparent and participative government: A study of local governments in the United

States. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), 93–115.
<http://doi.org/10.1177/0020852312437982>

Yang, D. (2005). *Integrity for Hire: An Analysis of a Widespread Program for Combating Customs Corruption*. Ford School of Public Policy, University of Michigan.

Capítulo 1

1. El desenganche moral como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar el gobierno abierto contraproducente

Abstract

En los últimos años la práctica del gobierno abierto ha ganado rápidamente gran reputación, siendo considerado por muchos como la mejor forma de reducir la corrupción. No obstante, instaurar esta forma de gobernar depende en gran medida de los políticos y de su predisposición para llevarlo de forma correcta a la práctica. En este trabajo trataremos de analizar el papel que tienen determinados aspectos negativos de la personalidad, como son la tríada oscura y la desvinculación moral, en considerar contraproducente el gobierno abierto. En la investigación se aplican ecuaciones estructurales basadas en la varianza, Partial Least Squares (PLS), a una muestra de 435 estudiantes de último curso de los grados en Derecho y Administración y Dirección de Empresas de la Universidad de la de Las Palmas de Gran Canaria.

Palabras clave

Tríada oscura, gobierno abierto, desvinculación moral, desplazamiento de la responsabilidad, justificación moral

1.1. Introducción

Desde su nacimiento, el Gobierno Abierto se ha caracterizado por ser una política pública prioritaria de cambio cultural, normativo, gerencial y procedimental en su acción de gobierno (Coglianese, 2009; McDermott, 2010). Dicha forma de gobierno se basa en el desarrollo de tres principios, la transparencia, la participación y la colaboración (Gasco, 2014; Gunawong, 2014; White House, 2009), siendo el primero de ellos la premisa básica que posibilita participar, colaborar y confiar en el Gobierno (Grimmelikhuijsen & Meijer, 2014; Grimmelikhuijsen, 2012; Park & Blenkinsopp, 2011; Stiglitz, 2008).

Entre las principales ventajas del gobierno abierto se encuentran (Hill *et al.*, 2007; Bellver y Kaufmann, 2005), a) ser un medio para garantizar el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos, b) promover mercados más eficientes y justos (*eg.* Mehrez & Kaufmann, 1999), c) prevenir actos de corrupción y abusos de autoridad y, d) mejorar la rendición de cuentas. De este modo, Kaufmann *et al.* (1999) demuestran la relación entre el buen gobierno y el crecimiento de la renta per cápita. Por su parte, Islam (2003) afirma que la fluidez y calidad de la información contribuyen a la mejora institucional y a la gobernanza.

Así, los sistemas políticos más abiertos y democráticos tienen menores niveles de corrupción (Reinikka & Svensson, 2003; Bellver & Kaufmann, 2005).

Sin embargo, también existen elementos negativos en el gobierno abierto. Así, ha sido tachado de que posee una visión economicista, centrada en la mejora de los servicios públicos y en la publicación de datos abiertos, como estrategia para ahorrar costes y generar negocio, en lugar de promover con todos los medios una democracia más participativa (Birchall, 2014, 2015; Fung, 2013; Hansson *et al.*, 2014). También, cabe mencionar que la existencia del derecho a la intimidad, los riesgos asociados a la información sensible y los costes de abrir todos los datos sugieren limitar el alcance de la transparencia (Heald, 2006). Finalmente, un mayor nivel de gobierno abierto puede facilitar el que se cometan acciones corruptas debido a que se cuenta con mayor información y posibilidad de acceso a los procesos clave de las organizaciones públicas (*eg.* Mehmet, 2001; Yang, 2005)

Por otro lado, la correcta aplicación del gobierno abierto se encuentra con distintas barreras, a) poseer los medios tecnológicos necesarios (Macintosh *et al.*, 2009), b) contar con la formación para utilizar dichos medios (Loukis & Wimmer, 2012), c) tener los conocimientos para

procesar la información (Fung, 2013) y, d) formar y convencer a los trabajadores públicos para que instauren correctamente el gobierno abierto (Ubaldi, 2013).

Cabe destacar que, tal y como se ha puesto de manifiesto anteriormente, la mayoría de los aspectos negativos del gobierno abierto se derivan de su incorrecta aplicación y no de que sus principios sean erróneos.

No obstante, no debe pasarse por alto que, como cualquier decisión política, la de implementar un gobierno abierto y el grado que se tiene de éste, depende de los políticos y de la percepción que sobre dicha cuestión tengan. Una de las bondades que se le atribuye al gobierno abierto es que reduce los comportamientos discrecionales, poco éticos y deshonestos de los políticos. Por ello, en este trabajo lo que se pretende es determinar si un rasgo psicológico concreto, la tríada oscura, el cual se encuentra vinculado a comportamientos poco éticos, influye en considerar que instaurar un gobierno abierto resulta contraproducente.

Además, se ha estudiado si dos mecanismos de desvinculación moral, como son la justificación moral y el desplazamiento de la responsabilidad actúan como variable mediadora entre las dos anteriormente

mencionadas. También, se ha incluido en el estudio el análisis sobre si el género actúa como variable moderadora en el modelo.

Se ha considerado que todo ello resulta de gran interés para las organizaciones políticas y para la sociedad en general, ya que aporta un mayor conocimiento sobre los factores que pueden hacer que políticas de gobierno abierto no tengan buenos resultados o a que ni siquiera llegue a instaurarse dicha forma de gestionar lo público.

Con el propósito de lograr los objetivos planteados en esta introducción el trabajo se ha estructurado de la siguiente forma. Un primer apartado en el que se presenta una revisión teórica donde se introducen los conceptos de tríada oscura, desvinculación moral y se plantean las hipótesis de investigación. En el siguiente apartado se explica la metodología de investigación. Posteriormente se muestran los resultados y, finalmente, se exponen con las conclusiones.

1.2. Marco teórico

1.2.1. Tríada Oscura

Para Paulhus & Williams (2002), el término de tríada oscura se debe utilizar para describir el que se dé conjuntamente tres rasgos de personalidad que pueden considerarse de los más socialmente aversivos, la psicopatía, el maquiavelismo y el narcisismo. Según Lee & Ashton (2005) la psicopatía se refiere a un patrón de insensibilidad, de manipulación y de explotación de los demás sin remordimientos. Por su parte, la persona narcisista se caracteriza por la dominación, el exhibicionismo y la explotación, así como la tenencia de sentimientos de superioridad. Finalmente, el maquiavelismo está relacionado con la manipulación, la falta de sinceridad y la insensibilidad. Aunque de forma separada cada uno de estos rasgos ha sido objeto de numerosas investigaciones, no ocurre lo mismo con la tríada. Así, la investigación sobre ella, aunque ha aumentado de manera importante en la última década (Jonason & Webster, 2010), en el ámbito de las organizaciones su estudio, aunque presenta un creciente interés, aún es muy escaso (Spain *et al.*, 2014).

Si bien, es cierto que cada uno de los tres mencionados rasgos que conforman la tríada oscura tienen características únicas que no comparten con los otros dos, resulta importante señalar que poseen algunos elementos comunes, como, por ejemplo, la explotación, la manipulación, y un grandioso sentido de auto-importancia (Lee &

Ashton, 2005). En este sentido, según Jonason & Webster (2010), la evidencia reciente sugiere que existen buenas razones teóricas y empíricas para tratarlos como diferentes medidas del mismo constructo latente (*eg.* Jonason *et al.*, 2009 y Jonason *et al.*, 2010). Esta existencia de tres constructos independientes con cierta superposición es también recogida por otros autores como Paulhus & Williams (2002) y Jones & Figueredo (2013).

Aunque existen trabajos en los que se pretende presentar un lado positivo a la tríada oscura (Jonason *et al.*, 2010), este trabajo se va a centrar en los aspectos negativos, ligados a resultados personales y sociales considerados como indeseables. Dicha faceta negativa ha sido recogida en una cantidad considerable de trabajos. Así pues, la tríada oscura representa los rasgos de personalidad que se muestran de forma más prominente como socialmente aversivos (Wai & Tiliopoulos, 2012). De este modo, Pozueco & Moreno (2013) hacen referencia a ella como el lado más negativo de las relaciones humanas.

Según Paulhus & Williams (2002) sus tres componentes, en distintos grados, implican un carácter socialmente malévolo con tendencias de comportamiento hacia la auto-promoción, la frialdad emocional, el comportamiento engañoso y la agresividad. Por su parte, Jones &

Figueredo (2013), aseveran que no tienen honestidad ni humildad y que, además, existe una relación entre la carencia de honradez y humildad y la insensibilidad (Jones & Figueredo, 2013; Wai & Tiliopoulos, 2012). En la misma línea Wai & Tiliopoulos (2012) sugieren que los individuos con alta tríada oscura muestran una insensibilización sustancial hacia las emociones negativas de los demás. También, presentan impulsividad, alta asunción de riesgos y bajas tasas de conciencia (Jonason *et al.*, 2010). Aghababaei *et al.*, (2014) afirman que este tipo de individuo tiene una conducta menos prosocial. A todo esto se debe sumar el que los individuos con tríada suelen ser poco agradables (Jakobwitz & Egan, 2006), manipuladores (Jones & Figueredo, 2013) y carentes de empatía (Jones & Figueredo, 2013; Wai & Tiliopoulos, 2012). Por empatía se entiende el poseer una conciencia social, a través del cual una persona comparte una experiencia emocional con los demás, ya sea a nivel afectivo, cognitivo o ambos (Bufalari & Ionta, 2013; Davis, 1994). Por último, también se relaciona con el deseo de dominancia social (Jonason, 2014; Jones, 2013; Jones & Figueredo, 2013).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede llegar a pensar que las personas que tengan tríada oscura, por su insensibilidad, falta de empatía y ser manipuladores, no prosociales y con deseos de dominancia social, van a considerar contraproducente actuar de forma participativa y

transparente en el caso de ser políticos. Así, no debe pasarse por alto que, tal y como se mencionó en la introducción de este trabajo, el gobierno abierto se ha perfilado como un buen método para, entre otras cuestiones, reducir las conductas deshonestas de los políticos y garantizar el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos.

Por ello, se formula la primera hipótesis del presente trabajo.

H1: La tríada oscura tiene una relación positiva con considerar contraproducente el gobierno abierto.

1.2.2. Desvinculación moral

Según Samnani *et al.* (2013), la desvinculación moral es un constructo que se ha aplicado en la investigación organizacional hace relativamente poco tiempo. En la misma línea Detert *et al.* (2008: 374) afirman que “el estudio de la desvinculación moral se encuentra en una etapa temprana”. En el mismo sentido, Hystad *et al.* (2014), argumentan que se está comenzando a estudiar como herramienta capaz de explicar conductas desviadas.

Para Moore (2008), la Teoría de la Desvinculación Moral fue desarrollada para explicar el por qué algunas personas son capaces de participar en una conducta inhumana sin que se encuentren en una situación de aparente peligro (Bandura, 1990, 1999a, 2002). En su teoría, los individuos con altos niveles de desconexión moral han hecho habitual el uso de los mecanismos cognitivos que les hace replantearse sus acciones de forma que minimizan su importancia ética. Así pues, la desvinculación moral hace referencia a la capacidad de un individuo para desactivar la autorregulación moral y la autocensura y, para adoptar un comportamiento que es inconsistente con las normas morales, sin las auto-sanciones y culpabilidad asociadas (Bandura *et al.* 1996; Detert *et al.*, 2008). Bandura (1999b) afirma que la mayor parte de las personas han desarrollado estándares personales de conducta internos para hacer lo que es percibido como un buen comportamiento y frenar lo que se ve como malo. De este modo, la mayoría actuará siguiendo estas normas, debido a que hacer algo que considera negativo le llevará a una autocensura indeseable, mientras que si actúa en el sentido de lo cree positivo, tendrá una buena autoevaluación. Según Hystad *et al.* (2014), la citada teoría ofrece una vista agencial al comportamiento humano al considerar que los individuos ejercen control sobre sus propios pensamientos y conductas a través de procesos de autorregulación. En

este sentido, Ashforth y Anand (2003) hablan de la desvinculación moral en términos de neutralizar la fuerza de contrapeso de la moral y la ética.

Sin embargo, dicha autorregulación funciona solamente cuando ésta es activada. Además, Bandura (1999a) sugiere que se puede desactivar de forma selectiva y cita a la desvinculación moral como el principal mecanismo para hacerlo. Es de destacar que esta idea de que se pueda desenganchar o neutralizar las creencias o actitudes acerca de un determinado comportamiento poco ético antes de llevarlo a cabo está teniendo una renovada atención (Moore *et al.*, 2012; Treviño *et al.*, 2006). Moore *et al.* (2012) sostienen que la propensión al desenganche es un fuerte predictor de los comportamientos no éticos organizacionales dado que capturan la tendencia general del individuo a desengancharse de la auto-sanción pudiendo realizar sin problemas dicho tipo de comportamientos.

Bandura (1999a) pone de relieve distintas maniobras a través de las cuales las personas pueden llegar al desenganche moral: la justificación moral, el uso de un lenguaje eufemístico, la comparación ventajosa, la minimización o el ignorar las consecuencias, la difusión o el desplazamiento de la responsabilidad, la deshumanización y la atribución de culpa. Según Christian y Ellis (2013), estas ocho categorías podrían

englobarse en tres, desplazamiento de la responsabilidad, difusión de la responsabilidad y distorsión de las consecuencias. Para Barsky (2011) la justificación moral y el desplazamiento de la responsabilidad son los mecanismos que tienen un vínculo más claro con el comportamiento en el trabajo. Por tal motivo, son los que se utilizarán en este documento.

En cuanto al desplazamiento de la responsabilidad, Bandura (1999a) asevera que es más probable que las personas actúen éticamente cuando reconocen que tienen un papel en el comportamiento ético en el que se involucran. En este sentido, pueden desenganchar sus controles morales si niegan la responsabilidad de sus acciones, ya que éstas se encuentran fuera de su control debido, por ejemplo, a la presión ejercida por el grupo, a tener una situación financiera complicada, a la existencia de precedentes, a que todo el mundo lo hace, etc. (Barsky, 2011).

Además, Barsky (2011) y Bersoff, (2001) afirman que los estudios empíricos han demostrado que el desplazamiento de la responsabilidad puede interferir con la intención individual de actuar éticamente. Será esta concepción de desplazamiento de la responsabilidad la seguida en la presente investigación.

En cuanto a la justificación moral, cabe mencionar que las personas no tienen la intención de llevar a cabo un comportamiento poco ético hasta que se autojustifiquen en la moralidad de dicha acción (Bandura, 1999a). Por ello, el comportamiento se hace aceptable personal y socialmente porque atiende a propósitos valiosos o morales, es decir, a causas más importantes (Barsky, 2011) o a un mal necesario (Molinsky & Margolis, 2005). De este modo, se puede justificar el engaño a los clientes de una empresa si con esto mejoran sus resultados y, en consecuencia, se mantienen puestos de trabajo. En el caso que nos ocupa, la justificación de no hacer gobierno abierto podría estar en pensar en que, como se ha mencionado en la introducción de este trabajo, la participación de terceros puede ser manipulada, o la transparencia puede ser peligrosa y causar problemas legales (Birchall, 2014; Fenster, 2015; Fung, 2013; Meijer *et al.*, 2012).

Evidentemente, debe tenerse en cuenta a los encuestados con sus respuestas, debido a que son estudiantes y no ejercían como políticos en el momento de la encuesta, por lo que en sus respuestas no están reflejando la desvinculación moral sobre una conducta que estén realizando actualmente.

Por otra parte, es de destacar que según Moore *et al.* (2012) aquellos individuos con altos niveles de maquiavelismo tienden más al desenganche moral. En esta misma línea, Egan *et al.* (2015) también relacionan el desenganche moral con las características psicológicas de los individuos. Así, afirman que existen correlaciones entre la baja amabilidad, la baja conciencia de los actos, el alto desenganche moral, la psicopatía y el maquiavelismo.

Teniendo en las tres cuestiones que se enumeran seguidamente y que se derivan de lo argumentado hasta el momento, se enuncia la segunda de las hipótesis de este trabajo: Primero, como se ha mencionado en la hipótesis anteriormente formulada en este trabajo, las personas con tríada oscura pueden ser más propensas a considerar contraproducente el gobierno abierto. Segundo, las personas con tríada oscura son más tendentes a utilizar el mecanismo de desvinculación moral. Tercero, la desvinculación moral puede favorecer el no llevar a cabo una conducta que puede ser considerada como más ética y que contribuye a evitar el fraude.

H2: El desenganche moral actúa como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar contraproducente el gobierno abierto

H2a: La justificación moral actúa como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar contraproducente el gobierno abierto

H2b: El desplazamiento de la responsabilidad actúa como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar contraproducente el gobierno abierto

1.2.3. El género como variable moderadora

También se ha decidido incluir en este estudio como variable moderadora del modelo al género. Este estudio fue considerado de interés, ya que en la literatura no parece existir un acuerdo sobre la existencia de diferencias, como consecuencia del género, con respecto a la tríada oscura. A modo de ejemplo, cabe citar que en el análisis realizado por Pozueco & Moreno (2013) y en el de Jones & Figueredo (2013) no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres. Sin embargo, Wai & Tiliopoulos (2012) afirman que en su trabajo sí aparecieron interesantes efectos de género. No obstante, reconocen los autores que, como consecuencia del desequilibrio existente en la muestra estudiada entre el número de hombres y mujeres,

no pueden ser concluyentes en sus afirmaciones. Finalmente, sí se encuentra relación en los trabajos de Paulhus & Williams (2002) y Jonason *et al.* (2010). En ambos se coincide en que existe una mayor incidencia de la tríada oscura en los hombres.

Por otro lado, la variable género ha sido extensamente utilizada en la literatura sobre moralidad y ética (O' Fallon & Butterfield, 2012; Samnani *et al.*, 2013; Schminke *et al.*, 2003). A modo de ejemplo, y sin ánimo de ser exhaustivos, citaremos algunos ejemplos. Samnani *et al.* (2013), la utiliza como variable moderadora. En su trabajo encuentran que los hombres son más propensos a tener conductas contraproducentes y que ambos sexos tenían una conducta similar en lo que a la desvinculación moral se refiere. Por su parte, Berger (2014) haya diferencias significativas en los comportamientos prosociales, siendo las mujeres más proclives a ellos. Cabe destacar que en este mismo trabajo no se observan diferencias significativas por sexo respecto al maquiavelismo, uno de los componentes de la tríada. Por último, Bandura (1999), sostiene que no existen diferencias de género respecto a la desvinculación moral en los primeros años de vida pero que, en poco tiempo, los barones utilizan más fácilmente el desenganche moral.

Como consecuencia de que este trabajo trata sobre cómo influyen sobre la no realización de una conducta ética el desenganche moral y la tríada oscura, se ha considerado conveniente incluir como hipótesis de investigación en este trabajo la siguiente.

H3: La variable género actúa como moderadora en el modelo propuesto

1.3. Metodología de la investigación

En este apartado se presentará la muestra, los instrumentos de medida y las herramientas utilizados para recabar y analizar los datos.

1.3.1. Muestra

La muestra utilizada para realizar este estudio fue escogida entre los estudiantes de los últimos cursos de los grados en Derecho y Administración y Dirección de Empresas. La primera de las mencionadas titulaciones pertenece a la Facultad de Ciencias Jurídicas y la segunda a la de Economía, Empresa y Turismo, ambas de la Universidad de Las Palmas

de Gran Canaria. En total se realizaron 435 encuestas distribuidas de la siguiente forma, 212 a estudiantes de derecho y 223 de administración y dirección de empresas. Según Liñán & Chen (2009), la utilización de estudiantes es frecuente en las investigaciones que pretenden predecir comportamiento de los profesionales en el futuro (*eg.* Autio, Keeley, Klofsten, Parker, & Hay, 2001; Fayolle *et al.*, 2006).

El hecho de recurrir a personas que estaban a punto de terminar sus estudios universitarios en las titulaciones anteriormente mencionadas se debe básicamente a que los que ejercen este tipo de profesiones son los que en mayor proporción terminan accediendo a responsabilidades políticas (Coller, 2011, 2012). Además, cabe mencionar que existe relación entre los estándares éticos que se tienen cuando se están realizando los estudios y los que luego se poseen en el ejercicio profesional (Grimes, 2004; Lawson, 2004).

1.3.2. Medidas

En la presente investigación el método utilizado para obtener la información necesaria para cubrir los objetivos planteados ha sido la encuesta, cuyo instrumento básico de observación es el cuestionario

(Sierra Bravo, 1991). Con el permiso previo de los profesores, dichos cuestionarios fueron pasados en el aula por un encuestador, quien le explicaba brevemente a los encuestados el propósito del trabajo. Salvo el sexo, titulación y curso, todos los ítems de este estudio se puntúan en una escala Likert de 7 puntos que va desde (1) "Totalmente en desacuerdo" a (7) "Totalmente de acuerdo". Las preguntas de la encuesta fueron inicialmente redactadas en español.

Para medir la tríada oscura se utilizó la escala propuesta por Jonason & Webster (2010), a la que los autores denominaron "*The Dirty Dozen*". Las preguntas utilizadas fueron las que se presentan seguidamente agrupadas por cada una de las dimensiones de la tríada: a. *maquiavelismo* → 'Tengo tendencia a manipular a los demás para conseguir lo que quiero', 'Con frecuencia he utilizado el engaño o la mentira, para salirme con la mía', 'Con frecuencia he utilizado los halagos para conseguir lo que quiero', 'Tengo tendencia a explotar a otras personas para lograr mis objetivos'; b. *psicopatía* → 'No suelo tener remordimientos', 'Tengo tendencia a no estar demasiado preocupado por la moral o la moralidad de mis acciones', 'Tengo tendencia a ser cruel o insensible', 'Tengo tendencia a ser cínico'; c. *narcicismo* → 'Tengo tendencia a querer que otros me admiren', 'Tengo tendencia a querer que me presten atención', 'Tengo tendencia a buscar un cierto prestigio o

estatus social', 'Tengo tendencia a esperar favores especiales de los demás'.

Por otro lado para medir la desvinculación moral se recurrió a la adaptación de la escala propuesta por Barsky (2011), donde se medía la justificación moral y el desplazamiento de la responsabilidad. Las preguntas fueron las siguientes: *justificación moral* → 'Es injusto culpar a los políticos por tener un comportamiento poco ético ya que tienen solo un pequeño papel dentro del conjunto del Estado', 'Está bien mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos para mejorar los resultados del gobierno', 'Si les ayuda a hacer mejor su trabajo, está bien que los políticos engañen a los ciudadanos', 'Está bien mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos para proteger los intereses del gobierno' y 'Si un político necesita mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos para poder hacer su trabajo no puede ser culpado por mentir'; *desplazamiento de la responsabilidad* → 'Los políticos no pueden ser culpados por tener un comportamiento poco ético si sus superiores o partidos les presionan mucho para que obtengan buenos resultados', 'Los políticos no pueden ser culpados por presentar una la realidad distorsionada a los ciudadanos si sienten que les presionan para actuar de esa forma', 'Si un político percibe que en su partido o sus jefes quieren que tenga un comportamiento poco ético es injusto culparlo por

tenerlo´ y ´Un político no puede ser culpado por mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos ya que todos lo hacen´.

Finalmente, para medir la consideración de que el gobierno abierto es contraproducente se utilizó una escala de elaboración propia. Las preguntas incluidas en dicha escala fueron las que se presentan a continuación: ´Ser demasiado transparente puede comprometer la autonomía de la administración´, ´Los esfuerzos en transparencia generan mucho gasto y reportan poco al buen gobierno´, ´El que haya mucha gente participando hace menos eficiente la toma de decisiones´ y ´Ser demasiado transparente obstaculiza la toma de decisiones´.

1.3.3. Análisis de datos

Para el análisis del modelo propuesto se utilizó el software SmartPLS 2.0 M3 (Ringle et al., 2005), que aplica Partial Least Squares (PLS), una técnica de modelado de ecuaciones estructurales basados en la varianza (Henseler et al., 2009). Dicha elección se debe a las siguientes razones (Roldán & Sánchez-Franco, 2012). El trabajo se centra en la predicción de una variable dependiente, la muestra es relativamente pequeña y, además, se utilizan constructos formativos y reflectivos. Debido a que se

utilizan constructos de segundo orden, se aplicó el enfoque de dos pasos propuesto por Wright et al. (2012). En el primero de ellos se aplicó un análisis factorial para confirmar la dimensionalidad de los constructos de primer orden. En el segundo, se construyó el constructo multidimensional.

1.4. Resultados

Con el objeto de analizar los resultados, en el presente trabajo se aplicará la técnica PLS en dos etapas, tal y como recomiendan Hair *et al.* (2014) y Roldán y Sánchez-Franco (2012), evaluación del modelo de medida y evaluación del modelo estructural.

1.4.1. Evaluación del modelo de medida

“El modelo de medida se compone de las relaciones entre los factores conceptuales de interés y las medidas subyacentes de cada constructo” (Halawi & Mccarthy, 2008:97). Para evaluar los constructos reflectivos se debe examinar la fiabilidad y la validez (Henseler *et al.*, 2009). La fiabilidad mide el grado en el que las medidas están libres de errores y

proporcionan resultados consistentes. La fiabilidad individual de los ítems se determina a través de sus cargas (*loadings*), calculadas a través de las correlaciones simples de las medidas con sus respectivos constructos. La fiabilidad de cada ítem es correcta cuando su carga es mayor que 0,7 (Carmines & Zeller, 1979; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). No obstante, otros autores rebajan dicho umbral. Así, Falk & Miller (1992) lo establecen en 0,505. Por su parte, (Barclay *et al.*, 1995; Chin, 1998) consideran que en momentos iniciales de la investigación es suficiente 0,65. Finalmente, Hair *et al.* (2014) estiman que los que se encuentran entre 0,4 y 0,7 solo se deben eliminar del modelo si con ello conduce a un incremento de la fiabilidad compuesta.

Como puede apreciarse a continuación, en la Tabla 1.1, en este modelo, salvo un indicador perteneciente a la escala el gobierno abierto es contraproducente, todos cumplen dicha condición de superar el 0,7.

Cabe reseñar que el citado indicador se ha mantenido en el modelo ya que supera sobradamente el valor de 0,657.

Tabla 1.1. Cargas y cargas cruzadas del modelo de medida

	Desplaza	Justificación	Maq	Nar	Psi	TranContra
Des1	0,879	0,606	0,382	0,283	0,361	0,419
Des2	0,899	0,656	0,347	0,265	0,327	0,402
Des3	0,808	0,548	0,353	0,216	0,364	0,361
Des4	0,861	0,746	0,382	0,212	0,348	0,436
Jus1	0,672	0,769	0,321	0,225	0,293	0,400
Jus2	0,617	0,829	0,410	0,270	0,343	0,372
Jus3	0,619	0,904	0,417	0,282	0,353	0,334
Jus4	0,626	0,913	0,440	0,278	0,364	0,356
Jus5	0,680	0,897	0,403	0,254	0,343	0,338
Maq1	0,282	0,299	0,811	0,495	0,445	0,232
Maq2	0,403	0,455	0,849	0,406	0,525	0,311
Maq3	0,332	0,361	0,824	0,476	0,390	0,242
Maq4	0,387	0,410	0,869	0,534	0,569	0,269
Nar1	0,159	0,164	0,448	0,798	0,340	0,108
Nar2	0,163	0,136	0,388	0,786	0,251	0,123
Nar3	0,184	0,186	0,452	0,849	0,325	0,182
Nar4	0,329	0,380	0,522	0,850	0,399	0,244
Psi1	0,262	0,257	0,356	0,242	0,709	0,177
Psi2	0,290	0,276	0,353	0,279	0,785	0,175
Psi3	0,263	0,283	0,493	0,348	0,733	0,205
Psi4	0,367	0,336	0,497	0,348	0,728	0,175
Trc1	0,319	0,295	0,207	0,147	0,136	0,762
Trc2	0,431	0,370	0,291	0,181	0,224	0,839
Trc3	0,267	0,233	0,239	0,176	0,171	0,657
Trc4	0,434	0,390	0,262	0,194	0,235	0,878

Por otro lado, es necesario determinar la validez convergente de los constructos. Según Hair *et al.* (2014) y Roldán & Sánchez-Franco (2012), se debe evaluar dicha validez analizando los *alfas de Cronbach* (Cronbach, 1971), el índice de fiabilidad compuesta de Fornell & Larcker (Fornell & Larcker, 1981) y la varianza media extraída (en adelante AVE). Para los dos primeros casos, 0,7 es un punto de referencia y para el tercero lo es el 0,5 (Hair *et al.*, 2014; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). En

el modelo estudiado, y tal y como queda recogido en la tabla 1.2, se cumple con todos estos criterios. Así, el valor mínimo de *alpha de Cronbach* obtenido es de 0,725, el de fiabilidad compuesta 0,828 y el de la AVE, 0,547.

Por tanto, se puede concluir que los constructos reflectivos son fiables. Para medir la validez discriminante, se comparó la raíz cuadrada de la AVE (situada en la diagonal de la matriz de la tabla 1.2) con las correlaciones entre los constructos (los elementos situados fuera de la diagonal) (Chin, 1998; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). Se puede observar cómo, en promedio, cada constructo está más fuertemente relacionado con sus propias medias que con otros constructos, existiendo por tanto validez discriminante.

Tabla 1.2 Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante

	Cronbachs Alpha	Composite Reliability	AVE	Tríada	Maq	Nar	Psi	Desplaza	Justifica	TranContra
Tríada (seg ord)	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.						
Maq ^a	0,860	0,904	0,703	n.a.	0,838					
Nar ^a	0,854	0,892	0,675	n.a.	0,565	0,821				
Psi ^a	0,725	0,828	0,547	n.a.	0,581	0,416	0,739			
Desplaza	0,884	0,921	0,744	0,467	0,425	0,283	0,406	0,862		
Justifica	0,914	0,936	0,747	0,488	0,463	0,304	0,394	0,744	0,864	
TranContra	0,795	0,867	0,622	0,328	0,318	0,221	0,247	0,470	0,417	0,789
^a Representan las dimensiones del constructo de segundo orden Los números en negrita situados en la diagonal de la matriz son la raíz cuadrada del AVE Los elementos fuera de la diagonal de la matriz son las correlaciones entre los constructos										

La evaluación de la dimensión formativa del constructo de segundo orden, la tríada oscura, no se realiza de igual forma que la utilizada para los constructos formativos. En este caso, el procedimiento adecuado es hacerlo a través del análisis de los pesos (Mathieson *et al.*, 2001), que es un análisis de la correlación canónica y aporta información sobre cómo cada indicador contribuye a su respectivo constructo (véase tabla 3). Los pesos no necesitan superar ningún valor particular (Cepeda-Carrion *et al.*, 2010; Diamantopoulos & Winklhofer, 2001). Sí se debe tener en cuenta en los constructos formativos la existencia de multicolinealidad entre las distintas dimensiones, lo que podría producir estimaciones inestables (Mathieson *et al.*, 2001). De este modo, para la evaluación del citado constructo formativo a nivel de indicadores, se testó la potencial muticolinealidad entre los ítems a través del análisis de sus pesos (Henseler *et al.*, 2009). Dicha prueba fue realizada a través del software SPSS. Como queda reflejado en la tabla 1.3, el máximo factor de inflación de varianza obtenido (FIV) fue de 1,867, lo cual se encuentra por debajo del umbral de 3,3 que puede comenzar a ser problemático (Roberts & Thatcher, 2009; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). Los pesos proporcionan información acerca de cómo cada dimensión formativa contribuye al constructo. Por lo tanto, dan lugar a una clasificación de estas dimensiones en función de su contribución (Henseler *et al.*, 2009). Según Hair *et al.* (2014) para evaluar la significación de los indicadores

formativos, una vez examinada la multicolinealidad debe analizarse si los pesos son significativos. En el caso de que lo sean, como es el caso del maquiavelismo y el narcisismo, se incluyen en el modelo. En caso negativo debe comprobarse si las cargas, si estas son mayores que 0,5, como es el caso de la psicopatía, también debe permanecer en el modelo (véase tabla 1.3).

Tabla 1.3. Pesos, cargas y FIV del constructo formativo

Dimensiones	Pesos	Student's t	Carga	Student's t	VIF
Maquiavelismo	0,652	6,369	0,938	29,389	1,867
Narcisismo	0,405	4,162	0,821	16,451	1,495
Psicopatía	0,090	0,852	0,627	8,851	1,536

1.4.2. Evaluación del modelo estructural

Antes de analizar el modelo estructural, se testó el efecto moderador que pudiera ejercer la variable género. Para ello se utilizó un análisis multigrupo realizado con el programa SmartPLS (Keil, Tan, Wei, Saarinen *et al.*, 2000; Sánchez y Roldán, 2005). Siguiendo a Chin (2002); Sánchez y Roldán (2005); Claver-Cortés, Pertusa-Ortega y Molina-Azorín (2011) y Correia y Miranda (2011), el análisis multigrupo con la metodología de mínimos cuadrados parciales implica una comparación entre los

coeficientes del modelo en cada una de las submuestras. De acuerdo con este procedimiento, el estadístico t se calcula mediante las ecuaciones que se muestra seguidamente (véase ecuación 1.1):

Ecuación 1.1- Cálculo de la t

$$t = \frac{\beta_{sample_1} - \beta_{sample_2}}{Sp * \sqrt{\frac{1}{m} + \frac{1}{n}}}$$

$$Sp = \sqrt{\frac{(m-1)^2}{(m+n-2)} * SE_{Sample_1}^2 + \frac{(n-1)^2}{(m+n-2)} * SE_{Sample_2}^2}$$

Nota: Se denomina β_{sample_1} y β_{sample_2} a los coeficientes de regresión, SE_{sample_1} y SE_{sample_2} a los errores estándar, m al tamaño muestral del grupo 1 y n al tamaño muestral del grupo 2 y se distribuye como una t de Student con $m+n-2$ grados de libertad.

Fuente: Sánchez-Franco & Roldán (2005)

El test compara los cambios estructurales del modelo para determinar en qué medida los coeficientes del citado modelo son idénticos en las 2 submuestras, determinando si existe un efecto moderador global de la variable propuesta. El tamaño de cada submuestra es el siguiente, 170 hombres y 265 mujeres. Tal y como se puede apreciar en la Tabla 1.4, sólo se encuentran diferencias significativas en una de las relaciones planteadas, concretamente la que vincula el desplazamiento de la

responsabilidad con considerar que el gobierno abierto es contraproducente.

Tabla 1.4. T- test para el análisis multigrupo (H3)

Hipótesis	Hombres - Mujeres					T-Value	Ho	
	Error estándar		Sp	β_i				$\beta_1 - \beta_2$
	Cluster	Cluster		Cluster	Cluster			
H3	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		Soportada		
<i>Efectos directos</i>								
<i>Desplaza-</i>	0,081	0,084	1,253	0,466***	0,222**	0,243 ⁺	1,975	Sí
<i>>TranContra</i>	0,077	0,078	1,167	0,050 ^{ns}	0,149*	-0,100 ^{ns}	-0,868	No
<i>Justif->TranContra</i>	0,073	0,058	0,943	0,452***	0,429***	0,023 ^{ns}	0,246	No
<i>Tríada->Desplaza</i>	0,078	0,071	1,098	0,461***	0,483***	-0,022 ^{ns}	-0,201	No
<i>Tríada->Justif</i>	0,080	0,082	1,230	0,216**	0,059 ^{ns}	0,157 ^{ns}	1,299	No
<i>Tríada->TranContra</i>								

t(0,05;4999)= 1,645; t(0,01;4999)=2,327; t(0,001;4999)=3,092, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p < 0,05$; *** $p < 0,01$; **** $p < 0,001$; ^{ns}No significativo

t(0,05;433)= 1,965; t(0,01;158)=2,587; t(0,001;158)=3,313; ⁺ $p < 0,05$; ⁺⁺ $p < 0,01$; ⁺⁺⁺ $p < 0,001$; ^{ns}No significativo (basado en una t(433) de dos colas)

Como consecuencia de este resultado, seguidamente se estudiarán el resto de las hipótesis propuestas de forma separada para hombres y mujeres. Se comenzará con el estudio del modelo estructural, el cual analiza la relación de los constructos entre sí (Jarvis *et al.*, 2004). Según Halawi & Mccarthy (2008:99) "el modelo estructural proporciona información sobre la calidad con la que el modelo teórico predice los *path* explicitados en las hipótesis". Para determinar el poder de predicción se utilizará el R². La sugerencia es que su valor sea al menos de 0,1 (Falk & Miller, 1992).

Siguiendo a Henseler *et al.* (2009), la utilización del *bootstrapping* (5000 submuestras) genera los estadísticos t y los errores estándar que permiten evaluar la significación estadística de los coeficientes *path*. Además, para cada coeficiente de regresión estandarizado, partiendo de la técnica bootstrap, se aplicará la técnica no paramétrica de generación de intervalos de confianza al 95% basados en el enfoque percentil. Con esta técnica, la cual no hace ninguna suposición respecto a la distribución de la muestra, se intenta conocer la significación de los *path*. Así, en el caso en el que en un intervalo de confianza para un determinado coeficiente *path* no se incluya el valor cero, debe rechazarse la hipótesis de que dicho coeficiente pueda alcanzar dicho valor y, consecuentemente que el *path* no sea significativo. Además, los citados valores de la t obtenidos fueron comparados con una distribución t de Student para, de este modo, determinar la significación estadísticas de cada uno de los parámetros. Se utiliza una t de una cola cuando la relación que se planteaba en las hipótesis incluye una dirección y de dos colas cuando dicha dirección no se incluye. En la tabla 1.5. se puede observar cómo, tanto para los hombres, como para las mujeres, la mayor parte de las relaciones planteadas en el modelo son soportadas. Precisando un poco más, en los hombres sólo no es soportada la relación entre la justificación y considerar contraproducente el gobierno abierto. En lo que a las mujeres se refiere, además de la relación mencionada, tampoco es

soportado la que vincula a la tríada oscura con considerar contraproducente el gobierno abierto. Cabe mencionar que la primera de ellas sería soportada según el valor de la t , pero se rechaza por incluir el cero dentro del intervalo de confianza.

Además de todo lo anterior, y con el objeto de evaluar la relevancia predictiva del modelo, se realizó el test de Stone-Geisser, también denominado Q^2 o *Cross Validated Redundancy*. Cuando el resultado de dicho test da un valor superior a 0 se dice que existe relevancia predictiva, en caso contrario carece de dicho poder predictivo (Geisser, 1975; Stone, 1974). En este trabajo, y tal y como se muestra en la tabla 1.5, se confirma que el modelo estructural posee una relevancia predictiva para la variable el gobierno abierto es contraproducente.

Tabla 1.5. Efectos sobre las variables endógenas

Hombres				
Efectos sobre las variables endógenas	Efecto directo	Valor de la t (bootstrap)	Intervalo de confianza 95% (percentil)	Varianza explicada
<i>Justificación</i> (R ² =0,213/Q ² =0,168)				
•Tríada Oscura (b)	0,461***	5,935	[0,314;0,617]Sig	0,213
<i>Desplazamiento de la responsabilidad</i> (R ² =0,204/Q ² =0,152)				
•Tríada Oscura (d)	0,452***	6,206	[0,313;0,597]Sig	0,204
<i>El gobierno abierto es contraproducente</i> (R ² =0,401/Q ² =0,254)				
•H1 Tríada Oscura (a')	0,216**	2,695	[0,061;0,375]Sig	0,097
•Justificación (c)	0,050 ^{ns}	0,642	[-0,109;0,202]Sig	0,025
•Desplazamiento de la responsabilidad (e)	0,466***	5,744	[0,305;0,625]Sig	0,279
Mujeres				
Efectos sobre las variables endógenas	Efecto directo	Valor de la t (bootstrap)	Intervalo de confianza 95% (percentil)	Varianza explicada
<i>Justificación</i> (R ² =0,233/Q ² =0,161)				
•Tríada Oscura (b)	0,483***	6,827	[0,337;0,617]Sig	0,233
<i>Desplazamiento de la responsabilidad</i> (R ² =0,184/Q ² =0,135)				
•Tríada Oscura (d)	0,429***	7,417	[0,320;0,542]Sig	0,184
<i>El gobierno abierto es contraproducente</i> (R ² =0,143/Q ² =0,087)				
•H1 Tríada Oscura (a')	0,059 ^{ns}	0,714	[-0,086;0,232]NSig	0,013
•Justificación (c)	0,149*	1,925	[-0,024;0,285]NSig	0,051
•Desplazamiento de la responsabilidad (e)	0,222*	2,641	[0,066;0,399]Sig	0,079

t(0,05;4999)= 1,645; t(0,01;4999)=2,327; t(0,001;4999)=3,092, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. *p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001;ns No significativo
Sig = Significativo; NSig = No significativo

Por otro lado, para testar las hipótesis de mediación se utilizó una aplicación del enfoque analítico que describen Hayes *et al.* (2011). La figura 1.1-A, muestra el efecto total (a) de la tríada oscura sobre

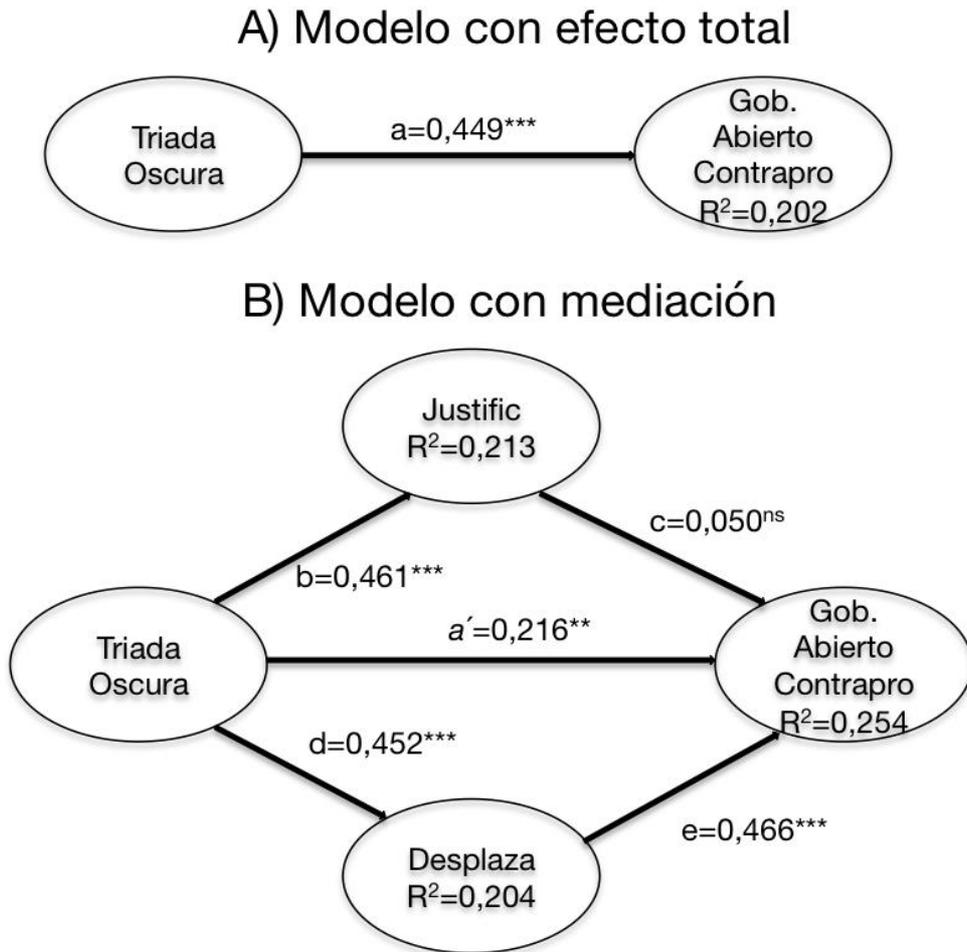
considerar que el gobierno abierto es contraproducente. Por su parte, la figura 1.1-B refleja el efecto total de anteriormente mencionado pero como la suma del efecto directo (a') y los indirectos ($b*c$) y ($d*e$). Para la estimación de este último se utilizó el producto de los coeficientes *path* de cada uno de los caminos en la cadena de mediación. La aplicación del *Boostrapping* permitió testar la hipótesis de mediación (Preacher & Hayes, 2008). Siguiendo a Picón *et al.* (2014), se realizaron 5000 submuestras generando intervalos de confianza (basados en el enfoque percentil) al 95%. Como se expone en las figuras 1.1 y 1.2 y en la tabla 1.6, en ambos casos la tríada oscura tiene un efecto total significativo sobre la no implicación ($a_{hombres}=0,449^{***}$; $a_{mujeres}=0,226^{***}$). Cuando se añaden las variables propuestas como mediadoras, el efecto directo sigue siendo significativo en el caso de los hombres pero deja de serlo para las mujeres ($a'_{hombres}=0,216^{**}$; $a'_{mujeres}=0,059^{ns}$). Por otro lado, también se muestra que, de las dos variables de desvinculación moral estudiadas, el desplazamiento de la responsabilidad media parcialmente la relación entre la tríada oscura y el considerar contraproducente el gobierno abierto (h2b). Sin embargo, no es soportada la hipótesis relativa a que la justificación actúe de variable mediadora (h2a) (véase tabla 6). Dicha circunstancia se cumple tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres.

Tabla 1.6. Sumario del test de efecto mediación

Hombres								
Efecto total Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto directo Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto indirecto Tríada sobre gobierno abierto contraproducente				
Coeficiente	Valor t	Coeficiente	Valor t	Punto estimado	Percentil Bootstrap ^a Intervalo de confianza 95%			
					Bajo	Alto		
0,449***	6,638	H1 = a'	0,216**	2,695	H2a	0,023	-0,058	0,097
					=b*c	0,210	0,121	0,326
					H2b			
					=d*e			
Mujeres								
Efecto total Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto directo Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto indirecto Tríada sobre gobierno abierto contraproducente				
Coeficiente	Valor t	Coeficiente	Valor t	Punto estimado	Percentil Bootstrap ^a Intervalo de confianza 95%			
					Bajo	Alto		
0,226***	3,442	H1 = a'	0,059 ^{ns}	0,714	H2a	0,072	-0,013	0,029
					=b*c	0,095	0,146	0,180
					H2b			
					=d*e			

^a5000 muestra bootstrap. $t(0,05;4999) = 1,645$; $t(0,01;4999) = 2,327$; $t(0,001;4999) = 3,092$, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; ns No significativo

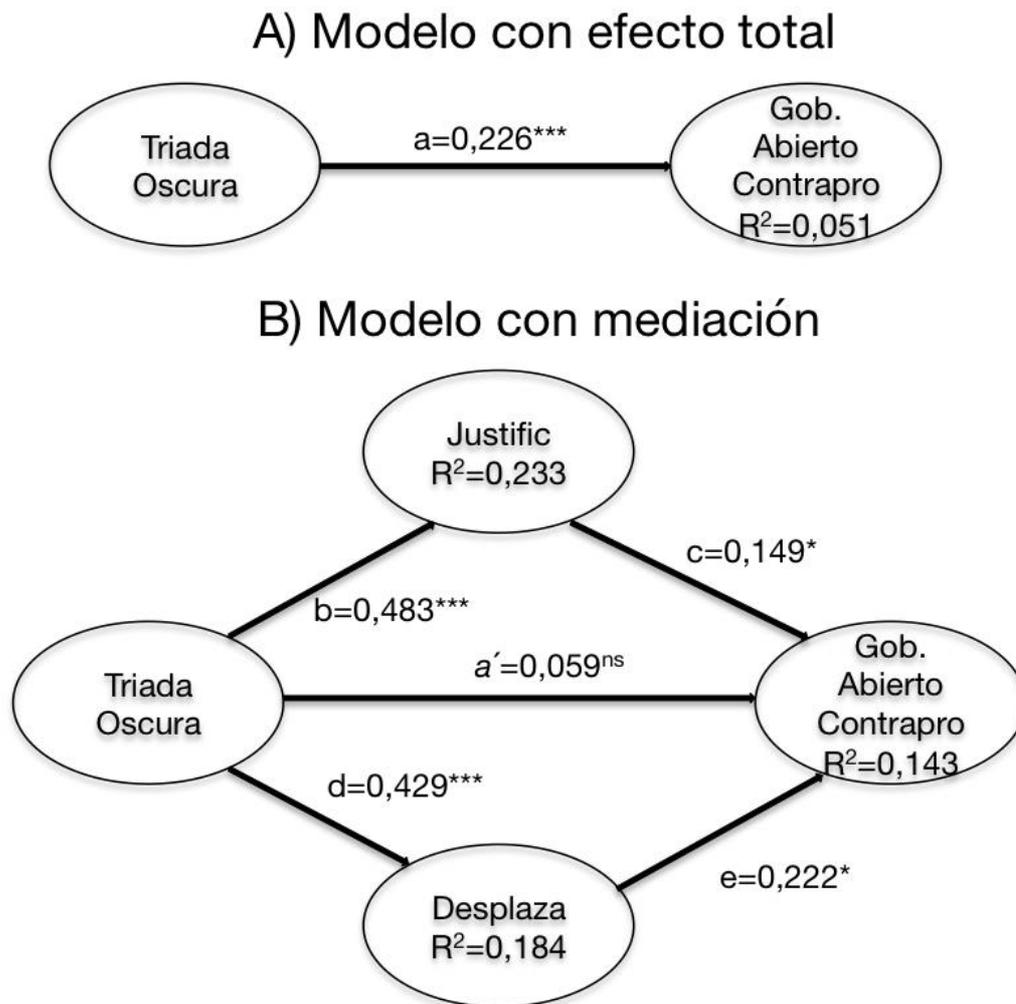
Figura 1.1. Modelo estructural hombres



$t(0,05;4999)= 1,645$; $t(0,01;4999)=2,327$; $t(0,001;4999)=3,092$, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p<0,05$; ** $p<0,01$; *** $p<0,001$;ns No significativo

Sig = Significativo; NSig = No significativo

Figura 1.2. Modelo estructural mujeres



$t(0,05;4999) = 1,645$; $t(0,01;4999) = 2,327$; $t(0,001;4999) = 3,092$, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; ns No significativo

Sig = Significativo; NSig = No significativo

1.5. Conclusiones

1.5.1. Discusión

El presente trabajo ha logrado todos los objetivos planteados, mostrando la relevancia de constructos como la tríada oscura y la desvinculación moral para explicar que una forma de gobernar transparente y colaborativa y que, por tanto, podría considerarse como más ética, sea considerada como contraproducente.

Seguidamente, se presentarán las principales aportaciones teóricas. Así, resulta destacable que, tal y como se deriva de los resultados expuestos en el apartado anterior, existen diferencias significativas respecto a la variable género en la relación entre uno de los componentes de la desvinculación moral estudiada, el desplazamiento de la responsabilidad, y el considerar contraproducente el gobierno abierto. Al estudiar el modelo de forma separada entre hombres y mujeres, se puede observar que la tríada oscura y la desvinculación moral explican más el que no se considere conveniente realizar un tipo de gobierno que contribuye a que exista menos corrupción en el caso de los hombres. Así, en este caso, se logra un R^2 del 21,3%, mientras que para las mujeres se queda solo en el

12,3%. Dicho resultado es coherente con trabajos anteriores como los de Bandura (1999) o Berger (2014). Además, en ambos casos es el desplazamiento de la responsabilidad la variable que más contribuye a explicar el que se considere contraproducente el gobierno abierto. No obstante, debe tenerse en cuenta que la primera de dichas variables puede considerarse como mediadora entre la tríada oscura y el segundo de los constructos mencionados. Por ello, parte del efecto que provoca el desplazamiento de la responsabilidad se debe realmente a la tríada oscura.

Respecto a las implicaciones prácticas del estudio, cabe mencionar que puede resultar de gran utilidad para la sociedad en general, pero especialmente lo es para los organismos públicos, empresas concesionarias de servicios públicos (gestión del ciclo urbano del agua, electricidad, transporte, sanidad, residuos, limpieza, etc.), empresas de capital mixto público-privado, sociedad civil, sindicatos y partidos políticos, quienes tienen una serie de variables a estudiar cuando reclutan a personas a las que luego se les va a encargar tareas de gobierno, o de gestión de lo público. Así, bien sea por cumplimiento legal, o por criterios de oportunidad, si una organización de este tipo desea instaurar mecanismos que conduzcan a una mayor transparencia, participación y colaboración ciudadana, deberían considerar que líderes con este tipo de

rasgos psicológicos, o tendentes a la desvinculación moral, lo más probable es que no faciliten dicha tarea.

1.5.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación

Respecto a los puntos débiles del presente estudio, cabe mencionar que se utilizó una metodología transversal, aumentándose así la probabilidad de que el estudio sufra un sesgo debido al uso de un solo método/fuente de datos. Otra limitación está determinada por la técnica utilizada para el modelo propuesto, ecuaciones estructurales, que asumen una linealidad de las relaciones entre las variables latentes (Hair *et al.*, 1998).

Finalmente y, en lo que a las líneas futuras de investigación se refiere, se considera que deberían ir por distintas vías. Por una parte, se debería profundizar en el estudio de los rasgos de personalidad tratados en este trabajo y su influencia en la conducta de los políticos en el ejercicio de su cargo. El alcance además podría ampliarse, e incluir a gestores directivos de servicios públicos concesionados y administración pública institucional, dado el deber de rendición de cuentas al que están sometidas, a la importancia de esas formas organizativas en el PIB y al elevado impacto que tienen en el gasto público.

Por otro lado, se estima de interés estudiar las motivaciones para tener las conductas, éticas y no éticas, que tienen los políticos en relación al desarrollo del gobierno abierto. En este sentido, sería deseable realizar un estudio *cross cultural* para analizar con profundidad la influencia de la nacionalidad en las variables estudiadas. Finalmente, se piensa que resultaría importante replicar el estudio utilizando como muestra políticos, así como gestores directivos de servicios públicos concesionados, que estén ejerciendo en la actualidad puestos de responsabilidad.

1.6. Referencias

- Aghababaei, N., Mohammadtabar, S., & Saffarinia, M. (2014). Dirty Dozen vs. the H factor: Comparison of the Dark Triad and Honesty–Humility in prosociality, religiosity, and happiness. *Personality and Individual Differences, 67*, 6–10. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2014.03.026>
- Autio, E., Keeley, R. H., Klofsten, M., Parker, G. C., & Hay, M. (2001). Entrepreneurial Intent among Students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies, 2*(2), 145–160. <http://doi.org/10.1080/1463244011009463>
- Bandura, a. (1999). Moral disengagement in the perpetration of inhumanities. *Personality and Social Psychology Review: An Official Journal of the Society for Personality and Social Psychology, Inc, 3*(3), 193–209. http://doi.org/10.1207/s15327957pspr0303_3
- Barclay, D., Higgins, C., & Thompson, R. (1995). The Partial Least Squares (PLS). Approach to causal modeling: personal computer adoption and use as an illustration. *Technology Studies, 2*(2), 285–309.
- Barsky, A. (2011). Investigating the Effects of Moral Disengagement and Participation on Unethical Work Behavior. *Journal of Business Ethics, 104*(1), 59–75. <http://doi.org/10.1007/s10551-011-0889-7>
- Berger, C. (2014). Associations Between Prosocial Behavior , Machiavellianism , and Social Status : Effects of Peer Norms and Classroom Social Contexts Texto. *Journal of Latino - Latin American Studies, (c)*, 1–12.

- Bellver, A., & Kaufmann, D. (2005). Transparenting transparency: Initial empirics and policy applications. *World Bank Policy Research Working Paper*, 1–73. <http://doi.org/10.2139/ssrn.808664>
- Birchall, C. (2014). Radical Transparency? *Cultural Studies & Critical Methodologies*, 14(1), 77–88. <http://doi.org/10.1177/1532708613517442>
- Birchall, C. (2015). “Data.gov-in-a-box” : Delimiting transparency. *European Journal of Social Theory*, 18(2), 185–202. <http://doi.org/10.1177/1368431014555259>
- Bufalari, I., & Ionta, S. (2013). The social and personality neuroscience of empathy for pain and touch. *Frontiers in Human Neuroscience*, 7(July), 393. <http://doi.org/10.3389/fnhum.2013.00393>
- Carmines, E., & Zeller, R. (1979). *Reliability and validity assessment*. London: SAGE.
- Cepeda-Carrion, G., Cegarra-Navarro, J. G., & Jimenez-Jimenez, D. (2010). The Effect of Absorptive Capacity on Innovativeness: Context and Information Systems Capability as Catalysts. *British Journal of Management*, 23, no–no. <http://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2010.00725.x>
- Chin, W. W. (1998). Issues and opinion on structural equation modeling. *MIS Quarterly*.
- Christian, J. S., & Ellis, A. P. J. (2013). The Crucial Role of Turnover Intentions in Transforming Moral Disengagement Into Deviant Behavior at Work. *Journal of Business Ethics*, 119(2), 193–208. <http://doi.org/10.1007/s10551-013-1631-4>
- Coglianesi, C. (2009). The transparency president? The Obama administration and open government. *Governance*, 22(4), 529–544.

Retrieved from <http://onlinelibrary.wiley.com/store/10.1111/j.1468-0491.2009.01451.x/asset/j.1468->

Coller, X. *et. al.* (2011). Datos básicos de los políticos autonómicos. Retrieved from http://www.upo.es/democraciayautonomias/proyectos/perfil_social_de_los_parlamentarios/index.jsp

Coller, X. *et. al.* (2012, July 28). La educación de nuestros políticos. *EL PAÍS*. Retrieved from http://elpais.com/elpais/2012/07/25/opinion/1343235375_328774.html

Cronbach, L. J. (1971). Test validation. In R. Thorndike (Ed.), *Educational measurement* (2nd ed., pp. 443–507). Washington, DC: American Council on Education.

Davis, M. H. (1994). *Empathy: A social psychological approach*. Madison, WI: Westview Press.

Diamantopoulos, A., & Winklhofer, H. M. (2001). Index construction with formative indicators: An alternative to scale development. *Journal of Marketing Research*, *38*(2), 269–277.

Egan, V., Hughes, N., & Palmer, E. J. (2015). Moral disengagement, the dark triad, and unethical consumer attitudes. *Personality and Individual Differences*, *76*, 123–128. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2014.11.054>

Falk, Miller (1992) A Primer for Soft Modelin. Supressor effect.pdf. (n.d.).

Fayolle, A., Gailly, B., & Lassas-Clerc, N. (2006). Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European Industrial Training*, *30*(9), 701–720. <http://doi.org/10.1108/03090590610715022>

Fenster, M. (2015). Transparency in search of a theory. *European Journal of Social Theory*, 18(2), 150–167.

<http://doi.org/10.1177/1368431014555257>

Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), 39–50.

Fung, A. (2013). Infotopia: Unleashing the Democratic Power of Transparency. *Politics & Society*, 41(2), 183–212.

<http://doi.org/10.1177/0032329213483107>

Gasco, M. (2014). Special Issue on Open Government: An Introduction. *Social Science Computer Review*, 1–5.

<http://doi.org/10.1177/0894439314560676>

Geisser, S. (1975). Sample Reuse Method The Predictive with Applications. *Journal of the American Statistical Association*, 70(350), 320–328.

Grimes, P. W. (2004). Dishonesty in Academics and Business: A Cross-Cultural Evaluation of Student Attitudes. *Journal of Business Ethics*, 49(3), 273–290. <http://doi.org/10.1023/B:BUSI.0000017969.29461.30>

Grimmelikhuijsen, S. (2012). Linking transparency, knowledge and citizen trust in government: an experiment. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), 50–73.

<http://doi.org/10.1177/0020852311429667>

Grimmelikhuijsen, S. G., & Meijer, A. J. (2014). Effects of transparency on the perceived trustworthiness of a government organization: Evidence from an online experiment. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 24(1), 137–157.

<http://doi.org/10.1093/jopart/mus048>

- Gunawong, P. (2014). Open Government and Social Media: A Focus on Transparency. *Social Science Computer Review*, 1–12. <http://doi.org/10.1177/0894439314560685>
- Hair, J. F., Hult, G. T., Ringle, C. M., & Sarstedt, M. (2014). *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)*. Thousand Oaks. CA: SAGE.
- Halawi, L., & McCarthy, R. (2008). Measuring students perceptions of blackboard using the technology acceptance model: A pls approach. *Issues in Information Systems*, 9(2), 95–102.
- Hansson, K., Belkacem, K., & Ekenberg, L. (2014). Open Government and Democracy: A Research Review. *Social Science Computer Review*, 1–16. <http://doi.org/10.1177/0894439314560847>
- Hayes, A. F., Preacher, K. J., & Myers, T. A. (2011). Mediation and the Estimation of Indirect Effects in Political Communication Research. In E. P. Bucy & R. L. Holbert (Eds.), *Sourcebook for political communication research: Methods, measures, and analytical techniques* (pp. 434–465). New York: Routledge.
- Heald, D. (2006). Varieties of transparency. In D. Hood, C. & Heald (Ed.), *Transparency: The Key to Better Governance?* (pp. 25–43). New York.: Oxford University Press.
- Henseler, J., Ringle, C. M., & Sinkovics, R. R. (2009). Advances in International Marketing. *Advances in International Marketing*, 20(2009), 277–319. [http://doi.org/10.1108/S1474-7979\(2009\)0000020014](http://doi.org/10.1108/S1474-7979(2009)0000020014)
- House, W. (2009). *Presidential Documents. Federal Register*, 4686 (Vol. 74). Washington, DC.

- Hystad, S. W., Mearns, K. J., & Eid, J. (2014). Moral disengagement as a mechanism between perceptions of organisational injustice and deviant work behaviours. *Safety Science*, *68*, 138–145.
<http://doi.org/10.1016/j.ssci.2014.03.012>
- Jakobwitz, S., & Egan, V. (2006). The dark triad and normal personality traits. *Personality and Individual Differences*, *40*(2), 331–339.
<http://doi.org/10.1016/j.paid.2005.07.006>
- Jarvis, C. B., Mackenzie, S. B., & Podsakoff, P. M. (2004). A Critical Review of Construct Indicators and Measurement Model Misspecification in Marketing and Consumer Research. *JOURNAL OF CONSUMER RESEARCH*, *30*(September 2003), 199–218.
- Jonason, P. K. (2014). Personality and politics. *Personality and Individual Differences*, *71*, 181–184. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.002>
- Jonason, P. K., Li, N. P., & Buss, D. M. (2010). The costs and benefits of the Dark Triad: Implications for mate poaching and mate retention tactics. *Personality and Individual Differences*, *48*(4), 373–378.
<http://doi.org/10.1016/j.paid.2009.11.003>
- Jonason, P. K., Li, N. P., Webster, G. D., & Schmitt, D. P. (2009). The Dark Triad : Facilitating a Short-Term Mating Strategy in Men. *European Journal of Personality*, *18*(November 2008), 5–18.
<http://doi.org/10.1002/per>
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: a concise measure of the dark triad. *Psychological Assessment*, *22*(2), 420–32.
<http://doi.org/10.1037/a0019265>
- Jones, D. N. (2013). Psychopathy and machiavellianism predict differences in racially motivated attitudes and their affiliations. *Journal of Applied*

Social Psychology, 43(SUPPL.2), 367–378.

<http://doi.org/10.1111/jasp.12035>

Jones, D. N., & Figueredo, A. J. (2013). The Core of Darkness : Uncovering the Heart of the Dark Triad. *European Journal of Personality*, 531(December 2012), 521–531.

Lawson, R. a. (2004). Is Classroom Cheating Related to Business Students' Propensity to Cheat in the "Real World" ? *Journal of Business Ethics*, 49(2), 189–199.

<http://doi.org/10.1023/B:BUSI.0000015784.34148.cb>

Lee, K., & Ashton, M. C. (2005). Psychopathy, Machiavellianism, and Narcissism in the Five-Factor Model and the HEXACO model of personality structure. *Personality and Individual Differences*, 38(7), 1571–1582. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2004.09.016>

Liñán, F., & Chen, Y. (2009). Development and Cross-Cultural Application of a Specific Instrument to Measure Entrepreneurial Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 593–617.

Loukis, E., & Wimmer, M. (2012). A multi-method evaluation of different models of structured electronic consultation on government policies. *Information Systems Management*, 29, 284–294.

Macintosh, A., Coleman, S., & Schneeberger, A. (2009). e-Participation: The research gaps. *Electronic Participation*, 9, 1–11.

McDermott, P. (2010). Building open government. *Government Information Quarterly*, 27, 401–413.

Mehmet, B. (2001). Corruption, connections and transparency: Does a better screen imply a better scene? *Public Choice*, 107, 87–96.

- Mehrez, G. and Kaufmann, D. (1999). Transparency, liberalization and financial crises. Retrieved from http://rendiciondecuentas.org.mx/data/arch_docu/pdf0090.pdf
- Mathieson, K., Peacock, E., & Chin, W. W. (2001). Extending the Technology Acceptance Model : The Influence of Perceived User Resources. *The DATA BASE for Advances in Information Systems*, 32(3), 86–112.
- Meijer, a. J., Curtin, D., & Hillebrandt, M. (2012). Open government: connecting vision and voice. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), 10–29. <http://doi.org/10.1177/0020852311429533>
- Molinsky, a., & Margolis, J. (2005). Necessary Evils and Interpersonal Sensitivity in Organizations. *Academy of Management Review*, 30(2), 245–268. <http://doi.org/10.5465/AMR.2005.16387884>
- Moore, C. (2008). Moral Disengagement of Organizational Corruption. *Journal of Business Ethics*, 80(1), 129–139. <http://doi.org/10.1007/s10551-007-9447-8>
- Moore, C., Detert, James R., Klebe Treviño, L., Baker, V., & Mayer, D. M. (2012). WHY EMPLOYEES DO BAD THINGS : MORAL DISENGAGEMENT AND UNETHICAL. *PERSONNEL PSYCHOLOGY*, 65, 1–48.
- O' Fallon, M. J., & Butterfield, K. D. (2012). The Influence of Unethical Peer Behavior on Observers' Unethical Behavior: A Social Cognitive Perspective. *Journal of Business Ethics*, 109(2), 117–131. <http://doi.org/10.1007/s10551-011-1111-7>
- Park, H., & Blenkinsopp, J. (2011). The roles of transparency and trust in the relationship between corruption and citizen satisfaction.

International Review of Administrative Sciences, 77(2), 254–274.

<http://doi.org/10.1177/0020852311399230>

Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality : Narcissism , Machiavellianism , and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556–563.

Picón, A., Castro, I., & Roldán, J. L. (2014). The relationship between satisfaction and loyalty: A mediator analysis. *Journal of Business Research*, 67(5), 746–751.

<http://doi.org/10.1016/j.jbusres.2013.11.038>

Pozueco, J. M., & Moreno, J. M. (2013). LA TRÍADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD EN LAS RELACIONES ÍNTIMAS. *Boletín de Psicología*, (107), 91–111.

Preacher, K. J., & Hayes, A. F. (2008). Asymptotic and resampling strategies for assessing and comparing indirect effects in multiple mediator models. *Behavior Research Methods*, 40(3), 879–891.

<http://doi.org/10.3758/BRM.40.3.879>

Ringle, C. M., Wende, S., & Will, A. (2005). SmartPLS 2.0 (beta). Hamburg: University of Hamburg.

Roberts, N., & Thatcher, J. B. (2009). Conceptualizing and Testing Formative Constructs: Tutorial and Annotated Example. *The DATA BASE for Advances in Information Systems*, 40(3), 9–39.

Roldán, J. L., & Sánchez-Franco, M. J. (2012). Variance-Based Structural Equation Modeling: Guidelines for Using Partial Least Squares in Information Systems Research. In M. Mora, A. Steenkamp, L. Johnston, & J. Gamon (Eds.), *Research Methodologies, Innovations and Philosophies in Software Systems Engineering and Information Systems* (pp. 193–221). Hershey, PA: Information Science Reference.

- Samnani, A.-K., Salamon, S. D., & Singh, P. (2013). Negative Affect and Counterproductive Workplace Behavior: The Moderating Role of Moral Disengagement and Gender. *Journal of Business Ethics, 119*(2), 235–244. <http://doi.org/10.1007/s10551-013-1635-0>
- Sánchez-Franco, M. J., & Roldán, J. L. (2005). Web acceptance and usage model: A comparison between goal-directed and experiential web users. *Internet Research, 15*(1), 21–48. <http://doi.org/10.1108/10662240510577059>
- Schminke, M., Ambrose, M. L., & Miles, J. a. (2003). The impact of gender and setting on perceptions of others' ethics. *Sex Roles, 48*(7-8), 361–375. <http://doi.org/10.1023/A:1022994631566>
- Sierra Bravo, R. (1991). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Spain, S., Harms, P., & Lebreton, J. M. (2014). The dark side of personality at work Dark Personality : What Is Known. *Journal of Organizational Behavior, 60*(August 2013), 41–60. <http://doi.org/10.1002/job>
- Stiglitz. (2008). Gobernabilidad democrática para un crecimiento con equidad. PNUD.
- Stone, M. (1974). III Choice and Assessment of Statistical Predictions. *Journal of the Royal Statistical Society. Series B (Methodological), 36*(2), 111–147.
- Ubaldi, B. (2013). Open Government Data: Towards Empirical Analysis of Open Government Data Initiatives. *OECD Working Papers on Public Governance, NO.22*(22), 61. <http://doi.org/10.1787/5k46bj4f03s7-en>
- Wai, M., & Tiliopoulos, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad of personality. *Personality and Individual Differences, 52*(7), 794–799. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2012.01.008>

Yang, D. (2005). Integrity for Hire: An Analysis of a Widespread Program for Combating Customs Corruption. Ford School of Public Policy, University of Michigan.

Capítulo 2

2. La Teoría del Comportamiento Planeado y la intención de ser político. Una aproximación desde el punto de vista de las redes neuronales

Abstract

Cada día los ciudadanos se cuestionan más sobre quiénes son sus políticos y qué les motiva a optar por este tipo de carrera profesional. La Teoría del Comportamiento Planeado es usualmente utilizada para explicar la relación entre la motivación y una gran variedad de acciones. Así, es aplicada en un sin fin de situaciones y, entre ellas, se ha utilizado para explicar la intencionalidad de las personas a seguir una carrera profesional, por ejemplo, ser empresario. La novedad de este trabajo reside en que aplica la mencionada Teoría del Comportamiento Planeado para explicar la intención de ser político. Además, en el análisis estadístico de los datos se han emplea dos técnicas diferentes comparando sus resultados. Por un lado, se ha utilizado ecuaciones estructurales Partial Least Square y, por otro, redes neuronales.

Palabras clave

Gobierno abierto, partial least square, redes neuronales, Teoría del Comportamiento Planeado

2.1. Introducción

La Teoría del Comportamiento Planeado (Ajzen, 1985, 1991) ha sido ampliamente utilizada en la investigación en psicología, marketing, administración de empresa, etc. En dicha teoría se afirma que la intención es el mejor predictor de la realización de un comportamiento. Dicho comportamiento puede ser de muy diversa índole, desde la compra de un vehículo, al inicio de la actividad profesional como empresario. En este trabajo se pretende, como primer objetivo, evaluar la utilidad de dicha Teoría para predecir la intención de ser político. Para ello se ha encuestado a 435 estudiantes de últimos cursos de los grados en derecho y en administración de empresas. La utilización de estos grados se debe a que, en España, sus egresados son los que más suelen tener la iniciativa de ser políticos (Coller, 2011, 2012).

Por otro lado, cabe mencionar que para el tratamiento estadístico de los datos se han empleado de forma paralela dos métodos. Por una parte, las ecuaciones estructurales basadas en Partial Least Square (PLS) y, por otro, un método heurístico es la aplicación de Redes Neuronales Artificiales. Este tipo de métodos ha despertado en los últimos años interés en diversos campos como la psicología, la economía o las matemáticas. La

razón de ello es que son capaces de mapear cualquier función lineal o no lineal (Cybenko, 1989; Hornik *et al.*, 1989). Es precisamente el analizar la utilidad de esta segunda forma de tratamiento estadístico el segundo de los objetivos planteados y, a la vez, otra novedad que aporta el estudio.

Este trabajo será de utilidad, en primer lugar para las organizaciones políticas y sociedad en general, que tendrán un mayor conocimiento sobre qué condiciona que una persona pueda tener una mayor intención para ser político. Por otra parte, también resulta beneficioso para la comunidad científica, ya que presenta con una prueba exitosa de la utilidad de la inteligencia artificial en la predicción de constructos psicológicos.

Con el propósito de lograr los objetivos planteados en esta introducción, el trabajo se ha estructurado de la siguiente forma. Un primer apartado en el que se presenta una revisión teórica en la cual se hace una introducción a las redes neuronales, se presenta la Teoría del Comportamiento Planeado (Ajzen, 1991) y se plantean las hipótesis de investigación. En el siguiente apartado se explica la metodología de investigación. Posteriormente se presentan los resultados y, finalmente, se termina con las conclusiones.

2.2. Redes neuronales artificiales

Las redes neuronales deben su nombre a que estos sistemas de procesamiento de información poseen una estructura y funcionamiento que se inspiran en las redes neuronales biológicas y pueden definirse como estructuras formales de carácter matemático y estadístico con la propiedad del aprendizaje (Weiss & Kulikowski, 1991). Entre sus cualidades cabe destacar que, a) se aplican a tareas de optimización, clasificación y predicción, b) aprenden de forma inductiva, es decir, no se le indican reglas sino que las extrae partiendo de ejemplos y, además, modifica su comportamiento basándose en el entrenamiento, c) toleran el ruido, debido a que extraen las características esenciales de las entradas, ello le permite procesar datos incompletos, d) tienen una memoria distribuida, es decir, el conocimiento que posee se encuentra distribuido por las distintas conexiones, lo que las hace tolerantes a fallos y, e) generalizan, es decir, una vez que se ha entrenado, se puede aplicar a datos diferentes a los que fueron utilizados para entrenar.

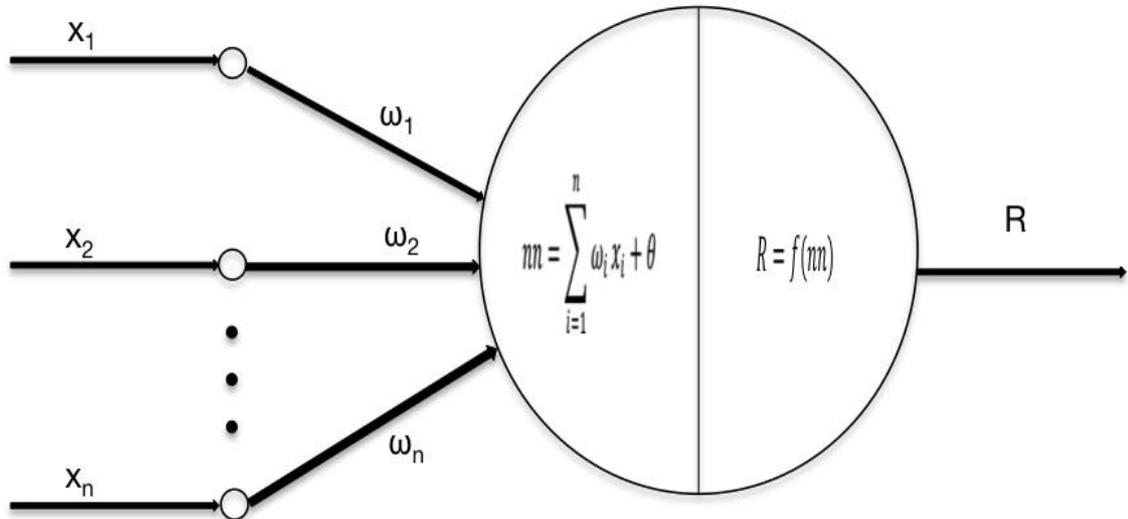
Los sistemas de clasificación automáticos supervisados son procedimientos de naturaleza iterativa que permiten la determinación de reglas de decisión a partir de un conjunto de muestras de aprendizaje

previamente etiquetadas. La clasificación se realiza en función de un “vector de características” (*features*) el cual cuantifica las características diferenciales entre las clases a identificar.

En la década de los años cincuenta, Rosenblatt (1958) propuso un modelo de máquina de clasificación supervisado denominado perceptrón. Este estaba basado en el modelo funcional de una neurona, y que se caracteriza por ser un clasificador lineal biclase con capacidad de aprendizaje.

El perceptrón está constituido por una capa de unidades sensoriales o vector de características de entrada $\{X\}$, que pueden entenderse como el medio por el que la máquina recibe estímulos del exterior y que generan en la unidad de respuesta R , una salida la cual se determina a partir de una combinación lineal de los valores que alcanzan las unidades sensoriales ponderados por unos pesos $\{\alpha\}$ (véase figura 2.1). El modelo básico puede también extenderse al caso no lineal introduciendo una función de activación, la cual permite que, a la salida, sólo sea posible obtener uno de los dos valores posibles.

Figura 2.1. Esquema básico del modelo del perceptrón

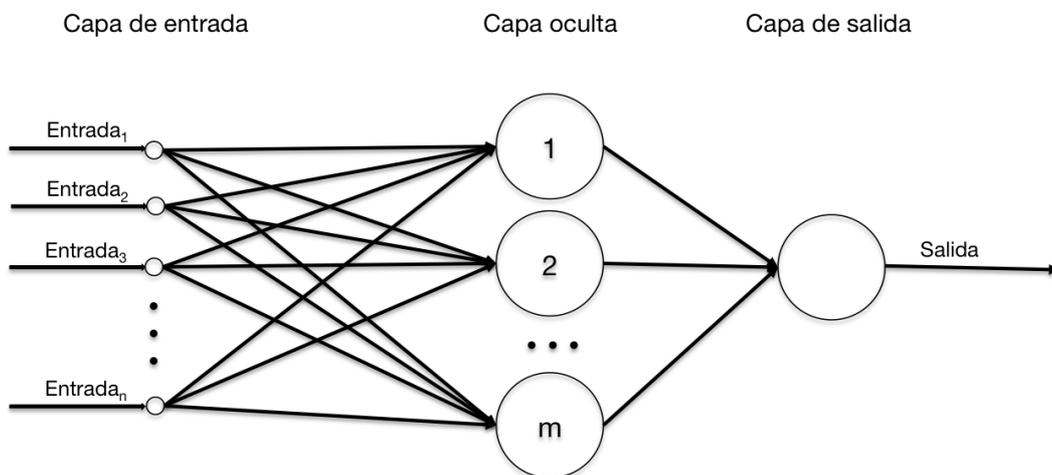


El esquema de aprendizaje del perceptrón es de naturaleza iterativa, de forma que el vector de pesos se va ajustando en iteraciones sucesivas. En cada una de ellas se va comprobando la buena o mala clasificación de las muestras del conjunto de aprendizaje, una a una, y ajustando el valor del vector de pesos mediante un esquema de premio-castigo.

Es posible extender el perceptrón a un proceso de clasificación multiclásico, simplemente añadiendo tantas unidades de respuesta R como clases haya, estableciendo sus interconexiones a las unidades asociativas y realizando el proceso final de clasificación mediante una análisis de las salidas de las unidades R .

El perceptrón sólo permite afrontar problemas de clasificación linealmente separables. Sin embargo, también es posible definir discriminaciones para clases no linealmente separables utilizando perceptrones multicapa también llamados Redes Neuronales Artificiales (Bishop, 1995), las cuales son redes sin realimentaciones (feed-forward) con una o más capas de nodos entre la capa de entrada y la de salida. Estas capas adicionales contienen unidades ocultas, o nodos que no están conectados directamente a la entrada y a la salida (véase figura 2.2).

Figura 2.2. Perceptrón multicapa



Existen diferentes métodos de aprendizaje, uno de ellos es el algoritmo de aprendizaje denominado retropropagación (back-propagation), el cual

utiliza el método de descenso del error basado en el gradiente para determinar iterativamente los pesos de la red a partir de un conjunto de aprendizaje.

Existen otros tipos de redes neuronales que permiten realizar un entrenamiento no supervisado o autoorganizado (Ripley, 1996), es decir, no se conocen la clase a la que pertenecen las muestras de entrenamiento, como son el caso de las memorias asociativas, las redes de Hopfield, la máquina de Boltzmann y la máquina de Cauchy, las redes de aprendizaje competitivo, las redes de Kohonen y las redes de resonancia adaptativa. También existen redes neuronales en las que el entrenamiento tiene un enfoque mixto como es el caso de las redes de base radial.

Finalmente, cabe destacar que las redes neuronales artificiales han sido utilizadas en diferentes campos de aplicación como son los sistemas de clasificación de patrones (Bishop, 2006; Sethi & Jain, 2014), el análisis de regresiones (Huang *et al.*, 2012; Sarle, 1994), la predicciones de series temporales (Connor *et al.*, 1994; Khashei & Bijari, 2011), el procesamiento de datos (Hinton & Salakhutdinov, 2006), la compresión (Daugman, 1988), la robótica (Lian, 2014; Miyamoto *et al.*, 1988) o los sistemas de ayuda al diagnóstico (Al-Shayea, 2011; Soni *et al.*, 2011).

2.3. Teoría del Comportamiento Planeado

El estudio sobre la Teoría del Comportamiento Planeado ha recibido un creciente interés en las últimas décadas, a pesar de que aún no existe una teoría que unifique los múltiples enfoques asociados que contiene y además, dada la heterogeneidad de dichos enfoques, tampoco es previsible que se produzca dicha integración (Sirakaya y Woodside, 2005).

Entre las más destacadas, se identifican las siguientes, como teorías propias del comportamiento planeado, que plantean caracteres específicos y diferenciados entre sí, cuáles son, a) la Teoría la Utilidad Esperada (Von Neumann y Morgenstern, 1947), b) la Teoría Prospectiva (Kahneman y Tversky, 1972), c) la Teoría de Arrepentimiento (Bell, 1982), d) la Teoría de la Satisfacción (Simon, 1956), e) la Teoría de la Acción Razonada (Ajzen y Fishbein, 1980) y, f) la Teoría del Comportamiento Planificado (Ajzen, 1985, 1991), que está vinculada a la Teoría de la Acción Razonada.

En el caso del presente trabajo se ha optado por la Teoría del Comportamiento Planeado de Azjen (1991) debido a que ha sido profusamente utilizada en el ámbito de la investigación en psicología

social y de empresas para investigar la relación entre la motivación y una gran variedad de comportamientos (Sánchez-Medina *et al.*, 2014), dando buenos resultados en muchos casos (Sheppard *et al.*, 1988). Ejemplo de ello, son los trabajos de Fini *et al.* (2012); Kibler (2013); Quintal *et al.* (2010); Sánchez-Medina *et al.* (2014). Por su parte, la investigación en el ámbito de las organizaciones no ha sido una excepción a este uso y como ejemplo de ello se pueden mencionar los trabajos de Krueger *et al.* (2000), Zhao *et al.* (2005) y Peterman y Kenedy (2003).

La Teoría del Comportamiento Planeado supone una ayuda esencial en la comprensión de las acciones individuales, influenciadas por variables internas que, con frecuencia, determinan patrones de comportamiento diferentes (Ajzen, 1991). De hecho, ante una misma situación, por ejemplo, la gestión y licitación de multimillonarios contratos públicos, el comportamiento de cada individuo varía. Así pues, tampoco el comportamiento de los políticos, o los directivos de empresas públicas concesionarias de servicios públicos es distinto de las restantes personas en este punto. Por lo que resulta lógico que, ante una misma circunstancia, no todos tengan la misma intención de acometer acciones que les lleven a obtener un propósito determinado (Sánchez-Medina *et al.*, 2014). Así, para Krueger *et al.* (2000) los modelos de intenciones han sido aplicados en muchos trabajos para explicar el comportamiento de

las personas que dirigen organizaciones (*eg.* Krueger *et al.*, 2000, Liñán y Chen, 2009; Zao *et al.*, 2005). En esta línea Ajzen (2001), afirma que esta teoría es aplicable a cualquier comportamiento voluntario que las personas puedan tener. Para Azjen (1991) las intenciones vienen impulsadas por, a) las actitudes hacia el comportamiento, b) las normas sociales percibidas y, c) el control percibido sobre la posibilidad de poder realizar el comportamiento. Entendiendo que la actitud hacia el comportamiento está referida al grado por el que una persona valora positiva, o negativamente, la conducta. Ahondando en este sentido, las normas sociales abordan la percepción que se tiene de la presión social hacia la persona, con el fin de que lleve a cabo o no dicho comportamiento. Ese grado de tolerancia o rechazo caracterizará unas determinadas normas sociales, las cuales incidirán en la persona y su comportamiento. Por último, el control sobre el comportamiento está relacionado con la percepción de la facilidad o dificultad en la realización de la conducta que el individuo quiere llevar a cabo.

En relación a las hipótesis planteadas respecto al modelo de intenciones, se han propuesto las inicialmente establecidas por Azjen (1991). Éstas son las que normalmente se utilizan en la mayoría de trabajos que usan la Teoría del Comportamiento Planeado.

H1: La actitud favorable influye positivamente en la intención de ser político

H2: Las normas sociales percibidas influyen positivamente en la intención de ser político

H3: El control del comportamiento percibido influye positivamente en la intención de ser político

2.4. Metodología

2.4.1. Muestra

La muestra utilizada para realizar este estudio fue escogida entre los estudiantes de los últimos cursos de los grados en Derecho y Administración y Dirección de Empresas. La primera de las mencionadas titulaciones pertenece a la Facultad de Ciencias Jurídicas y la segunda a la de Economía, Empresa y Turismo, ambas pertenecientes a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En total se realizaron 435 encuestas distribuidas de la siguiente forma, 212 estudiantes de derecho y 223 de

Administración y Dirección de Empresas. Según Liñán & Chen (2009), la utilización de estudiantes es frecuente en las investigaciones que pretenden predecir comportamiento de los profesionales en el futuro (*eg.* Autio, Keeley, Klofsten, Parker, & Hay, 2001; Fayolle *et al.*, 2006).

El hecho de recurrir a estudiantes que estaban a punto de terminar sus estudios universitarios en las titulaciones anteriormente mencionadas, se debe básicamente a que, en España, son las personas que ejercen este tipo de profesiones los que en mayor proporción terminan accediendo a la política (Coller, 2011, 2012). Además, cabe mencionar que existe relación entre los estándares éticos que se tienen cuando se están realizando los estudios y los que luego se poseen en el ejercicio profesional (Grimes, 2004; Lawson, 2004).

2.4.2. Medidas

En la presente investigación el método utilizado para obtener la información necesaria para cubrir los objetivos planteados ha sido la encuesta, cuyo instrumento básico de observación es el cuestionario (Sierra Bravo, 1991). Con el permiso previo de los profesores, dichos cuestionarios fueron pasados en el aula por un encuestador, quien le

explicaba brevemente a los encuestados el propósito del trabajo. Salvo el sexo, titulación y curso, todos los ítems de este estudio se puntúan en una escala Likert de 7 puntos que va desde (1) "Totalmente en desacuerdo" a (7) "Totalmente de acuerdo" .

Para medir la intención de ser político, la actitud hacia la política, el control percibido y las normas sociales, se realizó una adaptación de la escala propuesta por (Liñán & Chen, 2009) en la cual se medía la intención de ser empresario. Ejemplo de las preguntas utilizadas fueron las siguientes: ' Estoy decidido estar en política en el futuro', ' He pensado seriamente en estar en política' y 'Tengo la intención de estar en política'.

2.4.3. Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se utilizaron dos técnicas diferentes aplicadas con el objeto de comparar sus resultados. Por una parte se usaron ecuaciones estructurales y por otro, redes neuronales.

El análisis del modelo de ecuaciones estructurales propuesto se realizó con el software SmartPls 2.0 M3 (Ringle *et al.*, 2005), que aplica *Partial*

Least Squares (PLS), una técnica de modelado de ecuaciones estructurales basados en la varianza (Henseler, Ringle, & Sinkovics, 2009). Dicha elección se debe a que el estudio se centra en la predicción de una variable dependiente y a que la muestra es relativamente pequeña. Éstas justifican según Roldán & Sánchez-Franco (2012) el empleo de la mencionada técnica. Por otro lado, para las redes neuronales se utiliza el software Matlab, en su versión R14.

2.5. Resultados

En este apartado se presentarán los resultados obtenidos a través de los dos métodos utilizados.

2.5.1. Ecuaciones estructurales

Con el objeto de analizar los resultados, en el presente trabajo se aplicará la técnica PLS en dos etapas tal y como recomiendan Hair *et al.* (2014) y Roldán y Sánchez-Franco (2012), evaluación del modelo de medida y evaluación del modelo estructural.

2.5.1.1. Evaluación del modelo de medida

El modelo de medida se compone de “las relaciones entre los factores conceptuales de interés y las medidas subyacentes de cada constructo” (Halawi & Mccarthy, 2008:97). Para evaluar los constructos reflectivos se debe examinar la fiabilidad y la validez (Henseler *et al.*, 2009).

La fiabilidad mide el grado en el que las medidas están libres de errores y proporcionan resultados consistentes. La fiabilidad individual de los ítems se determina a través de sus cargas (*loadings*), calculadas a través de las correlaciones simples de las medidas con sus respectivos constructos. La fiabilidad de cada ítem es correcta cuando su carga es mayor que 0,7 (Carmines & Zeller, 1979; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). No obstante, otros autores rebajan dicho umbral. Así, Falk & Miller (1992) lo establecen en 0,505. Por su parte, (Barclay *et al.*, 1995; Chin, 1998) consideran que en momentos iniciales de la investigación es suficiente 0,65.

Finalmente, Hair *et al.* (2014) consideran que los que se encuentran entre 0,4 y 0,7 solo se deben eliminar del modelo si ello conduce a un incremento de la fiabilidad compuesta. Como puede apreciarse en la Tabla 2.1, en este modelo todos cumplen dicha condición de superar el 0,7.

Tabla 2.1. Cargas y cargas cruzadas

	Actitud	Control	Intención	Normas Sociales
Actit1	0,767	0,456	0,633	0,401
Actit2	0,897	0,568	0,807	0,522
Actit3	0,915	0,502	0,738	0,527
Actit4	0,906	0,540	0,769	0,477
Contr1	0,484	0,869	0,476	0,411
Contr2	0,538	0,921	0,511	0,449
Contr3	0,490	0,858	0,454	0,490
Contr4	0,551	0,842	0,569	0,412
Inten1	0,771	0,558	0,932	0,452
Inten2	0,768	0,522	0,937	0,440
Inten3	0,804	0,544	0,918	0,485
Inten4	0,809	0,535	0,933	0,464
NS1	0,495	0,436	0,440	0,916
NS2	0,533	0,488	0,478	0,950
NS3	0,537	0,495	0,480	0,958

Por otro lado, es necesario determinar la validez convergente de los constructos. Según Hair *et al.* (2014) y Roldán & Sánchez-Franco (2012), se debe evaluar dicha validez analizando los *alfas de Cronbach* (Cronbach, 1971), el índice de fiabilidad compuesta de Fornell & Larcker (Fornell & Larcker, 1981) y la varianza media extraída (en adelante AVE). Para los dos primeros casos, 0,7 es un punto de referencia y para el tercero lo es el 0,5 (Hair *et al.*, 2014; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). En el modelo estudiado, y tal y como queda recogido en la tabla 2.2, se cumple con todos estos criterios. Así, el valor mínimo de *Alpha de Cronbach* obtenido es de 0,895, el de fiabilidad compuesta 0,927 y el de la AVE, 0,763.

Por tanto se puede concluir que los constructos son fiables. Para medir la validez discriminante, se comparó la raíz cuadrada de la AVE (situada en la diagonal de la matriz de la tabla 2) con las correlaciones entre los constructos (los elementos situados fuera de la diagonal) (Chin, 1998; Roldán & Sánchez-Franco, 2012).

Se puede observar cómo, en promedio, cada constructo está más fuertemente relacionado con sus propias medidas que con otros constructos, existiendo por tanto validez discriminante.

Tabla 2.2 Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante

	Cronbachs Alpha	Composite Reliability	AVE	Actitud	Control	Intención	Normas Sociales
Actitud	0,895	0,927	0,763	0,873	0,000	0,000	0,000
Control	0,896	0,928	0,763	0,594	0,873	0,000	0,000
Intención	0,948	0,962	0,865	0,848	0,580	0,930	0,000
NS	0,936	0,959	0,887	0,554	0,503	0,495	0,942
Los números en negrita situados en la diagonal de la matriz son la raíz cuadrada del AVE Los elementos fuera de la diagonal de la matriz son las correlaciones entre los constructos							

2.5.1.2. Evaluación del modelo

En el presente apartado se procederá a analizar el modelo estructural. Así, si el primero relaciona los constructos con las medidas, el segundo

relaciona los constructos entre sí (Jarvis *et al.*, 2004). Según Halawi & Mccarthy (2008:99) “el modelo estructural proporciona información sobre la calidad con la que el modelo teórico predice los *path* explicitados en las hipótesis” . Para determinar el poder de predicción se utilizará el R^2 . La sugerencia es que su valor sea al menos de 0,1 (Falk & Miller, 1992).

Siguiendo a Henseler *et al.* (2009) la utilización del *bootstrapping* (5000 submuestras) genera los estadísticos *t* y los errores estándar que permiten evaluar la significación estadística de los coeficientes *path*. Además, para cada coeficiente de regresión estandarizado, partiendo del citado bootstrap, se aplicará la técnica no paramétrica de generación de intervalos de confianza al 95% basados en el enfoque percentil. Con este procedimiento, el cual no hace ninguna suposición respecto a la distribución de la muestra, se intenta conocer la significación de los *path*.

Así, en el caso en el que en un intervalo de confianza para un determinado coeficiente *path* no se incluya el valor cero, debe rechazarse la hipótesis de que dicho coeficiente pueda tener ese número y por tanto deba ser considerado como no significativo. Además, los citados valores de la *t* obtenidos, fueron comparados con una distribución *t* de Student para, de este modo, determinar la significación estadística de cada uno

de los parámetros. Se utiliza una t de una cola cuando la relación que se planteaba en las hipótesis incluye una dirección y de dos colas cuando dicha dirección no se incluye. El presente trabajo se empleó la t de una cola. En la tabla 2.3 se puede observar como de las tres hipótesis propuestas sólo no se soporta la segunda, es decir la que relaciona a las normas sociales con la intención de ser político. El resto de las hipótesis plateadas sí son soportadas con un nivel de significación del 0,001.

También, y como queda reflejado en la citada tabla, resulta destacable que de los constructos estudiados, el que más influye en la intención de ser político es la actitud (véase figura 2.1).

Además de todo lo anterior, y con el objeto de evaluar la relevancia predictiva, se realizó el test de Stone-Geisser, también denominado Q^2 o *Cross Validated Redundancy*. Cuando el resultado de dicho test da un valor superior a 0 se dice que existe relevancia predictiva, en caso contrario carece de dicho poder predictivo (Geisser, 1975; Stone, 1974). En este trabajo, y tal y como se muestra en la tabla 2.3, se confirma que el modelo estructural posee una relevancia predictiva para la variable intención de ser político.

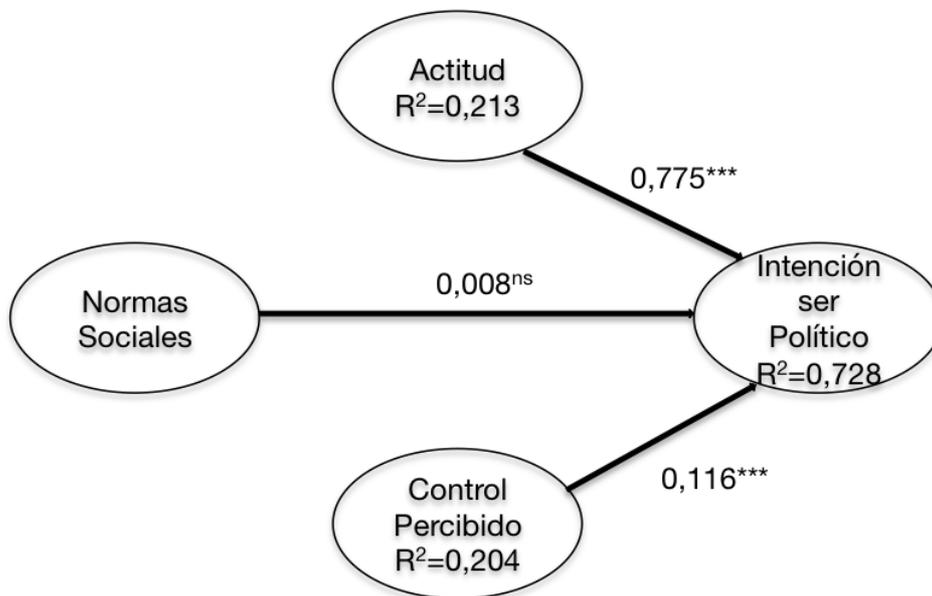
Tabla 2.3. Efectos sobre las variables endógenas

Efectos sobre las variables endógenas	Efecto directo	Valor de la t (bootstrap)	Intervalo de confianza 95% (percentil)	Varianza explicada
<i>Intención de ser político</i>				
$(R^2=0,728/Q^2=0,623)$				
•H1 Actitud	0,775***	27,295	[0,718;0,829]Sig	0,657
•H2 Normas sociales	0,008 ^{ns}	0,269	[0,-0,049;0,063]NSig	0,004
•H3 Control Percibido	0,116***	3,735	[0,056;0,177]Sig	0,067

$t(0,05;4999)= 1,645$; $t(0,01;4999)=2,327$; $t(0,001;4999)=3,092$, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p<0,05$; ** $p<0,01$; *** $p<0,001$; ^{ns}No significativo

Sig = Significativo; NSig = No significativo

Figura 2.3. Modelo estructural



$t(0,05;4999)= 1,645$; $t(0,01;4999)=2,327$; $t(0,001;4999)=3,092$, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p<0,05$; ** $p<0,01$; *** $p<0,001$; ^{ns}No significativo

Sig = Significativo; NSig = No significativo

2.5.2. Redes neuronales

Antes de comenzar con este apartado, cabe mencionar que los datos utilizados para el modelo con redes neuronales fueron los valores latentes que utiliza el software SmartPls para estimar el modelo. Además, dado que ya se realizó anteriormente, no se vuelve a validar el modelo de medida.

Centrando ya la atención en el modelo neuronal, se ha implementado una red neuronal artificial basada en un perceptrón multicapa con una capa oculta, con una arquitectura feedforward y usando el algoritmo de entrenamiento, denominado backpropagation (Bishop, 1995). Debido a que no existe una teoría clara para determinar la estructura óptima de este tipo de modelos es decir, la determinación del número de neuronas de la capa oculta debe decidirse, en muchos casos, realizando una búsqueda de forma heurística (Bishop, 1995). Por este motivo, en el estudio se hicieron distintas simulaciones, estudiando un rango comprendido entre 1 y 120 neuronas con un paso de búsqueda de 1. Para la creación del modelo se ha utilizado como función de activación de las diferentes neuronas la función tangente hiperbólica, excepto para la salida en la que se ha utilizado una función de activación lineal. En lo que respecta al algoritmo de entrenamiento se han utilizado

simultáneamente los siguientes criterios de parada: error absoluto 0,001, gradiente del error 0,0001 y número de épocas 800.

Por otra parte, debe destacarse que se han usado distintos porcentajes de la muestra para entrenar la red y para testarla. Así, se ha comenzado con un 5% de casos para entrenar, tomados de forma aleatoria, y el 95% restante para testar y se ha concluido con un 95% para entrenar y 5 % para testar. Para llegar de un punto a otro, en cada paso se incrementó un 5% el porcentaje de casos de entrenamiento y se redujo en la misma proporción el de test. Para cada uno de estos casos, se hicieron, como ya se ha mencionado, simulaciones con diferentes configuraciones de redes neuronales. Dichas configuraciones consistían en la utilización de un número distinto de neuronas. Como se ha comentado anteriormente, de 1 a 120. Para cada una de estas simulaciones, y para evitar errores debido al sesgo que pudiese introducir un grupo concreto de datos, se realizaron 25 iteraciones diferentes utilizando grupos de datos distintos en cada una de ellas. Estos fueron obtenidos de forma aleatoria. Cabe mencionar que el resultado que presentamos seguidamente es la media obtenida de los citados 25 casos. En la tabla 4, se presenta un resumen de los resultados alcanzados. En la primera columna se muestra el porcentaje de datos que se utilizó para entrenar la red neuronal. En la segunda el R^2 medio (téngase en cuenta que se hicieron 25 simulaciones) que se obtenía

cuando, con la red ya entrenada, se introducían como inputs los datos utilizados para el entrenamiento. La tercera refleja la varianza del R^2 , la cuarta la configuración con la que se obtuvo un mejor R^2 medio cuando se aportaba como entrada datos de entrenamiento. Por su parte, en la quinta columna se presenta R^2 medio que se obtenía cuando con la red entrenada se daba como inputs los datos que se dejaron para test y que, por tanto, no fueron utilizados para el entrenamiento. La sexta muestra la varianza de dicho R^2 y en la séptima la configuración de número de neuronas que mostraba el mejor resultado medio obtenido cuando se daba como input datos de test.

Como se puede observar en la citada tabla, el R^2 medio cuando se utilizaban como inputs los datos de entrenamiento, para cualquiera de los porcentajes de entrenamiento utilizados superaban el 99%. Por otra parte, con los datos de test, como parece lógico pensar, el R^2 mejora cuando el porcentaje de datos de entrenamiento crece. Además, se da la circunstancia de que las configuraciones simples, es decir aquellas con un número reducido de neuronas, arrojan mejores resultados que los más complejos. Dicha circunstancia queda reflejada claramente en la figura 2.4, donde los colores más claros, los que representan R^2 mayores se sitúan en la zona donde los porcentajes son más altos. De este modo, en la figura 2.5, donde se muestra el rendimiento obtenido con un 95% de

datos para el entrenamiento, se observa dicha circunstancia, obteniéndose el mejor valor para 3 neuronas. El rendimiento va cayendo hasta llegar a las 60 neuronas, donde el valor se estabiliza. Además, en la figura 2.6 se muestran conjuntamente los R^2 medios cuando en la red neuronal entrenada se introducen los datos de test y de entrenamiento. En el anexo 1 se presentan las gráficas para el resto de porcentajes de entrenamiento estudiados.

Tabla 2.4. Resultados de la simulación con redes neuronales

% Entrenamiento	Resultados obtenidos cuando los datos de entrada pertenecían al grupo de entrenamiento			Resultados obtenidos cuando los datos de entrada pertenecían al grupo de test		
	R ²	Varianza del R ²	Mejor configuración	R ²	Varianza del R ²	Mejor configuración
5	0,998371356	1,00135E-05	35	0,542784879	0,034956326	1
10	0,998111331	2,19425E-06	61	0,604981388	0,040773093	1
15	0,997704309	2,73704E-06	88	0,634819898	0,030725702	1
20	0,996548469	4,62972E-06	95	0,711877497	0,000499711	1
25	0,995784708	3,70563E-06	102	0,712703304	0,000300065	1
30	0,995602364	2,63361E-06	106	0,722211601	0,000343449	1
35	0,99545647	1,35207E-06	114	0,713286672	0,000816843	1
40	0,995459387	1,60338E-06	95	0,680238192	0,024344949	1
45	0,995074068	1,29475E-06	111	0,721405238	0,000516306	1
50	0,994865486	1,40192E-06	104	0,717226435	0,000972357	1
55	0,994638274	2,67904E-07	111	0,721264809	0,000947365	4
60	0,99446968	1,64334E-07	114	0,729922484	0,000690133	1
65	0,99434375	2,04542E-07	119	0,722659082	0,001160485	2
70	0,994328642	3,29548E-07	117	0,723122811	0,001058831	1
75	0,994330933	3,11587E-07	119	0,730671628	0,004662171	4
80	0,994246639	6,20932E-08	116	0,7236103	0,006080613	3
85	0,99416742	3,34336E-08	113	0,742689946	0,002855919	4
90	0,994152034	1,07798E-08	78	0,752269982	0,005076168	5
95	0,994108099	7,16962E-09	101	0,770455356	0,013142598	3

Figura 2.4. R2 En función del número de neuronas y porcentaje de entrenamiento

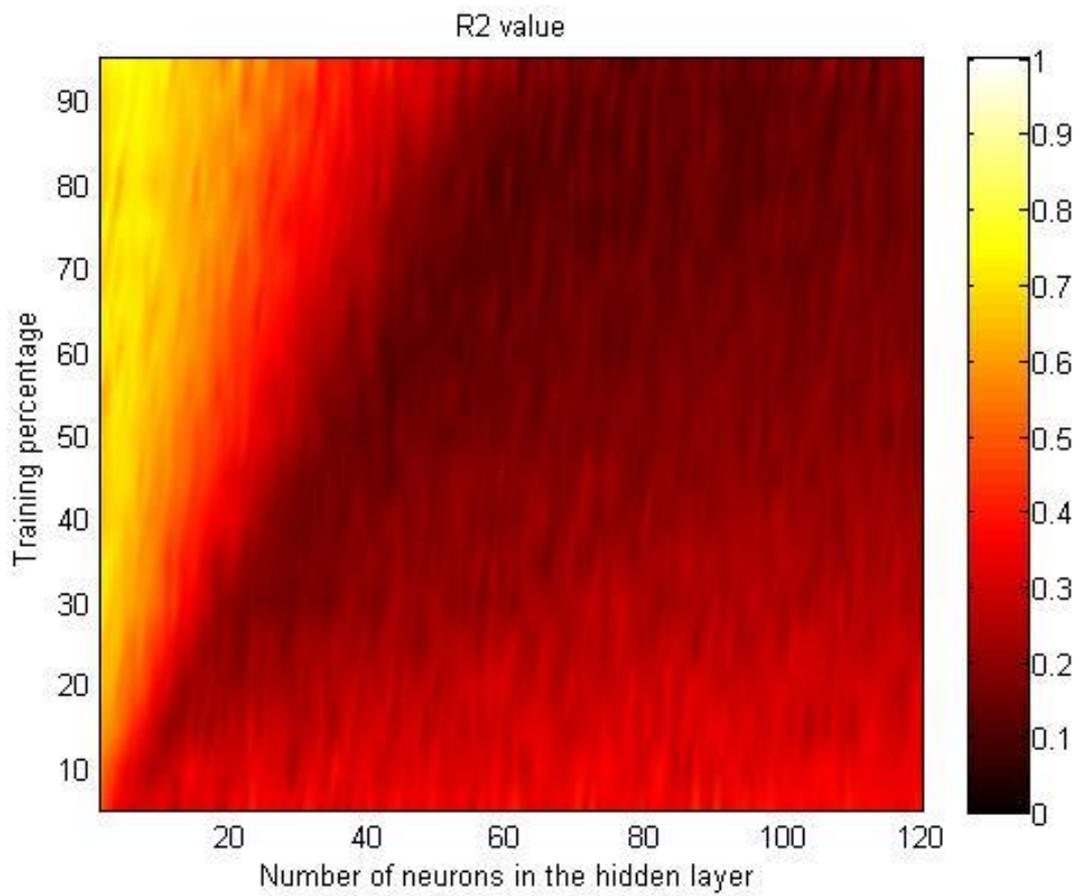


Figura 2.5. R2 y varianza en función del número de neuronas utilizadas con los datos de test (datos obtenidos con una red neuronal entrenada con el 95% de los datos de la muestra).

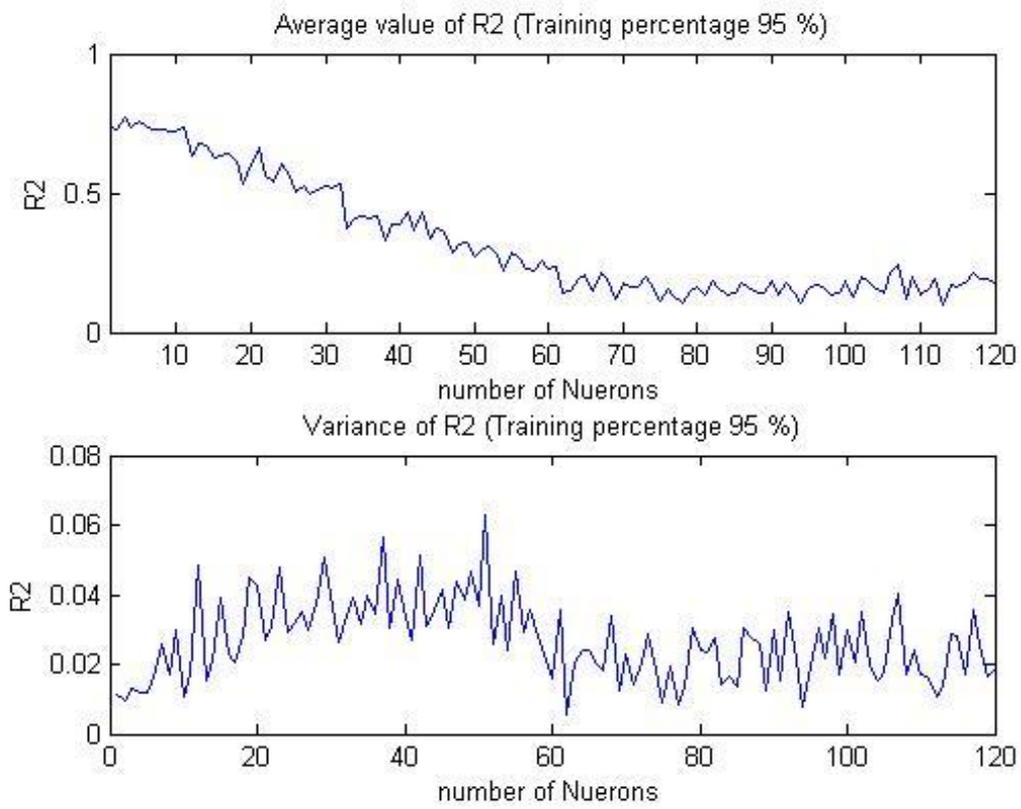
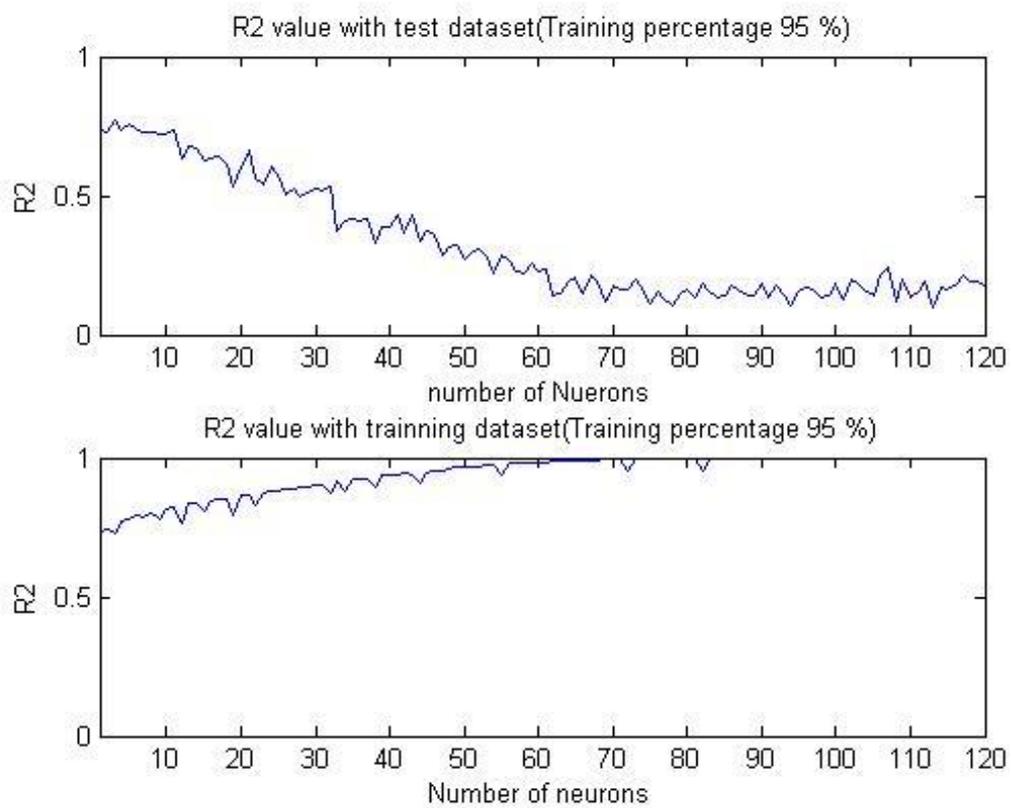


Figura 2.6. R2 medio obtenido para los datos de test y entrenamiento en función del número de neuronas utilizados (datos obtenidos con una red neuronal entrenada con el 95% de los datos de la muestra).



Por otra parte, también resulta destacable que con cualquier porcentaje de entrenamiento utilizado la R^2 obtenida supera el 99%. No obstante, resulta aún de mayor interés que, con solo utilizar el 20% de los datos para entrenar, ya se obtiene un R^2 medio superior al 70%. Además, la varianza dicho R^2 es 0,0004, lo que indica el que la predicción fue bastante similar en las 25 submuestras escogidas aleatoriamente para testar la red neuronal (véase tabla 4). A partir del citado 20% se observa una ligera tendencia al crecimiento hasta llegar al 77% cuando se utiliza el 95% de los datos para entrenar a la red neuronal.

2.6. Conclusiones

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo sus dos propósitos principales eran, por un lado, analizar la validez de la Teoría del Comportamiento Planeado ante la intención de ser político y, por otro, estudiar si la aplicación de redes neuronales era de utilidad para predecir la citada intención. En cuanto al primero, se puede afirmar que dicha teoría se cumple de forma parcial ya que las hipótesis que relacionan la actitud hacia el comportamiento y el control percibido con la intención de ser político sí se soportan, no ocurriendo lo mismo con la que vincula a las normas sociales con la mencionada intención. Además, resulta

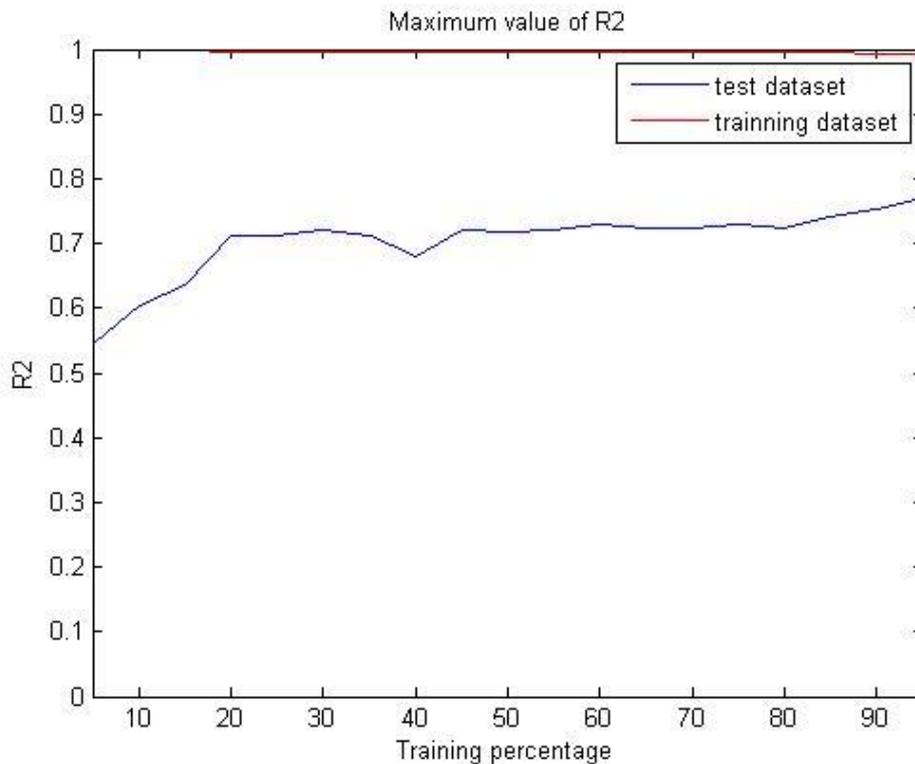
destacable que la actitud es la variable que, con mucha diferencia, más explica la intención. Así, de un 72,8% de la varianza, dicha variable lo hace en el 65,7%. Todo ello lleva a considerar que, aunque las personas cercanas estén en contra y que no se tenga claro que se tienen conocimientos suficientes para ser políticos, si se posee una actitud positiva hacia este comportamiento las personas van a tener la intención de hacerlo.

En cuanto al segundo de los objetivos planteados, se considera que se ha logrado con éxito, ya que los resultados arrojados por el modelado con redes neuronales mejoran a los obtenidos con ecuaciones estructurales basadas en *partial least squares*. Así, con el segundo de estos métodos se logró obtener un R^2 del 72,8%, mientras que con las primeras se logró un 77% con los datos de test y un 99% con los datos de entrenamiento (véase figura 4). Es de destacar que para lograr el resultado de las ecuaciones estructurales, la predicción se realiza introduciendo en el modelo la totalidad de los datos que han sido empleados para calcular el modelo. Ello lleva a considerar que el resultado obtenido con las redes neuronales supera sustancialmente al de las ecuaciones estructurales.

Por otra parte, también resulta una implicación práctica interesante de este estudio el que con la utilización de las redes neuronales artificiales

ya se comienza a obtener resultados satisfactorios, y casi similares a los obtenidos con ecuaciones estructurales, utilizando sólo un 20% de los datos para el entrenamiento de la red y como entradas casos no incluidos en el mencionado entrenamiento (véase figura 2.5). Este resultado es de especial interés para la realización de estudios en este campo, ya que permitiría hacerlos con muestras más pequeñas. La importancia de ello deriva de lo costoso que suele ser lograr muestras con un gran número de datos.

Figura 2.7. R2 en función del número de neuronas utilizadas con los datos de entrenamiento y test (95% de la muestra entrenamiento, 5% Test).



2.6.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación

Respecto a los puntos débiles del presente estudio, cabe mencionar que se utilizó una metodología transversal, aumentándose así la probabilidad de que el estudio sufra un sesgo debido al uso de un solo método/fuente de datos. Otra limitación está determinada por la técnica utilizada en para el primero de los modelos propuestos, ecuaciones estructurales, que asumen una linealidad de las relaciones entre las variables latentes (Hair *et al.*, 1998).

En relación a las líneas futuras de investigación, se cree que se puede abrir un innumerable número de ellas. A modo de ejemplo se citará alguna de ellas. Así, se debería profundizar en los antecedente de las variables que propone Azjen (1991) para explicar la intención, es decir la actitud, las normas sociales y el control percibido. Además, sería interesante realizar un estudio *cross cultural* para intentar analizar con mayor profundidad las influencias culturales en las variables estudiadas.

Dicho estudio, además de para testar la Teoría del Comportamiento Planeado, sería de utilidad para analizar los resultados obtenidos con las redes neuronales y observar, por ejemplo, si se llega a los mismos niveles de predicción con otra muestra o si se alcanza la estabilidad en la

predicción con el mismo porcentaje de datos de entrenamiento. Ello permitiría hacer averiguaciones sobre la heterogeneidad de las muestras analizadas. También en relación a las técnicas estadísticas utilizadas, convendría realizar con PLS el mismo proceso que se siguió con las redes neuronales, es decir, realizar los análisis incluyendo en el modelo distintos porcentajes de datos para entrenamiento y para test.

Finalmente, se considera interesante replicar el estudio utilizando a políticos que estén ejerciendo en la actualidad puestos de responsabilidad.

2.7. Referencias

- Ajzen, I. y M. Fishbein (1980). *Understanding Attitudes and Predicting Social Behavior* (Prentice-Hall, Upper Saddle River, NJ).
- Ajzen, I.: 1985, 'From Intentions to Actions: A theory of Planned Behavior' , in J. Kuhl and J. Beckmann (eds.), *Action-control: From cognition to behavior*, (Springer, Heidelberg), pp. 11–39.
- Ajzen, I. (1991). 'The Theory of Planned Behavior' , *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 50(2), 179–211.
- Ajzen, I. (1991) 'The Theory of Planned Behavior' , *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 50(2), 179–211.
- Ajzen, I. (2001). 'Nature and Operation of Attitudes' , *Annual Review of Psychology* 52(1), 27–58.
- Al-Shayea, Q. K. (2011). Artificial neural networks in medical diagnosis. *Journal of Computer Science Issues*, 8(2), 150–154.
- Autio, E., Keeley, R. H., Klofsten, M., Parker, G. C., & Hay, M. (2001). Entrepreneurial Intent among Students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies*, 2(2), 145–160. doi:10.1080/1463244011009463
- Barclay, D., Higgins, C., & Thompson, R. (1995). The Partial Least Squares (PLS). Approach to causal modeling: personal computer adoption and use as an illustration. *Technology Studies*, 2(2), 285–309.
- Bell, D. E. (1982). Regret in decision making under uncertainty. *Operations Research*, 30(5), 961–981.

- Bishop, C. M. (1995). *Neural Networks for Pattern Recognition*. Oxford: Clarendon Press. doi:10.2307/2965437
- Bishop, C. M. (2006). *Pattern recognition and machine learning*. New York: Springer.
- Carmines, E., & Zeller, R. (1979). *Reliability and validity assessment*. London: SAGE.
- Chin, W. W. (1998). Issues and opinion on structural equation modeling. *MIS Quarterly*.
- Connor, J. T., Martin, R. D., & Atlas, L. E. (1994). Recurrent neural networks and robust time series prediction. *Neural Networks, IEEE Transactions on*, 5(2), 240–254.
- Coller, X. *et al.* (2011). Datos básicos de los políticos autonómicos. Retrieved from http://www.upo.es/democraciayautonomias/proyectos/perfil_social_de_los_parlamentarios/index.jsp
- Coller, X. *et al.* (2012, July 28). La educación de nuestros políticos. EL PAIS. Retrieved from http://elpais.com/elpais/2012/07/25/opinion/1343235375_328774.html
- Cronbach, L. J. (1971). Test validation. In R. Thorndike (Ed.), *Educational measurement* (2nd ed., pp. 443–507). Washington, DC: American Council on Education.
- Cybenko, G. (1989). Approximation by Superpositions of a Sigmoidal Function. *Mathematical Control, Signal and Systems*, 2(302), 314. doi:10.1007/BF02836480

- Daugman, J. G. (1988). Complete discrete 2-D Gabor transforms by neural networks for image analysis and compression. *Acoustics, Speech and Signal Processing, IEEE Transactions on*, 36(7), 1169–1179.
- Falk, Miller (1992) A Primer for Soft Modelin. Supressor effect.pdf. (n.d.).
- Fayolle, A., Gailly, B., & Lassas-Clerc, N. (2006). Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European Industrial Training*, 30(9), 701–720.
doi:10.1108/03090590610715022
- Fini, R., Grimaldi, R., Marzocchi, G. L., & Sobrero, M. (2012). The Determinants of Corporate Entrepreneurial Intention Within Small and Newly Established Firms. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 36(2), 387–414. doi:10.1111/j.1540-6520.2010.00411.x
- Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), 39–50.
- Geisser, S. (1975). Sample Reuse Method The Predictive with Applications. *Journal of the American Statistical Association*, 70(350), 320–328.
- Grimes, P. W. (2004). Dishonesty in Academics and Business: A Cross-Cultural Evaluation of Student Attitudes. *Journal of Business Ethics*, 49(3), 273–290. doi:10.1023/B:BUSI.0000017969.29461.30
- Hair, J. F., Anderson, R. E., y Tatham, E. L. (1998). *Multivariate data analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall .
- Hair, J. F., Hult, G. T., Ringle, C. M., & Sarstedt, M. (2014). *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)*. Thousand Oaks. CA: SAGE.

- Halawi, L., & McCarthy, R. (2008). Measuring students perceptions of blackboard using the technology acceptance model: A pls approach. *Issues in Information Systems*, 9(2), 95–102.
- Henseler, J., Ringle, C. M., & Sinkovics, R. R. (2009). Advances in International Marketing. *Advances in International Marketing*, 20(2009), 277–319. doi:10.1108/S1474-7979(2009)0000020014
- Hinton, G. E., & Salakhutdinov, R. R. (2006). Reducing the dimensionality of data with neural networks. *Science*, 313(5786), 504–507.
- Hornik, K., Stinchcombe, M., & White, H. (1989). Kornick_et_al. *Neural Networks*, 2(359), 366.
- Huang, G. B., Zhou, H., Ding, X., & Zhang, R. (2012). Extreme learning machine for regression and multiclass classification. *Systems, Man, and Cybernetics, Part B: Cybernetics, IEEE Transactions on*, 42(2), 513–529.
- Jarvis, C. B., Mackenzie, S. B., & Podsakoff, P. M. (2004). A Critical Review of Construct Indicators and Measurement Model Misspecification in Marketing and Consumer Research. *JOURNAL OF CONSUMER RESEARCH*, 30(September 2003), 199–218.
- Khashei, M., & Bijari, M. (2011). A novel hybridization of artificial neural networks and ARIMA models for time series forecasting. *Applied Soft Computing*, 11(2), 2664–2675.
- Kibler, E. (2013). Entrepreneurship & Regional Development: An International *Journal Formation of entrepreneurial intentions in a regional context*, (June), 37–41.
- Krueger NF, Reilly MD, Carsrud AL (2000). Competing models of entrepreneurial intentions. *Journal of Business Venturing* 15(5/6): 411-432.

- Lawson, R. a. (2004). Is Classroom Cheating Related to Business Students' Propensity to Cheat in the "Real World" ? *Journal of Business Ethics*, 49(2), 189–199.
doi:10.1023/B:BUSI.0000015784.34148.cb
- Lian, R. J. (2014). Adaptive self-organizing fuzzy sliding-mode radial basis-function neural-network controller for robotic systems. *Industrial Electronics, IEEE Transactions on*, 61(3), 1493–1503.
- Liñán, F., & Chen, Y. (2009). Development and Cross-Cultural Application of a Specific Instrument to Measure Entrepreneurial Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 593–617.
- Miyamoto, H., Kawato, M., Setoyama, T., & Suzuki, R. (1988). Feedback-error-learning neural network for trajectory control of a robotic manipulator. *Neural Networks*, 1(3), 251–265.
- Quintal, V. A., Lee, J. A., & Soutar, G. N. (2010). Risk, uncertainty and the theory of planned behavior: A tourism example. *Tourism Management*, 31(6), 797–805. doi:10.1016/j.tourman.2009.08.006
- Ringle, C. M., Wende, S., & Will, A. (2005). *SmartPLS 2.0 (beta)*. Hamburg: University of Hamburg.
- Ripley, B. D. (1996). *Pattern recognition and neural networks*. Cambridge university press.
- Roldán, J. L., & Sánchez-Franco, M. J. (2012). Variance-Based Structural Equation Modeling: Guidelines for Using Partial Least Squares in Information Systems Research. In M. Mora, A. Steenkamp, L. Johnston, & J. Gamon (Eds.), *Research Methodologies, Innovations and Philosophies in Software Systems Engineering and Information Systems* (pp. 193–221). Hershey, PA: Information Science Reference.

- Rosenblatt, F. (1958). The perceptron: a probabilistic model for information storage and organization in the brain. *Psychological Review*, 65(6), 386–408.
- Sánchez-Medina, A. J., Romero-Quintero, L., & Sosa-Cabrera, S. (2014). Environmental management in small and medium-sized companies: an analysis from the perspective of the theory of planned behavior. *PloS One*, 9(2), e88504. doi:10.1371/journal.pone.0088504
- Sarle, W. S. (1994). Neural networks and statistical models. In *Proceedings of the 19th Annual SAS Group conference* (pp. 1538–1550). Cary, NC.
- Sethi, I. K., & Jain, A. K. (Eds.). (2014). *Artificial Neural Networks and Statistical Pattern Recognition: Old and New Connections (Machine Intelligence & Pattern Recognition) (Volume 1)*. New York: Elsevier.
- Sheppard, B. H., Hartwich, J., y Warshaw, P. R. (1988). The Theory of Reasoned Action: A meta-analysis of past research with recommendations for modifications and future research. *Journal of Consumer Research*, 15, 325–343.
- Simon, H. A. (1956). Rational choice and the structure of the environment. *Psychological Review*, 63, 129–138
- Sirakaya, E. & Woodside, A.G (2005) Building and testing theories of decision making by travellers. *Tourism management* 26 (6), 815-832.
- Sierra Bravo, R. (1991). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Soni, J., Ansari, U., Sharma, D., & Soni, S. (2011). Predictive data mining for medical diagnosis: An overview of heart disease prediction. *International Journal of Computer Applications*, 17(8), 43–48.

- Stone, M. (1974). III Choice and Assessment of Statistical Predictions. *Journal of the Royal Statistical Society. Series B (Methodological)*, 36(2), 111–147.
- Von Neumann, J., y Morgenstern, O. (1947). Theory of games and economic behavior. Princeton, NJ: Princeton University Press. Wahab
- Weiss, S., & Kulikowski, C. (1991). Computer systems that learn: classification and prediction methods from statistics, neural nets, machine learning, and expert systems. San Mateo: CA: Kaufmann.
- Zhao H, Hills GE., y Siebert SE (2005). The mediating role of self-efficacy in the development of entrepreneurial intentions. *Journal of Applied Psychology* 90(6): 1265-1272.

Capítulo 3

3. La personalidad oscura y su influencia en considerar contraproducente el gobierno abierto

Abstract

Una de las ventajas del gobierno abierto reside en que si se aplica de forma correcta, contribuye a disminuir la corrupción en la gestión pública. No obstante, el que llegue a aplicarse y se haga de forma correcta depende de los políticos. En este trabajo se pretende estudiar si un rasgo de la personalidad socialmente aversivo, como es la tríada oscura, hace que estos consideren inapropiada esta forma de gobierno. Además, se analiza si la intención de ser político media entre las dos variables anteriormente mencionadas. En la investigación se aplican ecuaciones estructurales basadas en la varianza, Partial Least Squares (PLS), a una muestra de 435 estudiantes de los últimos cursos de los grados en Derecho y Administración y Dirección de Empresas de la Universidad de la de Las Palmas de Gran Canaria.

Palabras clave

Tríada oscura, gobierno abierto, intención de ser político, partial least square

3.1. Introducción

El gobierno abierto, que se basa en el desarrollo de tres pilares fundamentales, la transparencia, la participación y la colaboración, cuenta entre sus principales ventajas las siguientes (Hill *et al.*, 2007; Bellver & Kaufmann, 2005), a) ser un medio para garantizar el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos. Así, Sen (1999) demostró la existencia de conexiones empíricas entre libertades políticas y prosperidad económica ligadas a la información y a la interacción con otros, lo que incluye participación y colaboración, b) promover mercados más eficientes y justos. Como ejemplo de ello, Mehrez & Kaufman (1999) correlacionan la baja transparencia con una alta vulnerabilidad en las instituciones financieras, c) prevenir actos de corrupción y abusos de autoridad. Kaufmann *et al.* (1999) demuestran la relación entre el buen gobierno y el crecimiento de la renta per cápita. Por su parte, Islam (2003) evidencia, estudiando 169 países, como la fluidez y calidad de la información contribuye a la mejora institucional y a la gobernanza y, d) mejorar la rendición de cuentas. Los sistemas políticos más abiertos y democráticos tienen menores niveles de corrupción (Reinikka & Svensson, 2003; Bellver, & Kaufmann, 2005).

Sin embargo, Bellver & Kaufmann (2005) advierten que la transparencia también tiene su lado negativo cuando se aplica sólo de forma parcial o inadecuadamente. Ejemplo de ello son los trabajos de Mehmet (2001) y Yang (2005), que realizan micro estudios locales, centrados en demostrar el mejor acceso que tienen los corruptores a procesos clave y conexiones en las organizaciones más transparentes.

Es de destacar que el éxito o fracaso de esta forma de gobernar va a depender, en parte, del interés que los políticos tengan en ponerla en funcionamiento y que, además, se haga de una forma adecuada. Evidentemente, este interés estará condicionado por la consideración que tengan estas personas del gobierno abierto. Por este motivo, en el presente estudio se ha querido tratar si las personas que poseen un rasgo de la personalidad, como es la tríada oscura, es decir, individuos que tienen narcisismo, psicopatía y maquiavelismo, poseen una mayor tendencia a creer que el gobierno abierto es contraproducente. Por otra parte, las motivaciones que tienen las personas que quieren ser políticos pueden ser de muy diversa índole. Resulta fácilmente constatable que, entre éstas, puede encontrarse la de favorecer a la comunidad y al interés general, si bien pueden existir otras menos loables, relacionadas con aspectos que primen su interés personal. Esta segunda motivación parece previsible que se produzca más en las personas con tríada oscura.

Además, si se posee este tipo de interés personal, parece lógico pensar que no se van a ver bien las formulas y sistemas de gestión que implica el gobierno abierto. Por todo ello, se ha decidido analizar si la intención de ser político media entre la tríada oscura y considerar contraproducente el gobierno abierto.

Los resultados obtenidos con este trabajo se consideran de gran interés para las organizaciones políticas, administración institucional y empresas concesionarias de servicios públicos, debido a que éstas pueden contar con una herramienta más para poder seleccionar y reclutar de una forma más eficiente a sus miembros. También lo es para la sociedad en general, porque se aporta un elemento que puede ayudar a que cuando se aborden fórmulas de gobierno abierto no se fracase, al tiempo que se podrían sugerir nuevas vías para mejorar el control y la rendición de cuentas, incorporando a las existentes, otras nuevas como la evaluación de las características personales de quiénes quisieran desempeñar puestos de responsabilidad políticos, o de gestión directa, indirecta o mixta de servicios públicos. Se debe mencionar que dicho fracaso no solo priva a los ciudadanos de los beneficios anteriormente mencionados sino que, además, tiene un gran coste económico, a) directo, puesto que se invierten muchos recursos en poner en marcha esta forma de gobierno, y b) indirecto, vinculado al desarrollo, o no, de negocios basados en datos

abiertos por el sector privado. Sirva de ejemplo que el impacto directo de los datos abiertos en la UE, en el año 2010, fue estimado en 32 billones de euros (Vickery, 2011).

Con el propósito de lograr los objetivos planteados en esta introducción, el trabajo se ha estructurado de la siguiente forma. Un primer apartado en el que se presenta una revisión teórica que introduce los conceptos de tríada oscura, intención de ser político y se plantean las hipótesis de investigación. En el siguiente apartado, se explica la metodología de investigación. Posteriormente, se muestran los resultados y, finalmente, se termina con las conclusiones.

3.2. Tríada Oscura

La existencia de rasgos de personalidad socialmente aversivos como la psicopatía, el maquiavelismo y el narcisismo han sido intensamente estudiados en psicología clínica y social. La psicopatía se refiere a un patrón de insensibilidad, de manipulación y de explotación de los demás sin remordimientos. Por su parte, la persona narcisista se caracteriza por la dominación, el exhibicionismo y la explotación, así como la tenencia de

sentimientos de superioridad. Finalmente, el maquiavelismo está relacionado con la manipulación, la falta de sinceridad y la insensibilidad (Lee & Ashton, 2005).

La tríada oscura es un término usado para describir el que se den de forma conjunta los tres rasgos de personalidad anteriormente citados (Paulhus & Williams, 2002). La investigación sobre la tríada oscura ha aumentado de manera importante en la última década (Jonason & Webster, 2010), no obstante, Spain *et al.* (2014) afirman que, aunque ha habido un creciente interés en la “personalidad oscura” en el campo de las ciencias de la organización, aún se encuentra muy poco estudiada.

Cabe mencionar que, aunque cada uno de los tres constructos que conforman la tríada oscura tienen características únicas que no comparten con los otros dos, sí poseen algunos elementos comunes, como, por ejemplo, la explotación, la manipulación, y un grandioso sentido de auto-importancia (Lee & Ashton, 2005). Dicha existencia de tres constructos independientes con cierta superposición es también recogida por otros autores (*eg.* Paulhus & Williams, 2002; Jones & Figueredo, 2013). En este sentido, según Jonason & Webster (2010), la evidencia reciente sugiere que existen buenas razones teóricas y

empíricas para tratarlos como diferentes medidas del mismo constructo latente (eg. Jonason *et al.*, 2009 y Jonason *et al.*, 2010).

Por otra parte, a pesar de que, según Jonason *et al.* (2010), comienzan a aparecer trabajos que sugieren la existencia de un lado positivo de la tríada oscura, los rasgos que la componen han sido tradicionalmente vinculados a resultados personales y sociales negativos y considerados como indeseables. Así, en distintos grados, sus tres componentes implican un carácter socialmente malévolos con tendencias de comportamiento hacia la auto-promoción, la frialdad emocional, el comportamiento engañoso y la agresividad (Paulhus & Williams, 2002). También, presentan impulsividad, alta asunción de riesgos y bajas tasas de conciencia (Jonason *et al.*, 2010). Jones & Figueredo (2013), sostienen que carecen de honestidad y humildad y que, además, existe un vínculo entre la carencia de honradez y humildad y la insensibilidad (Jones & Figueredo, 2013; Wai & Tiliopoulos, 2012). En esta línea, Wai & Tiliopoulos (2012) aseveran que en sus estudios se aprecia que los individuos con alta tríada oscura muestran insensibilización sustancial hacia las emociones negativas de los demás. Además de todo lo anterior, las personas con la tríada suelen ser poco agradables (Jakobwitz & Egan, 2006), manipuladores (Jones & Figueredo, 2013) y carentes de empatía (Jones & Figueredo, 2013; Wai & Tiliopoulos, 2012). Por empatía se

entiende el poseer una conciencia social, a través del cual una persona comparte una experiencia emocional con los demás, ya sea a nivel afectivo, cognitivo o ambos (Bufalari & Ionta, 2013; Davis, 1994). Aghababaei *et al.*, (2014) afirman que este tipo de individuo tiene una conducta menos prosocial. Finalmente, cabe mencionar que también se relaciona con el deseo de dominancia social (Jonason, 2014; Jones, 2013; Jones & Figueredo, 2013). Con todo, la tríada oscura representa los rasgos de personalidad que se muestran de forma más prominente como socialmente aversivos (Wai & Tiliopoulos, 2012). Así, Pozueco & Moreno (2013) hacen referencia a ella como el lado más negativo de las relaciones humanas.

Considerando lo anterior, se puede llegar a pensar que las personas que tengan tríada oscura, por su insensibilidad, carencia de honradez, insensibilidad, falta de empatía y ser manipuladores, no prosociales y con deseos de dominancia social, van a considerar contraproducente actuar de forma transparente en el caso de ser políticos. Por ello, se formula la primera hipótesis del presente trabajo.

H1: La tríada oscura tiene una relación positiva con considerar contraproducente la transparencia en el ejercicio del gobierno

3.3. Intención de ser político

Aunque los trabajos que abordan las características de la personalidad para explicar la intención y el comportamiento político han recibido una atención esporádica (Evans & Ulbig, 2012), el estudio sobre la incidencia de los rasgos de la personalidad en las actitudes políticas es motivo de creciente interés académico (Baker, 2005; Carney *et al.*, 2008; Jonason, 2014; Agroskin & Traut-Mattausch, 2014). No obstante, los resultados obtenidos no son concluyentes. Así, hay autores para quienes los rasgos de la personalidad no son predictores de las actitudes políticas (*eg.* Baker, 2005; Bishop, 2005) mientras que para otros, sí lo son (*eg.* Block, & Block, 2006; Carney *et al.*, 2008; Jonason, 2014).

Se puede discernir, entre otros, los siguientes factores disparadores de la intención de ser político, a) el conocimiento sobre la política, b) la percepción sobre la eficacia de participar del proceso político y, c) las capacidades personales. Así, las personas que más saben sobre política, están más interesadas en participar del proceso político (Corrigall-Brown & Wilkes, 2014). Por otro lado, quienes creen poder tener cierta influencia en el proceso político, se involucran en él, aunque ello conlleve riesgos o costes personales (Vecchione & Caprara, 2009; Verba *et al.*, 1995). Por el

contrario, quienes no creen poder influir en la política, no participan del proceso, aunque exista un contexto que facilite que lo hagan de forma activa (Bandura, 1986, 1997; Vecchione & Caprara, 2009). Ello lo corrobora el trabajo de Corrigan-Brown & Wilkes (2014: 409). Quiénes demuestran que “en la relación entre exposición a los medios de comunicación y votar, media el conocimiento político, mientras que en la exposición a los medios de comunicación y protestar, media la percepción de eficacia política externa” . Respecto al tercero de los factores mencionados, se observa que están más dispuestas a la actividad política quienes tienen mayor capacidad de análisis, persuasión, integración y organización de la información, aunque no les interese, ni la practiquen (Vecchione & Caprara, 2009). Dichas cualidades se relacionan con la energía, la extroversión y la apertura social (Caprara *et al.*, 2010; Vecchione & Caprara, 2009).

Otros rasgos característicos de los políticos son el mayor nivel de deseabilidad social, la amabilidad, estabilidad personal y emocional (Best, 2011; Caprara *et al.*, 2010; Vecchione & Caprara, 2009). Elementos estos que Hill & Yousey (1998) relacionan con el liderazgo y la autoridad.

No obstante, no todos los rasgos identificados en la literatura resultan positivos. Así, Silvester *et al.* (2014) encuentran relaciones con

características como el maquiavelismo y el neuroticismo y Hill & Yousey (1998) con el narcisismo.

Como se mencionó en la introducción de este trabajo, las razones por las que las personas quieren acceder a la política pueden ser de muy diverso tipo. Algunas personas pueden hacerlo porque desean favorecer a la comunidad y al interés general, si bien otras pueden utilizarlo como medio para lograr sus intereses personales, los cuáles podrían no ser éticos y en consecuencia, no serían de público conocimiento. Este segundo aspecto parece previsible que se produzca más en las personas con tríada oscura. No debe pasarse por alto que, como se ha comentado, los rasgos de maquiavelismo y narcisismo han sido encontrados en políticos. Así pues, es razonable que los ciudadanos con tríada acudan a la política como medio de conseguir sus objetivos. Además, parece lógico pensar que los ciudadanos con este tipo de motivación no consideren que el gobierno abierto sea algo que les favorezca. Así, al ser individuos con maquiavelismo y deseos de dominancia social, pueden observarlo como una forma de pérdida de autoridad y poder y, también, como un obstáculo para poder llevar a cabo sus fines, debido a que tendrían un menor control personal del proceso de toma de decisiones y la gestión de los recursos públicos. Consecuentemente, podrían considerar al

gobierno abierto como contraproducente. Por todo ello, se ha decidido incluir como segunda hipótesis del trabajo la siguiente:

H2: La intención de ser político actúa como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar contraproducente ser transparente en la política

3.4. Metodología

3.4.1. Muestra

La muestra utilizada para realizar este estudio fue escogida entre los estudiantes de los últimos cursos de los grados en Derecho y Administración y Dirección de Empresas. La primera de las mencionadas titulaciones pertenece a la Facultad de Ciencias Jurídicas y la segunda, a la de Economía, Empresa y Turismo, ambas pertenecientes a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En total se realizaron 435 encuestas distribuidas de la siguiente forma, 212 estudiantes de derecho y 223 de Administración y Dirección de Empresas. Según Liñán & Chen (2009), la utilización de estudiantes es frecuente en las investigaciones

que pretenden predecir comportamiento de los profesionales en el futuro (eg. Autio, Keeley, Klofsten, Parker, & Hay, 2001; Fayolle *et al.*, 2006).

El hecho de recurrir a estudiantes que estaban a punto de terminar sus estudios universitarios en las titulaciones anteriormente mencionadas, se debe básicamente a que son las personas que ejercen este tipo de profesiones los que en mayor proporción terminan accediendo a la política (Coller, 2011, 2012). Además, cabe mencionar que existe relación entre los estándares éticos que se tienen cuando se están realizando los estudios y los que luego se poseen en el ejercicio profesional (Grimes, 2004; Lawson, 2004).

3.4.2. Medidas

En la presente investigación el método utilizado para obtener la información necesaria para cubrir los objetivos planteados ha sido la encuesta, cuyo instrumento básico de observación es el cuestionario (Sierra Bravo, 1991). Con el permiso previo de los profesores, dichos cuestionarios fueron pasados en el aula por un encuestador, quien le explicaba brevemente a los encuestados el propósito del trabajo. Salvo el sexo, titulación y curso, todos los ítems de este estudio se puntúan en

una escala Likert de 7 puntos que va desde (1) "Totalmente en desacuerdo" a (7) "Totalmente de acuerdo" .

Para medir la tríada oscura se utilizó la escala propuesta por Jonason & Webster (2010), a la que sus autores denominaron " *The Dirty Dozen*" . Las preguntas utilizadas fueron las que se presentan seguidamente, agrupadas por cada una de las dimensiones que conforman la tríada: a) *maquiavelismo* → 'Tengo tendencia a manipular a los demás para conseguir lo que quiero', 'Con frecuencia he utilizado el engaño o la mentira, para salirme con la mía', 'Con frecuencia he utilizado los halagos para conseguir lo que quiero', 'Tengo tendencia a explotar a otras personas para lograr mis objetivos'; b) *psicopatía* → 'No suelo tener remordimientos', 'Tengo tendencia a no estar demasiado preocupado por la moral o la moralidad de mis acciones', 'Tengo tendencia a ser cruel o insensible', 'Tengo tendencia a ser cínico'; c) *narcisismo* → 'Tengo tendencia a querer que otros me admiren', 'Tengo tendencia a querer que me presten atención', 'Tengo tendencia a buscar un cierto prestigio o estatus social', 'Tengo tendencia a esperar favores especiales de los demás'.

Para la intención de ser político se elaboró una adaptación de la escala propuesta por (Liñán & Chen, 2009) donde se medía la intención de ser

empresario. Las preguntas fueron las siguientes: 'Tengo claro que en el futuro intentaré estar en política', 'Estoy decidido estar en política en el futuro', 'He pensado seriamente en estar en política' y 'Tengo la intención de estar en política'.

Finalmente, para medir la consideración de que el gobierno abierto es contraproducente, se utilizó una escala de elaboración propia. Las preguntas incluidas en dicha escala fueron las que se enumeran a continuación: 'Ser demasiado transparente puede comprometer la autonomía de la administración', 'Los esfuerzos en transparencia generan mucho gasto y reportan poco al buen gobierno', 'El que haya mucha gente participando hace menos eficiente la toma de decisiones' y 'Ser demasiado transparente obstaculiza la toma de decisiones'.

3.4.3. Análisis de datos

Para el análisis del modelo propuesto se utilizó el software SmartPls 2.0 M3 (Ringle *et al.*, 2005), que aplica *Partial Least Squares* (PLS), una técnica de modelado de ecuaciones estructurales basados en la varianza (Henseler, Ringle, & Sinkovics, 2009). Dicha elección se debe a las siguientes razones (Roldán & Sánchez-Franco, 2012). El trabajo se centra

en la predicción de una variable dependiente, la muestra es relativamente pequeña y, además, se utilizan constructos formativos y reflectivos. Debido a que se utilizan constructos de segundo orden, se aplicó el enfoque de dos pasos propuesto por Wright *et al.*, (2012). En el primero de ellos, se aplicó un análisis factorial para confirmar la dimensionalidad de los constructos de primer orden. En el segundo, se construyó el constructo multidimensional.

3.5. Resultados

Con el objeto de analizar los resultados, en el presente trabajo se aplicará la técnica PLS en dos etapas tal y como recomiendan Hair *et al.* (2014) y Roldán y Sánchez-Franco (2012), evaluación del modelo de medida y evaluación del modelo estructural.

3.5.1. Evaluación del modelo de medida

“El modelo de medida se compone de las relaciones entre los factores conceptuales de interés y las medidas subyacentes de cada constructo”

(Halawi & Mccarthy, 2008:97). Para evaluar los constructos reflectivos se debe examinar la fiabilidad y la validez (Henseler *et al.*, 2009). La fiabilidad mide el grado en el que las medidas están libres de errores y proporcionan resultados consistentes. La fiabilidad individual de los ítems se determina a través de sus cargas (*loadings*), calculadas a través de las correlaciones simples de las medidas con sus respectivos constructos. La fiabilidad de cada ítem es correcta cuando su carga es mayor que 0,7 (Carmines & Zeller, 1979; Roldán & Sánchez-Franco, 2012).

No obstante, otros autores rebajan dicho umbral. Así, Falk & Miller (1992) lo establecen en 0,505. Por su parte, Barclay *et al.*, 1995 y Chin (1998) consideran que en los momentos iniciales de la investigación es suficiente llegar a 0,65. Finalmente, Hair *et al.* (2014) consideran que los que se encuentran entre 0,4 y 0,7 solo se deben eliminar del modelo si con ello se conduce a un incremento de la fiabilidad compuesta.

Como puede apreciarse en la Tabla 3.1, en este modelo salvo un indicador perteneciente a la escala “el gobierno abierto es contraproducente” , todos cumplen dicha condición de superar el 0,7. Cabe reseñar que el citado indicador se ha mantenido en el modelo ya que supera sobradamente el valor de 0,65.

Tabla 3.1. Cargas y cargas cruzadas

	IntSerPolitico	Maq	Nar	Psico	GoAbCon
Int1	0,936	0,274	0,229	0,180	0,230
Int2	0,938	0,250	0,226	0,169	0,205
Int3	0,915	0,240	0,252	0,186	0,180
Int4	0,931	0,243	0,257	0,192	0,183
Maq1	0,168	0,806	0,497	0,452	0,217
Maq2	0,222	0,833	0,394	0,528	0,272
Maq3	0,228	0,828	0,480	0,395	0,223
Maq4	0,276	0,871	0,521	0,576	0,235
Nar1	0,184	0,452	0,828	0,340	0,119
Nar2	0,204	0,395	0,828	0,251	0,132
Nar3	0,203	0,460	0,872	0,324	0,189
Nar4	0,251	0,534	0,796	0,397	0,237
Psi1	0,118	0,359	0,237	0,718	0,187
Psi2	0,145	0,371	0,271	0,787	0,179
Psi3	0,133	0,489	0,338	0,749	0,209
Psi4	0,177	0,509	0,337	0,704	0,181
Trm1	0,143	0,189	0,140	0,142	0,751
Trm2	0,189	0,257	0,181	0,227	0,828
Trm3	0,122	0,211	0,170	0,170	0,682
Trm4	0,210	0,232	0,179	0,246	0,871

Por otro lado, es necesario determinar la validez convergente de los constructos. Según Hair *et al.* (2014) y Roldán & Sánchez-Franco (2012), se debe evaluar dicha validez analizando los *alfas de Cronbach* (Cronbach, 1971), el índice de fiabilidad compuesta de Fornell & Larcker (Fornell & Larcker, 1981) y la varianza media extraída (en adelante AVE). Para los dos primeros casos, 0,7 es un punto de referencia y para el tercero lo es el 0,5 (Hair *et al.*, 2014; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). En el modelo estudiado, y tal y como queda recogido en la tabla 3.2, se cumple con todos estos criterios. Así, el valor mínimo de *alpha de*

Cronbach obtenido es de 0,725, el de fiabilidad compuesta 0,829 y el de la AVE, 0,548. Por tanto se puede concluir que los constructos reflectivos son fiables. Para medir la validez discriminante, se comparó la raíz cuadrada de la AVE (situada en la diagonal de la matriz de la tabla 3.2) con las correlaciones entre los constructos (los elementos situados fuera de la diagonal) (Chin, 1998; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). Se puede observar cómo, en promedio, cada constructo está más fuertemente relacionado con sus propias medias que con otros constructos, existiendo por tanto validez discriminante.

Tabla 3.2 Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante

	Cronbachs Alpha	Composite Reliability	AVE	Tríada	Maq	Nar	Psi	GoAbCon	IntSerPolitico
Tríada (seg ord)	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.					
Maq ^a	0,855	0,902	0,697	n.a.	0,835				
Nar ^a	0,854	0,899	0,691	n.a.	0,564	0,831			
Psi ^a	0,725	0,829	0,548	n.a.	0,589	0,403	0,740		
TranspMala	0,792	0,865	0,618	0,306	0,285	0,214	0,256	0,786	
IntSerPolitico	0,948	0,962	0,865	0,297	0,271	0,259	0,195	0,215	0,930

^aRepresentan las dimensiones del constructo de segundo orden

Los números en negrita situados en la diagonal de la matriz son la raíz cuadrada del AVE

Los elementos fuera de la diagonal de la matriz son las correlaciones entre los constructos

La evaluación de la dimensión formativa del constructo de segundo orden, la tríada oscura, no se realiza de igual forma que la utilizada para

las variables formativas. En este caso, el procedimiento adecuado es hacerlo a través del análisis de los pesos (Mathieson *et al.*, 2001), que es un análisis de la correlación canónica y aporta información sobre cómo cada indicador contribuye a su respectivo constructo. Los pesos no necesitan superar ningún valor particular (Cepeda-Carrion *et al.*, 2010; Diamantopoulos & Winklhofer, 2001). No obstante, sí se debe tener en cuenta en los constructos formativos la existencia de multicolinealidad entre las distintas dimensiones, ya que ésta podría producir estimaciones inestables (Mathieson *et al.*, 2001). De este modo para la evaluación del citado constructo formativo a nivel de indicadores, se testó la potencial multicolinealidad entre los items a través del análisis de sus pesos (Henseler *et al.*, 2009). Dicha prueba fue realizada a través del software SPSS. Como queda reflejado en la tabla 3.3, el máximo factor de inflación de varianza obtenido (FIV, *VIF en la tabla 3.3.*) fue de 1,903, lo cual se encuentra por debajo del umbral de 3,3 que puede comenzar a ser problemático (Roberts & Thatcher, 2009; Roldán & Sánchez-Franco, 2012). Los pesos proporcionan información acerca de cómo cada dimensión formativa contribuye al constructo. Por lo tanto, dan lugar a una clasificación de estas dimensiones en función de su contribución (Henseler *et al.*, 2009). Como se puede observar, los pesos de las tres variables que componen la tríada oscura son significativos.

Tabla 3.3. Pesos, cargas y FIV del constructo formativo

Dimensiones	Pesos	Student's t	Carga	Student's t	VIF
Maquiavelismo	0,558	3,475	0,922	17,343	1,903
Narcisismo	0,357	2,501	0,783	10,225	1,483
Psicopatía	0,275	1,977	0,748	9,457	1,550

3.6. Evaluación del modelo

Una vez evaluado el modelo de medida, se procederá a analizar el modelo estructural. Así, si el primero relaciona los constructos con las medidas, el segundo relaciona los constructos entre sí (Jarvis *et al.*, 2004). Según Halawi & Mccarthy (2008:99) “el modelo estructural proporciona información sobre la calidad con la que el modelo teórico predice los *path* explicitados en las hipótesis”. Para determinar el poder de predicción se utilizará el R^2 . La sugerencia es que su valor sea al menos de 0,1 (Falk & Miller, 1992).

Siguiendo a Henseler *et al.* (2009) la utilización del *bootstrapping* (5000 submuestras) genera los estadísticos *t* y los errores estándar que permiten evaluar la significación estadística de los coeficientes *path*. Además, para cada coeficiente de regresión estandarizado, partiendo del citado bootstrap, se aplicará la técnica no paramétrica de generación de

intervalos de confianza al 95% basados en el enfoque percentil. Con este procedimiento, el cual no hace ninguna suposición respecto a la distribución de la muestra, se intenta conocer la significación de los *path*. Así, en el caso en el que en un intervalo de confianza para un determinado coeficiente *path* no se incluya el valor cero, debe rechazarse la hipótesis de que dicho coeficiente pueda tener ese número y por tanto deba ser considerado como no significativo. Además, los citados valores de la *t* obtenidos, fueron comparados con una distribución *t* de Student para, de este modo, determinar la significación estadística de cada uno de los parámetros. Se utiliza una *t* de una cola cuando la relación que se planteaba en las hipótesis incluye una dirección y de dos colas cuando dicha dirección no se incluye. El presente trabajo se empleó la *t* de una cola. En la tabla 3.4 se puede observar como las hipótesis que relacionan la tríada oscura con pensar que la transparencia es contraproducente ($H1: a' = 0,265$), la tríada con la intención de ser político ($H2: b = 0,297$) y la intención de ser político con pensar que el gobierno abierto es contraproducente ($c = 0,297$) son soportadas.

Además de todo lo anterior, y con el objeto de evaluar la relevancia predictiva, se realizó el test de Stone-Geisser, también denominado Q^2 o *Cross Validated Redundancy*. Cuando el resultado de dicho test da un valor superior a 0 se dice que existe relevancia predictiva, en caso

contrario carece de dicho poder predictivo (Geisser, 1975; Stone, 1974). En este trabajo, y tal y como se muestra en la tabla 3.4, se confirma que el modelo estructural posee una relevancia predictiva para la el constructo considerar el gobierno abierto como contraproducente.

Tabla 3.4. Efectos sobre las variables endógenas

Efectos sobre las variables endógenas	Efecto directo	Valor de la t (bootstrap)	Intervalo de confianza 95% (percentil)	Varianza explicada
<i>Intención de ser político</i> (R ² =0,088/Q ² =0,077)				
•H2 Tríada Oscura (<i>b</i>)	0,297***	6,020	[0,202;0,398]Sig	0,088
<i>El gobierno abierto es contraproducente</i> (R ² =0,110/Q ² =0,066)				
•Tríada Oscura (<i>a'</i>)	0,265***	5,337	[0,167;0,369]Sig	0,081
•Intención de ser político (<i>c</i>)	0,136**	2,510	[0,030;0,240]Sig	0,029

t(0,05;4999)= 1,645; t(0,01;4999)=2,327; t(0,001;4999)=3,092, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$; ns No significativo

Por otro lado, para testar las hipótesis de mediación (H3) se utilizó una aplicación del enfoque analítico que describen Hayes *et al.* (2011). La figura 3.1-A, muestra el efecto total (*a*) de la tríada oscura sobre considerar que el gobierno abierto es contraproducente. Por su parte, la figura 3.1-B refleja el efecto total anteriormente mencionado pero como la suma del efecto directo (*a'*) y el indirecto (*b*c*). Para la estimación de este último se utilizó el producto de los coeficientes *path* de cada uno de

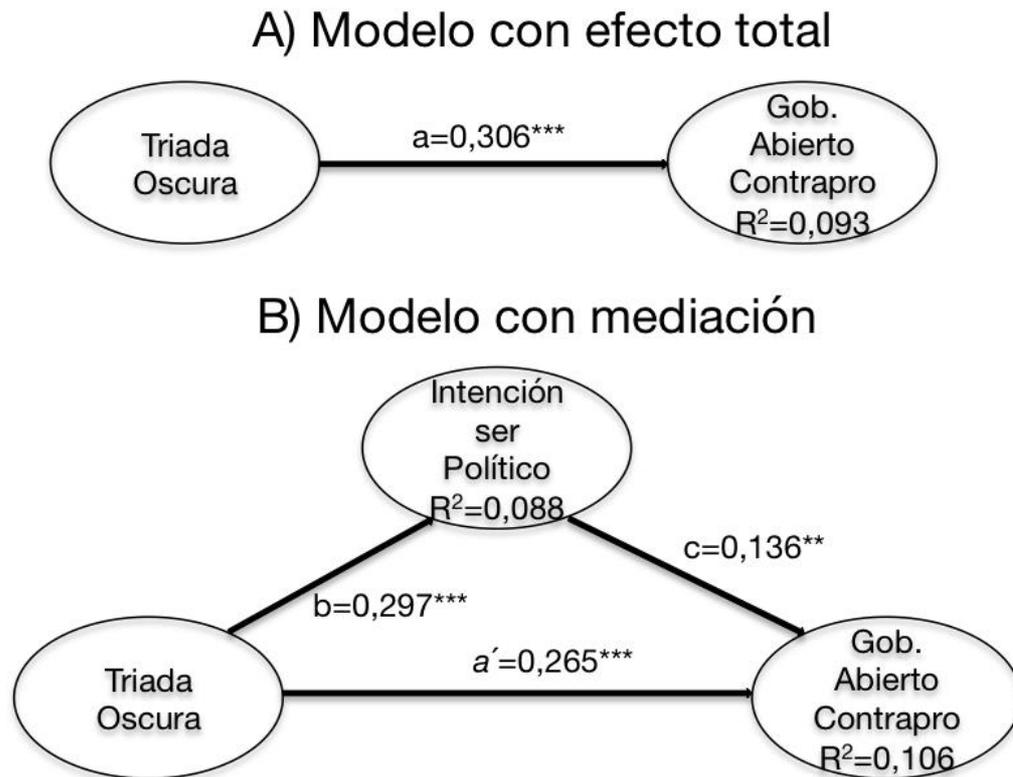
los caminos en la cadena de mediación. La aplicación del *Bootstrapping* permitió testar la hipótesis de mediación (Preacher & Hayes, 2008). Siguiendo a Picón *et al.* (2014), se realizaron 5000 submuestras generando intervalos de confianza (basados en el enfoque percentil) al 95%. Como queda reflejado en la figura 3.1 y en la tabla 3.5, la tríada oscura tiene un efecto total significativo sobre la no implicación ($a=0,308$). Cuando se añade la variable mediadora, aunque disminuye su influencia directa, este efecto, como ya se ha mencionado, sigue siendo significativo (H1: $a'=0,296$). Por otro lado, también se muestra que la intención de ser político media parcialmente la relación entre la tríada oscura y el considerar contraproducente la transparencia (H2).

Tabla 3.5. Sumario del test de efecto mediación

Efecto total Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto directo Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto indirecto Tríada sobre gobierno abierto contraproducente		
Coeficiente	Valor t	Coeficiente	Valor t	Punto estimado	Percentil Bootstrap ^a Intervalo de confianza 95%	
					Bajo	Alto
0,306***	6,621	H1= a' 0,265***	5,337	H2 = $b*c$ 0,041	0,008	0,083

^a5000 muestra bootstrap. *** $p < 0,001$ (basado en una $t(4999)$ de una cola) $t(0,001;4999)=3,092$

Figura 3.1. Modelo estructural



$t(0,05;4999)= 1,645$; $t(0,01;4999)=2,327$; $t(0,001;4999)=3,092$, T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p<0,05$; ** $p<0,01$; *** $p<0,001$; ns No significativo

Sig = Significativo; NSig = No significativo

3.7. Conclusiones

El presente trabajo presenta claras implicaciones teóricas y prácticas. En cuanto a las primeras, y tal y como ha quedado reflejado en el apartado anterior, se demuestra que tanto la tríada oscura, como la intención de ser político, influyen sobre la consideración del gobierno abierto como contraproducente. Cabe mencionar que la primera de las dos variables citadas tiene un mayor peso y que, además, parte de la influencia directa que tiene la segunda se debe, en realidad, a que ejerce como variable mediadora entre las otras dos.

Respecto a las implicaciones prácticas del estudio, cabe mencionar que puede resultar de gran utilidad si se desea instaurar un sistema de gobierno abierto con éxito. Ello es, sin lugar a dudas, beneficioso para la sociedad ya que poner en marcha un sistema de gobierno como el mencionado conlleva un alto coste en recursos, por lo que minimizar los factores que puedan inducir al fracaso de este tipo de iniciativas resulta relevante. Más aún si se estima el impacto económico que genera el gobierno y los datos abiertos, así como sus implicaciones sobre la confianza, legitimidad y rendimiento de los sistemas políticos e institucionales. Por otro lado, también resulta de utilidad para las organizaciones políticas, la administración pública institucional, las

empresas mixtas de capital público-privado y las empresas concesionarias de servicios públicos, especialmente, en los procesos de selección y reclutamiento de sus miembros.

3.7.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación

Respecto a los puntos débiles del presente trabajo, cabe mencionar que se utilizó una metodología transversal, aumentándose así la probabilidad de que el estudio sufra un sesgo debido al uso de un solo método/fuente de datos. Otra limitación está determinada por la técnica utilizada para el modelo propuesto, ecuaciones estructurales, que asumen una linealidad de las relaciones entre las variables latentes (Hair *et al.*, 1998).

Finalmente y, en lo que a las líneas futuras de investigación se refiere, pueden ser varias. Así, sería interesante analizar qué motiva a una persona a ser político y qué factores pesan más a la hora de tomar la decisión. También sería atractivo replicar parte del estudio utilizando como muestra políticos en activo, diferenciado aquellos que han tenido altas responsabilidades de los que no. Finalmente, también se podría realizar un estudio *cross cultural* para analizar con profundidad la influencia de la nacionalidad o cultura en el modelo planteado.

3.8. Referencias

- Aghababaei, N., Mohammadtabar, S., & Saffarinia, M. (2014). Dirty Dozen vs. the H factor: Comparison of the Dark Triad and Honesty–Humility in prosociality, religiosity, and happiness. *Personality and Individual Differences*, 67, 6–10. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2014.03.026>
- Agroskin, D., Jonas, E., & Traut-Mattausch, E. (2014). When Suspicious Minds Go Political: Distrusting and Justifying the System at the Same Time. *Political Psychology*, xx(xx), 1–33. <http://doi.org/10.1111/pops.12185>
- Autio, E., Keeley, R. H., Klofsten, M., Parker, G. C., & Hay, M. (2001). Entrepreneurial Intent among Students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies*, 2(2), 145–160. <http://doi.org/10.1080/1463244011009463>
- Baker, W. (2005). *America's crisis of values*. (P. U. Press, Ed.). Princeton, N.J.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social-cognitive theory*. (Prentice H). Englewood Cliffs, NJ.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. (Freeman., Ed.). New York.
- Barclay, D., Higgins, C., & Thompson, R. (1995). The Partial Least Squares (PLS). Approach to causal modeling: personal computer adoption and use as an illustration. *Technology Studies*, 2(2), 285–309.
- Bellver, A., & Kaufmann, D. (2005). *Transparenting transparency: Initial empirics and policy applications*. World Bank Policy Research Working Paper, 1–73. <http://doi.org/10.2139/ssrn.808664>

- Best, H. (2011). Does personality matter in politics? Personality factors as determinants of parliamentary recruitment and policy preferences. *Comparative Sociology*, (6), 1–32.
- Bishop, G. (2005). *The illusion of public opinion*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Block, J., & Block, J. H. (2006). Nursery school personality and political orientation two decades later. *Journal of Research in Personality*, 40, 734–749.
- Bufalari, I., & Ionta, S. (2013). The social and personality neuroscience of empathy for pain and touch. *Frontiers in Human Neuroscience*, 7(July), 393. <http://doi.org/10.3389/fnhum.2013.00393>
- Caprara, G., Francescato, D., Mebane, M., Sorace, R., & Vecchione, M. (2010). Personality foundations of ideological divide: A comparison of women members of parliament and women voters in Italy. *Political Psychology*, 31(5), 739–762. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00780.x>
- Carmines, E., & Zeller, R. (1979). *Reliability and validity assessment*. London: SAGE.
- Carney, D.R., Gosling, S.D. and, Potter, J. (2008). The secret lives of liberals and conservatives: Personality profiles, interaction styles, and the things they leave behind. *Political Psychology*, 29, 807–840.
- Cepeda-Carrion, G., Cegarra-Navarro, J. G., & Jimenez-Jimenez, D. (2010). The Effect of Absorptive Capacity on Innovativeness: Context and Information Systems Capability as Catalysts. *British Journal of Management*, 23, no–no. <http://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2010.00725.x>

- Chin, W. W. (1998). Issues and opinion on structural equation modeling. *MIS Quarterly*.
- Corrigall-Brown, C., & Wilkes, R. (2014). Media exposure and the engaged citizen: How the media shape political participation. *Social Science Journal*, 51(3), 408–421. <http://doi.org/10.1016/j.soscij.2014.03.009>
- Coller, X. *et. al.* (2011). Datos básicos de los políticos autonómicos. Retrieved from http://www.upo.es/democraciayautonomias/proyectos/perfil_social_de_los_parlamentarios/index.jsp
- Coller, X. *et. al.* (2012, July 28). La educación de nuestros políticos. EL PAIS. Retrieved from http://elpais.com/elpais/2012/07/25/opinion/1343235375_328774.html
- Cronbach, L. J. (1971). Test validation. In R. Thorndike (Ed.), *Educational measurement* (2nd ed., pp. 443–507). Washington, DC: American Council on Education.
- Davis, M. H. (1994). *Empathy: A social psychological approach*. Madison, WI: Westview Press.
- Diamantopoulos, A., & Winklhofer, H. M. (2001). Index construction with formative indicators: An alternative to scale development. *Journal of Marketing Research*, 38(2), 269–277.
- Evans, H. K., & Ulbig, S. (2012). Social Butterflies and Politics: Exploring the Link between Sociability and Political Engagement, Online and Off. *Journal of Information Technology & Politics*, 9(4), 402–414. <http://doi.org/10.1080/19331681.2012.691039>
- Falk, Miller (1992) A Primer for Soft Modelin. Supressor effect.pdf. (n.d.).

- Fayolle, A., Gailly, B., & Lassas-Clerc, N. (2006). Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European Industrial Training*, 30(9), 701–720. <http://doi.org/10.1108/03090590610715022>
- Fornell, C., & Larcker, D. F. (1981). Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), 39–50.
- Geisser, S. (1975). Sample Reuse Method The Predictive with Applications. *Journal of the American Statistical Association*, 70(350), 320–328.
- Grimes, P. W. (2004). Dishonesty in Academics and Business: A Cross-Cultural Evaluation of Student Attitudes. *Journal of Business Ethics*, 49(3), 273–290. <http://doi.org/10.1023/B:BUSI.0000017969.29461.30>
- Hair, J. F., Hult, G. T., Ringle, C. M., & Sarstedt, M. (2014). *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)*. Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Halawi, L., & McCarthy, R. (2008). Measuring students perceptions of blackboard using the technology acceptance model: A pls approach. *Issues in Information Systems*, 9(2), 95–102.
- Hayes, A. F., Preacher, K. J., & Myers, T. A. (2011). Mediation and the Estimation of Indirect Effects in Political Gommunication Research. In E. P. Bucy & R. L. Holbert (Eds.), *Sourcebook for political communication research: Methods, measures, and analytical techniques* (pp. 434–465). New York: Routledge.
- Henseler, J., Ringle, C. M., & Sinkovics, R. R. (2009). Advances in International Marketing. *Advances in International Marketing*, 20(2009), 277–319. [http://doi.org/10.1108/S1474-7979\(2009\)0000020014](http://doi.org/10.1108/S1474-7979(2009)0000020014)

- Hill, R. W., & Yousey, G. P. (1998). Adaptive and maladaptive narcissism among university faculty, clergy, politicians, and librarians. *Current Psychology*, 17(2-3), 163–169. <http://doi.org/10.1007/s12144-998-1003-x>
- Jakobwitz, S., & Egan, V. (2006). The dark triad and normal personality traits. *Personality and Individual Differences*, 40(2), 331–339. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2005.07.006>
- Jarvis, C. B., Mackenzie, S. B., & Podsakoff, P. M. (2004). A Critical Review of Construct Indicators and Measurement Model Misspecification in Marketing and Consumer Research. *JOURNAL OF CONSUMER RESEARCH*, 30(September 2003), 199–218.
- Jonason, P. K. (2014). Personality and politics. *Personality and Individual Differences*, 71, 181–184. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.002>
- Jonason, P. K., Li, N. P., & Buss, D. M. (2010). The costs and benefits of the Dark Triad: Implications for mate poaching and mate retention tactics. *Personality and Individual Differences*, 48(4), 373–378. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2009.11.003>
- Jonason, P. K., Li, N. P., Webster, G. D., & Schmitt, D. P. (2009). The Dark Triad : Facilitating a Short-Term Mating Strategy in Men. *European Journal of Personality*, 18(November 2008), 5–18. <http://doi.org/10.1002/per>
- Jonason, P. K., & Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: a concise measure of the dark triad. *Psychological Assessment*, 22(2), 420–32. <http://doi.org/10.1037/a0019265>
- Jones, D. N. (2013). Psychopathy and machiavellianism predict differences in racially motivated attitudes and their affiliations. *Journal of Applied*

Social Psychology, 43(SUPPL.2), 367–378.

<http://doi.org/10.1111/jasp.12035>

Jones, D. N., & Figueredo, A. J. (2013). The Core of Darkness: Uncovering the Heart of the Dark Triad. *European Journal of Personality*, 531(December 2012), 521–531.

Kaufmann, D., Kraay, A. and Zoido-Lobaton, P. (1999). Governance Matters (No. 2196).

Lawson, R. a. (2004). Is Classroom Cheating Related to Business Students' Propensity to Cheat in the "Real World" ? *Journal of Business Ethics*, 49(2), 189–199.

<http://doi.org/10.1023/B:BUSI.0000015784.34148.cb>

Lee, K., & Ashton, M. C. (2005). Psychopathy, Machiavellianism, and Narcissism in the Five-Factor Model and the HEXACO model of personality structure. *Personality and Individual Differences*, 38(7), 1571–1582. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2004.09.016>

Liñán, F., & Chen, Y. (2009). Development and Cross-Cultural Application of a Specific Instrument to Measure Entrepreneurial Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 593–617.

Mathieson, K., Peacock, E., & Chin, W. W. (2001). Extending the Technology Acceptance Model: The Influence of Perceived User Resources. *The DATA BASE for Advances in Information Systems*, 32(3), 86–112.

Mehmet, B. (2001). Corruption, connections and transparency: Does a better screen imply a better scene? *Public Choice*, 107, 87–96.

Mehrez, G. and Kaufmann, D. (1999). Transparency, liberalization and financial crises. Retrieved from

http://rendiciondecuentas.org.mx/data/arch_docu/pdf0090.pdf

- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556–563.
- Picón, A., Castro, I., & Roldán, J. L. (2014). The relationship between satisfaction and loyalty: A mediator analysis. *Journal of Business Research*, 67(5), 746–751.
<http://doi.org/10.1016/j.jbusres.2013.11.038>
- Pozueco, J. M., & Moreno, J. M. (2013). LA TRÍADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD EN LAS RELACIONES ÍNTIMAS. *Boletín de Psicología*, (107), 91–111.
- Preacher, K. J., & Hayes, A. F. (2008). Asymptotic and resampling strategies for assessing and comparing indirect effects in multiple mediator models. *Behavior Research Methods*, 40(3), 879–891.
<http://doi.org/10.3758/BRM.40.3.879>
- Reinikka, R. and Svensson, J. (2003). The power of information: evidence from a newspaper campaign to reduce capture. (No. 3239).
- Ringle, C. M., Wende, S., & Will, A. (2005). SmartPLS 2.0 (beta). Hamburg: University of Hamburg.
- Roberts, N., & Thatcher, J. B. (2009). Conceptualizing and Testing Formative Constructs: Tutorial and Annotated Example. *The DATA BASE for Advances in Information Systems*, 40(3), 9–39.
- Roldán, J. L., & Sánchez-Franco, M. J. (2012). Variance-Based Structural Equation Modeling: Guidelines for Using Partial Least Squares in Information Systems Research. In M. Mora, A. Steenkamp, L. Johnston, & J. Gamon (Eds.), *Research Methodologies, Innovations and Philosophies in Software Systems Engineering and Information Systems* (pp. 193–221). Hershey, PA: Information Science Reference.

- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. Oxford University Press.
- Sierra Bravo, R. (1991). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Silvester, J., Wyatt, M., & Randall, R. (2014). Politician personality, Machiavellianism, and political skill as predictors of performance ratings in political roles. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 87, 258–279. <http://doi.org/10.1111/joop.12038>
- Spain, S., Harms, P., & Lebreton, J. M. (2014). The dark side of personality at work Dark Personality: What Is Known. *Journal of Organizational Behavior*, 60(August 2013), 41–60. <http://doi.org/10.1002/job>
- Stone, M. (1974). III Choice and Assessment of Statistical Predictions. *Journal of the Royal Statistical Society. Series B (Methodological)*, 36(2), 111–147.
- Vecchione, M., & Caprara, G. V. (2009). Personality determinants of political participation: The contribution of traits and self-efficacy beliefs. *Personality and Individual Differences*, 46(4), 487–492. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2008.11.021>
- Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Vickery, G. (2011) Review of recent studies of PSI-re-use and related market developments. *Information Economics*. Paris. <http://www.epsiplatform.eu/content/review-recent-psi-re-use-studies-published>
- Wai, M., & Tiliopoulos, N. (2012). The affective and cognitive empathic nature of the dark triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 52(7), 794–799. <http://doi.org/10.1016/j.paid.2012.01.008>

Wright, R. T., Campbell, D. E., Thatcher, J. B., & Roberts, N. (2012).
Operationalizing Multidimensional Constructs in Structural Equation
Modeling: Recommendations for IS Research Operationalizing
Multidimensional Constructs in Structural Equation Modeling :
Recommendations for IS Research I . INTRODUCTION Gefen et al ., 2.
Communications of the Association for Information System, 30(June
2012 (article 23)), 367–412.

Yang, D. (2005). Integrity for Hire: An Analysis of a Widespread Program
for Combating Customs Corruption. Ford School of Public Policy,
University of Michigan.

Capítulo 4

4. Conclusiones

El gobierno abierto es un modelo de gestión pública que se fundamenta en tres principios, la transparencia, la participación y la colaboración. En los últimos años, ha tenido un rápido proceso expansivo a nivel mundial, especialmente tras la publicación del “Memorando sobre Transparencia y Gobierno Abierto” por el Presidente estadounidense Barack Obama, en enero de 2009 (White House, 2009a), auxiliado por la estrategia que han hecho las empresas e instituciones, radicadas en EEUU, para su difusión global (Hansson *et al.*, 2014). Hoy, el gobierno abierto está presente en la mayoría de los países desarrollados, según acredita la Asociación para el Gobierno Abierto (Open Government Partnership), siendo también promovido por las instituciones multilaterales, como el Banco Mundial o la OCDE (Ubaldi, 2013).

Los resultados obtenidos por el gobierno abierto, aunque dispares, se han caracterizado por promover el cambio cultural, normativo y gerencial en línea con sus principios (Coglianese, 2009; Gasco, 2014; McDermott, 2010). Las repercusiones acreditadas del gobierno abierto impactan en el rendimiento y la legitimidad del sistema político (*eg.* Curtin, 2006; Grimmelikhuijsen, 2012; Meijer *et al.*, 2012), y en la eficacia del

funcionamiento institucional, tanto en su eficiencia organizativa, como en la reducción de la corrupción y de los comportamientos poco éticos (*eg.* Bellver & Kaufmann, 2005; Hill *et. al.*, 2007; Ubaldi, 2013), así como posibilitan la creación de nuevos negocios en relación a los datos abiertos, cuantificándose en la Unión Europea un impacto directo de 32 billones de euros en el año 2010 (Vickery, 2011).

No obstante, también recibe críticas el gobierno abierto. Entre otras, por el papel esencial que para esta forma de gestión desempeña Internet y las tecnologías de la comunicación. En este sentido, por una parte, debe observarse que no toda la ciudadanía puede acceder al gobierno abierto, por carecer de esos medios. Por otra, que aun pudiendo utilizar las herramientas que despliega el gobierno abierto con las tecnologías de la comunicación e Internet, no todas las personas tienen el conocimiento, ni las capacidades, para procesar los datos, explotar la información y utilizar correctamente los recursos habilitados. (*eg.* Birchall, 2014, 2015; Fung, 2013; Hansson *et al.*, 2014). Si bien, debe observarse que, siguiendo la crítica de Prat (2006), la existencia de más transparencia e información no garantiza el comportamiento más ético de los actores.

En este marco, la presente investigación se estructuró en tres capítulos, además de la introducción y el presente apartado de conclusiones, que

abordaron objetivos e hipótesis específicos sobre la misma muestra, compuesta por 435 estudiantes de último curso de grado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Escogiéndolos por ser estas profesiones quienes, en España, suelen ser políticos en mayor proporción (Coller, 2011, 2012), al tiempo que existen relaciones acreditadas entre estándares éticos de los estudiantes y su posterior desempeño profesional (*eg.* Grimes, 2004; Lawson, 2004). A ello se debe unir que los estudiantes son objeto frecuentemente de investigaciones que pretenden predecir su futuro comportamiento laboral (*eg.* Autio, Keeley, Klofsten, Parker, & Hay, 2001; Fayolle et al., 2006).

El primer capítulo, “El desenganche moral como variable mediadora entre la tríada oscura y considerar el gobierno abierto contraproducente” , tenía como objetivo tratar de determinar si un rasgo psicológico concreto, la “tríada oscura” , término usado para describir conjuntamente la psicopatía, el maquiavelismo y el narcisismo (Paulhus & Williams, 2002), y un mecanismo de desenganche emocional, la “desvinculación moral” , entendida como la capacidad individual para desactivar la autorregulación moral y la autocensura, generalmente vinculados a comportamientos poco éticos, unidas a la intención de ser

político, influyen en considerar el “gobierno abierto de forma contraproducente” , así como determinar sus relaciones.

Los resultados verificaron todas las hipótesis planteadas. Se demostró que constructos como la “tríada oscura” y la “desvinculación moral” inciden en que el “gobierno abierto pueda ser considerado contraproducente” . Por otro lado, se comprobó como la variable género actuaba como moderadora en el modelo. Además, se verificó que la “desvinculación moral” actuaba como variable mediadora entre las otras dos.

El segundo capítulo, denominado “La Teoría del Comportamiento Planeado y la intención de ser político. Una aproximación desde el punto de vista de las redes neuronales” estableció dos objetivos principales, a) predecir la intención de ser político, aplicando para ello la teoría del comportamiento y, b) aplicar las redes neuronales para validar su utilidad como predictor de constructos psicológicos, contrastándola con los resultados que ofrecen las ecuaciones estructurales.

Del análisis de los resultados, se observó un cumplimiento parcial de la validez de la Teoría del Comportamiento Planeado para explicar la “intención de ser político” en la muestra estudiada. Se apreció una

vinculación entre el “comportamiento” y el “control percibido” con la “intención de ser político”. No ocurrió lo mismo con las “normas sociales” y la “intención de ser político”.

Por otra parte, la utilización de redes neuronales artificiales se mostró de utilidad en el contexto de esta investigación. Los resultados obtenidos con esta técnica de inteligencia artificial mejoraron a los obtenidos con ecuaciones estructurales basadas en *partial least squares*.

El tercer capítulo, “La personalidad oscura y su influencia en considerar contraproducente el Gobierno Abierto” tenía dos objetivos principales, a) conocer si las personas con rasgos psicológicos típicos de la tríada oscura, poseen una tendencia mayor a creer que el gobierno abierto es contraproducente y, b) averiguar si “la intención de ser político” media entre la “tríada oscura” y considerar “el gobierno abierto contraproducente”. Los resultados hallados demuestran que tanto la “tríada oscura”, como la “intención de ser político”, influyen sobre la consideración del “gobierno abierto como contraproducente”, teniendo mayor peso la “tríada oscura”. Asimismo, se verificó positivamente que la “intención de ser político” actúa de variable mediadora entre las otras dos.

Considerando lo anterior, se observa que la investigación ha generado resultados significativos que ayudan a explicar la influencia personal en la consideración del gobierno abierto contraproducente, tanto en relación a la desvinculación moral, como a la tríada oscura y a la intención de ser político.

Respecto a las implicaciones prácticas del estudio, se observa su potencial aplicación al proceso de implantación y gestión del gobierno abierto, en aras al éxito en la consecución de sus objetivos. Así, este trabajo identifica factores que inciden en el fracaso de esta forma de gobernar, lo cual puede ser utilizado para adoptar medidas que contribuyan a incrementar las posibilidades de éxito en su implantación.

De este modo, resulta de utilidad para las organizaciones políticas, la administración pública institucional, las empresas mixtas de capital público-privado y las empresas concesionarias de servicios públicos, especialmente, en los procesos de selección, reclutamiento y control de sus miembros.

4.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación

Como se ha aludido en capítulos anteriores, la aplicación de ecuaciones estructurales implica la asunción de una linealidad de las relaciones entre las variables latentes que supone una limitación (Hair *et al.*, 1998). Asimismo, otra limitación es el desarrollo del presente estudio a través de una metodología transversal. Lo que conlleva el aumento de la probabilidad de sufrir sesgo, debido al uso de un solo método o fuente de datos.

Por otra parte, se identifican las siguientes futuras líneas de investigación, a) el análisis de la influencia de la nacionalidad o cultura en el modelo planteado y las relaciones entre sus variables, b) el estudio de los políticos que han estado en altas responsabilidades, con aquellos que ahora están, respecto al modelo aquí planteado, c) la identificación de los factores que motivan a las personas a ser políticos y conocer cuáles pesan más y, d) el análisis de los políticos y directores de distintos modelos de gestión pública, directa, mixta, indirecta y concesiones de servicios públicos, respecto al modelo definido sobre el gobierno abierto, contrastando diferencias entre sus resultados y la praxis de las organizaciones que dirigen.

4.2. Referencias

- Autio, E., Keeley, R. H., Klofsten, M., Parker, G. C., & Hay, M. (2001). Entrepreneurial Intent among Students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies*, 2(2), 145–160. <http://doi.org/10.1080/1463244011009463>
- Bellver, A., & Kaufmann, D. (2005). Transparenting transparency: Initial empirics and policy applications. *World Bank Policy Research Working Paper*, 1–73. <http://doi.org/10.2139/ssrn.808664>
- Birchall, C. (2014). Radical Transparency? *Cultural Studies & Critical Methodologies*, 14(1), 77–88. <http://doi.org/10.1177/1532708613517442>
- Birchall, C. (2015). "Data.gov-in-a-box" : Delimiting transparency. *European Journal of Social Theory*, 18(2), 185–202. <http://doi.org/10.1177/1368431014555259>
- Coglianesi, C. (2009). The transparency president? The Obama administration and open government. *Governance*, 22(4), 529–544. Retrieved from <http://onlinelibrary.wiley.com/store/10.1111/j.1468-0491.2009.01451.x/asset/j.1468-0491.2009.01451.x.pdf?v=1&t=hvt8m2gf&s=93fba9915839725ccbc1f48c8d89cfaae1c50685> <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-0491.2009.01451.x/full>
- Coller, X. *et. al.* (2011). Datos básicos de los políticos autonómicos. Retrieved from http://www.upo.es/democraciayautonomias/proyectos/perfil_social_de_los_parlamentarios/index.jsp

- Coller, X. *et. al.* (2012, July 28). La educación de nuestros políticos. *EL PAIS*. Retrieved from http://elpais.com/elpais/2012/07/25/opinion/1343235375_328774.html
- Curtin, Deirdre, and A. J. M. (2006). Does transparency strengthen legitimacy? *Information Policy*, *11* (2), 109–23.
- Fayolle, A., Gailly, B., & Lassas-Clerc, N. (2006). Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European Industrial Training*, *30*(9), 701–720. <http://doi.org/10.1108/03090590610715022>
- Fung, A. (2013). Infotopia: Unleashing the Democratic Power of Transparency. *Politics & Society*, *41*(2), 183–212. <http://doi.org/10.1177/0032329213483107>
- Gasco, M. (2014). Special Issue on Open Government: An Introduction. *Social Science Computer Review*, 1–5. <http://doi.org/10.1177/0894439314560676>
- Grimmelikhuijsen, S. (2012). Linking transparency, knowledge and citizen trust in government: an experiment. *International Review of Administrative Sciences*, *78*(1), 50–73. <http://doi.org/10.1177/0020852311429667>
- Hansson, K., Belkacem, K., & Ekenberg, L. (2014). Open Government and Democracy: A Research Review. *Social Science Computer Review*, 1–16. <http://doi.org/10.1177/0894439314560847>
- Hill Mayoral, B.G., Hernández Mata, A. & Dussauge Laguna, M. (2007). Transparencia y acceso a la información pública. In *Gobierno Corporativo para el Sector Público*. INFONAVIT y el Centro de Excelencia de Gobierno Corporativo.

- House, W. Memorandum on Transparency and Open Government., Pub. L. No. 4685 (2009). USA. Retrieved from <http://edocket.access.gpo.gov/2009/pdf/E9-1777.pdf>
- McDermott, P. (2010). Building open government. *Government Information Quarterly*, 27, 401–413.
- Meijer, a. J., Curtin, D., & Hillebrandt, M. (2012). Open government: connecting vision and voice. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), 10–29. <http://doi.org/10.1177/0020852311429533>
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism , Machiavellianism , and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556–563.
- Ubaldi, B. (2013). Open Government Data: Towards Empirical Analysis of Open Government Data Initiatives. *OECD Working Papers on Public Governance*, NO.22(22), 61. <http://doi.org/10.1787/5k46bj4f03s7-en>
- Vickery, G. (2011) Review of recent studies of PSI-re-use and related market developments. *Information Economics*. Paris. <http://www.epsiplatform.eu/content/review-recent-psi-re-use-studies-published>

Anexos

Anexo 1

Figura A.1.1. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 5% de los datos de la muestra.

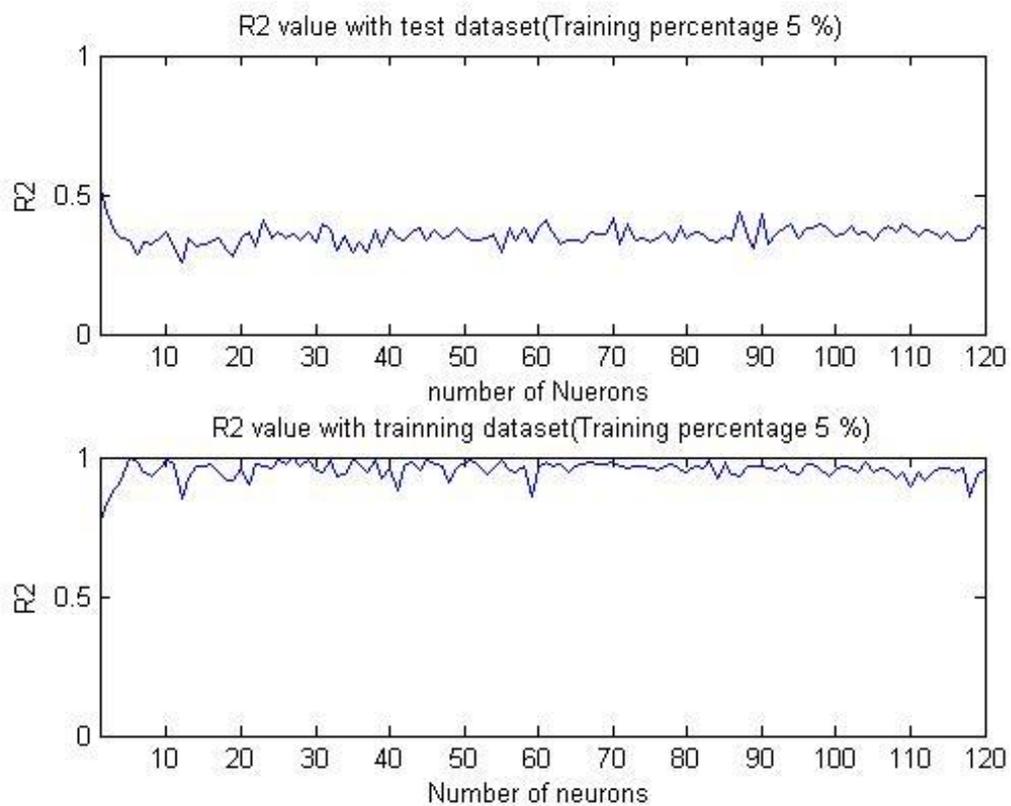


Figura A.1.2. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 10% de los datos de la muestra.

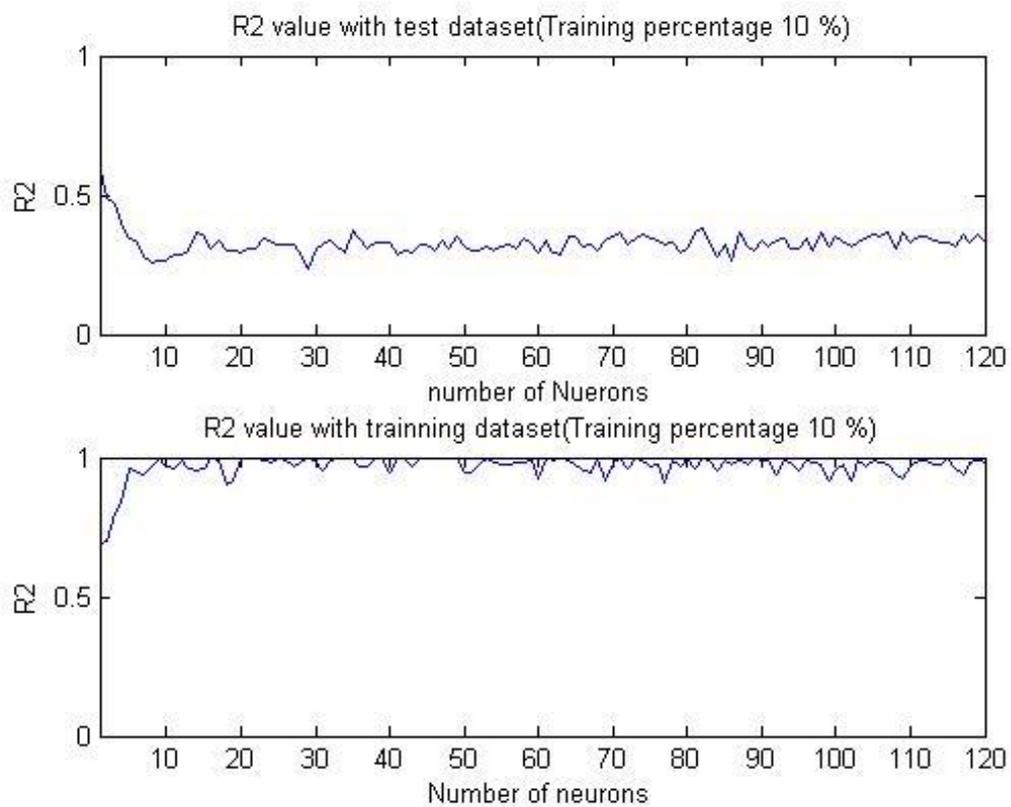


Figura A.1.3. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 15% de los datos de la muestra.

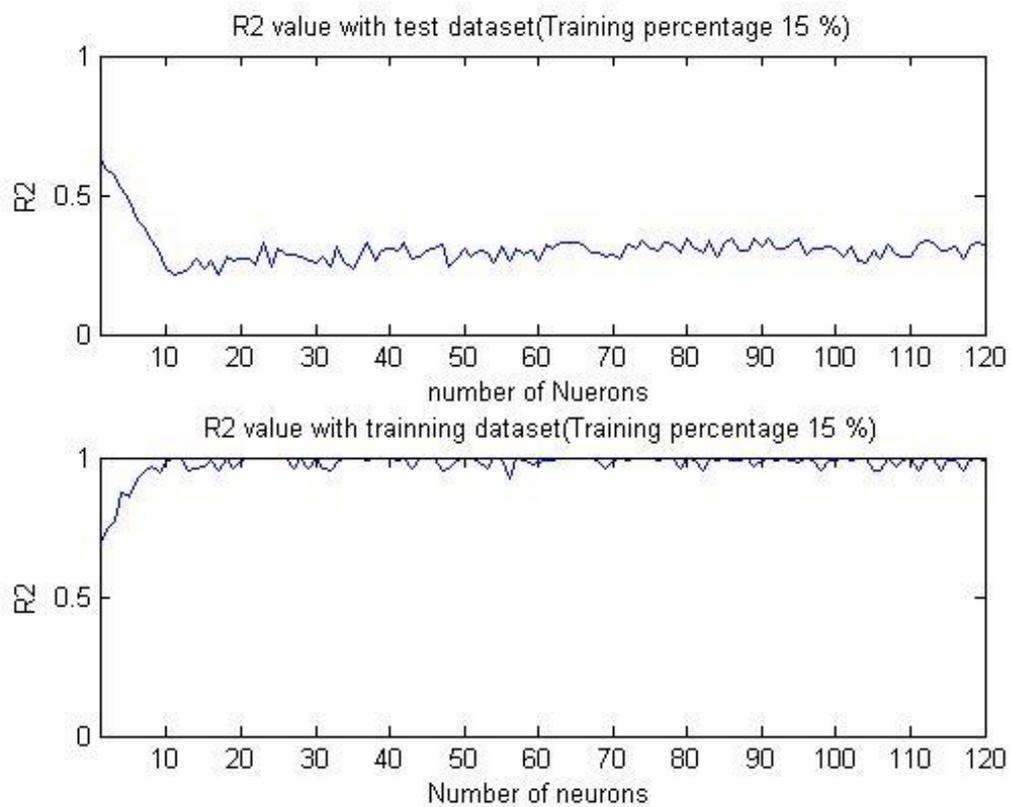


Figura A.1.4. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 20% de los datos de la muestra.

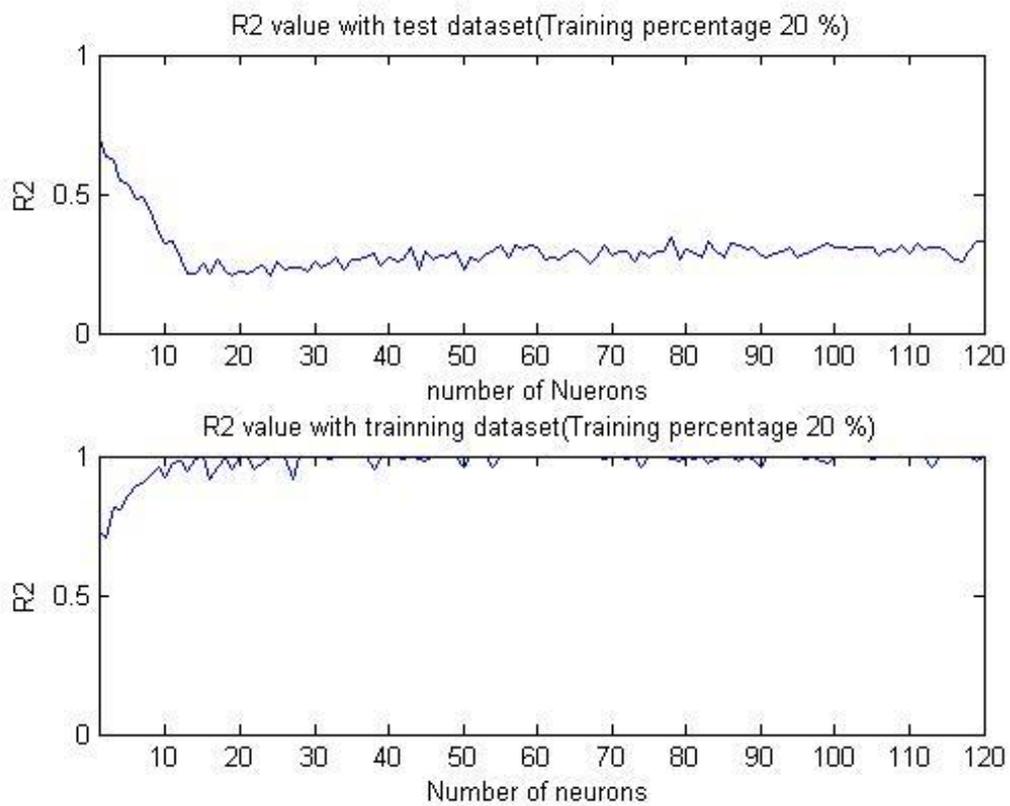


Figura A.1.5. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 25% de los datos de la muestra.

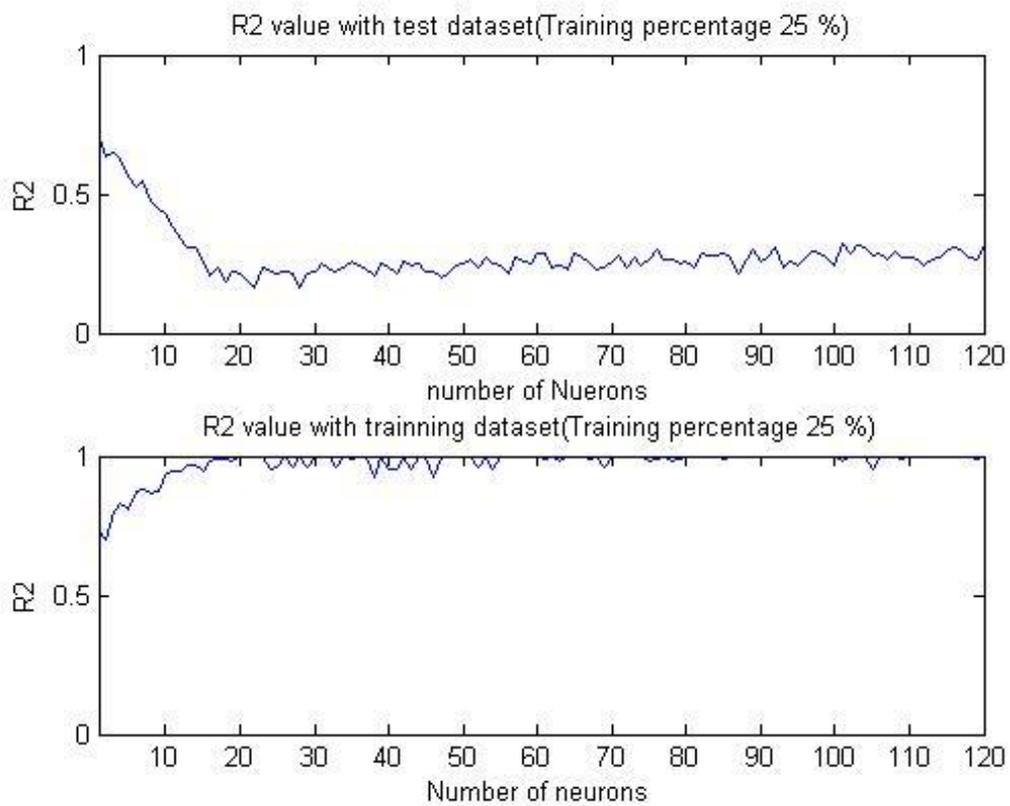


Figura A.1.6. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 30% de los datos de la muestra.

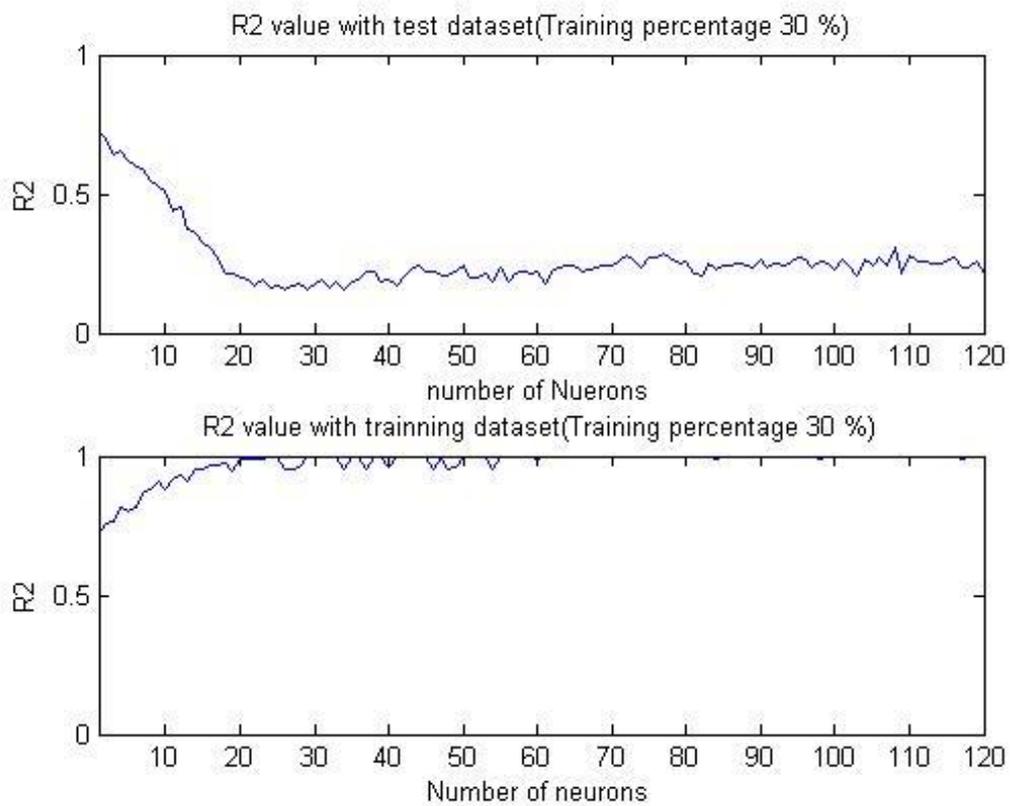


Figura A.1.7. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 35% de los datos de la muestra.

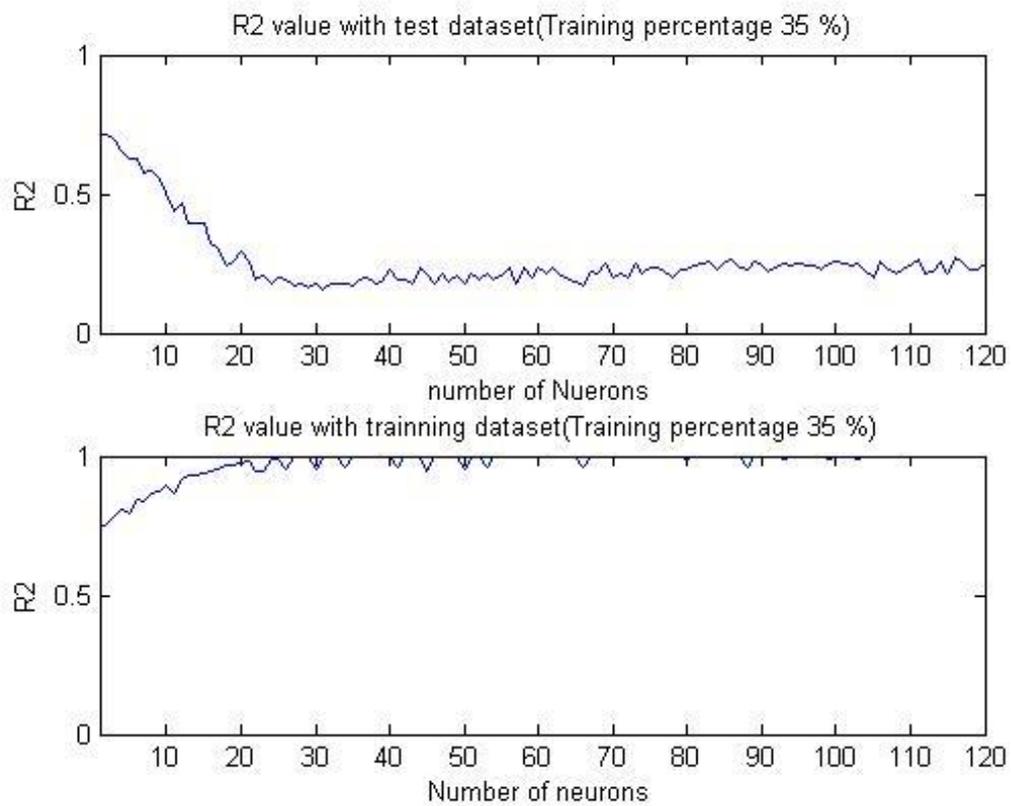


Figura A.1.8. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 40% de los datos de la muestra.

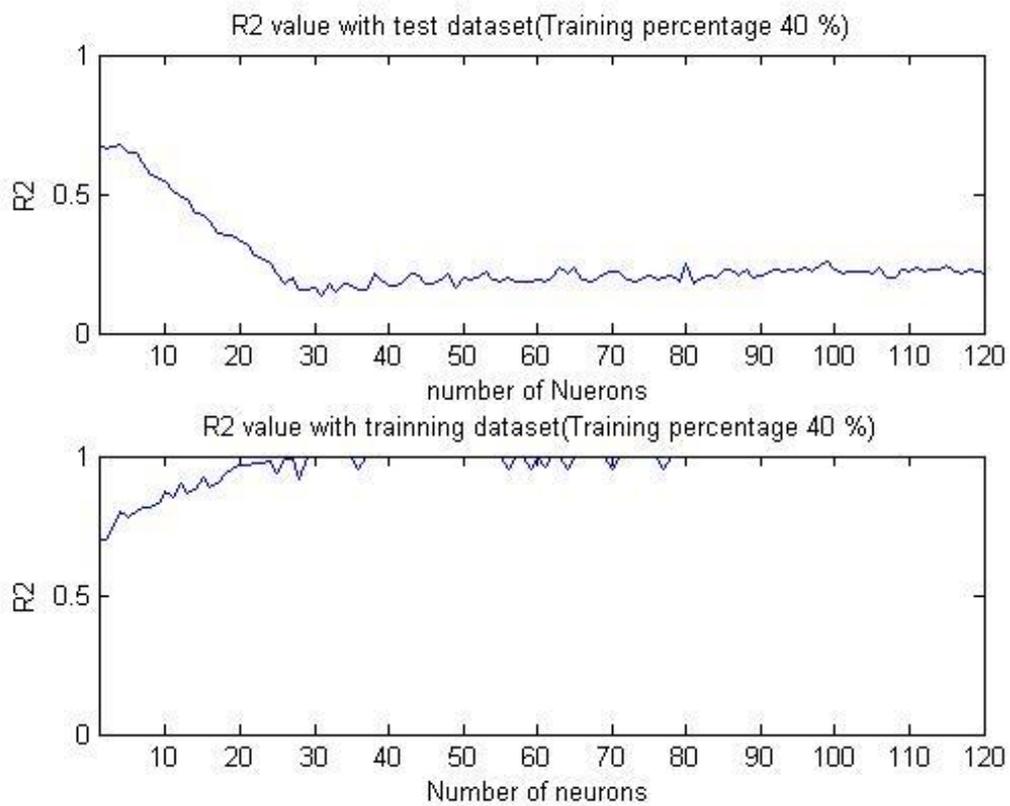


Figura A.1.9. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 45% de los datos de la muestra.

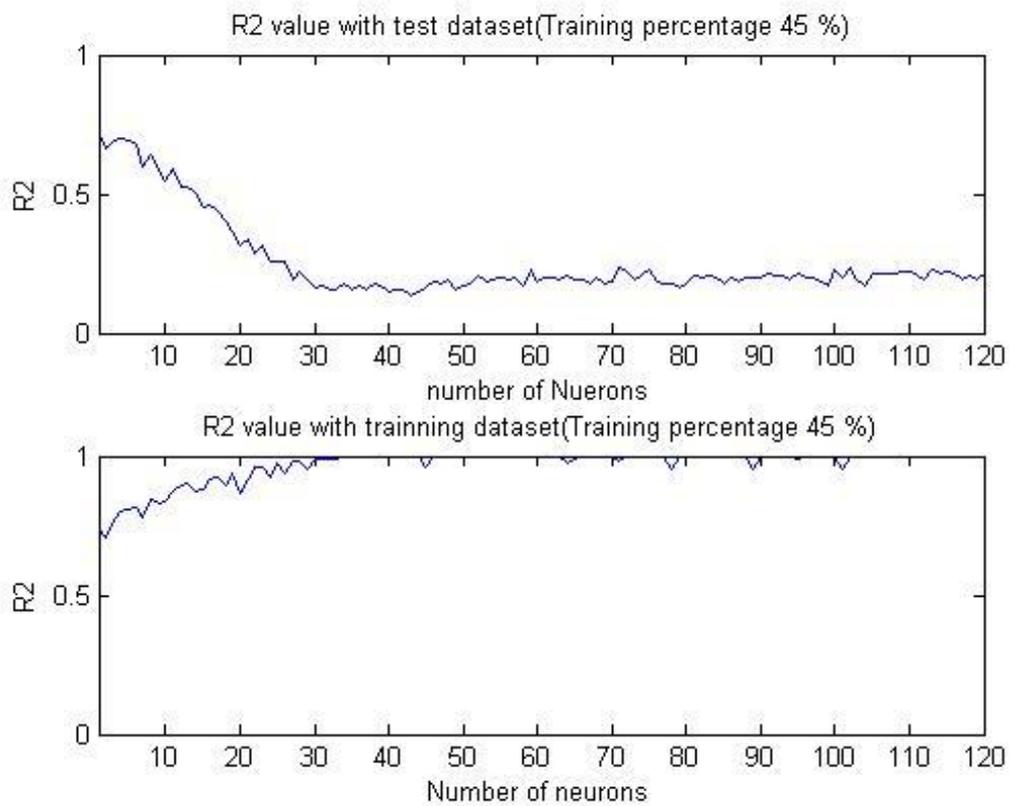


Figura A.1.10. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 50% de los datos de la muestra.

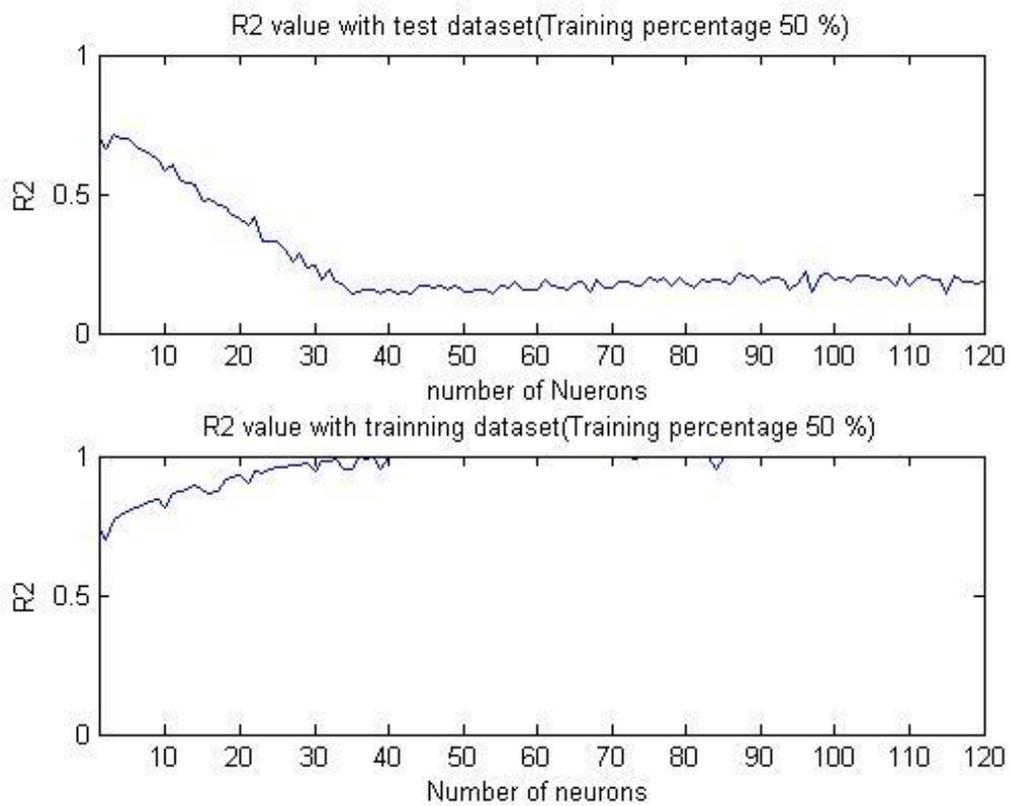


Figura A.1.11. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 55% de los datos de la muestra.

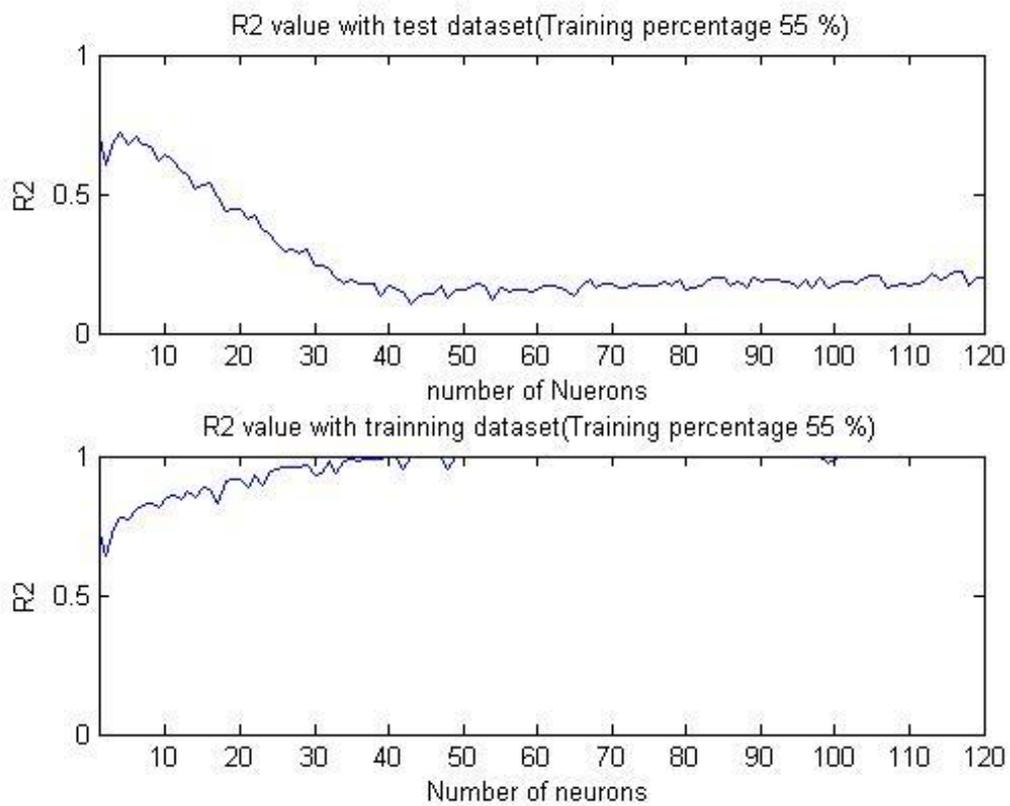


Figura A.1.12. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 60% de los datos de la muestra.

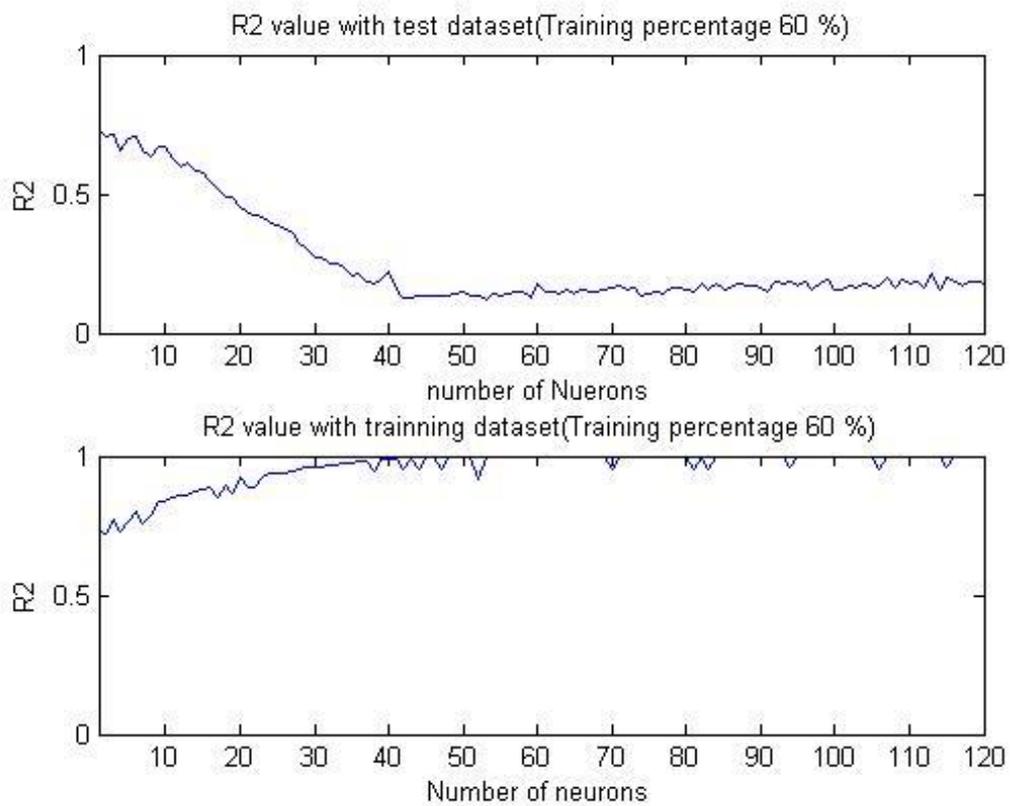


Figura A.1.13. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 65% de los datos de la muestra.

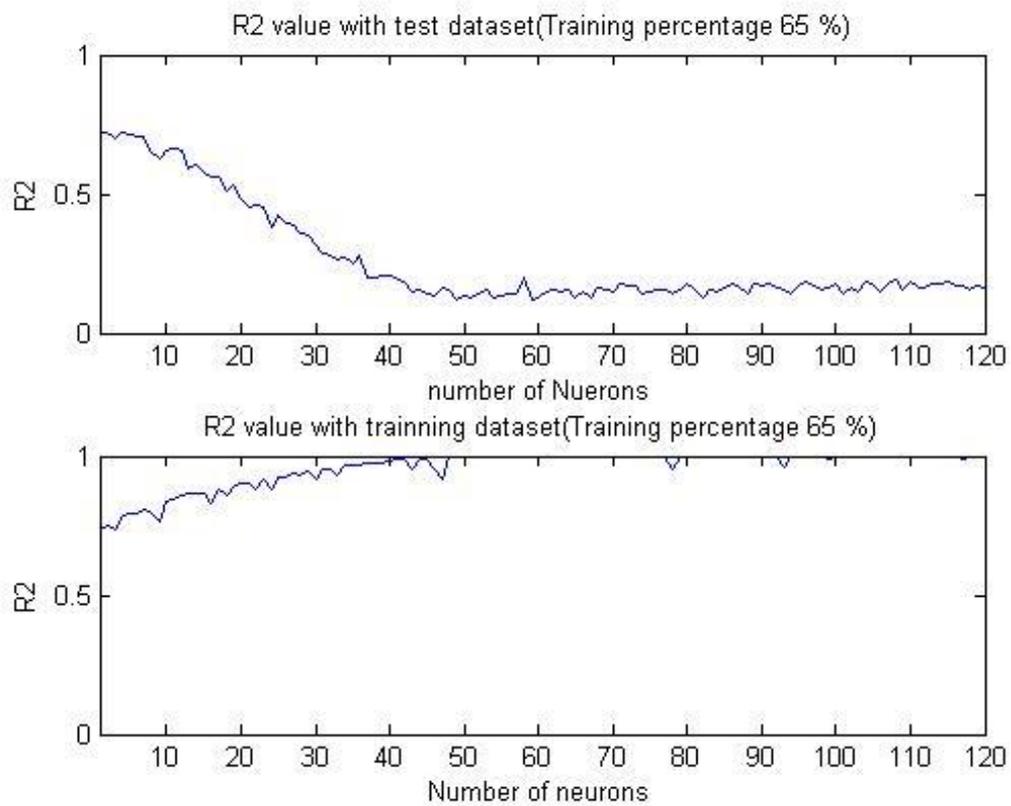


Figura A.1.14. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 70% de los datos de la muestra.

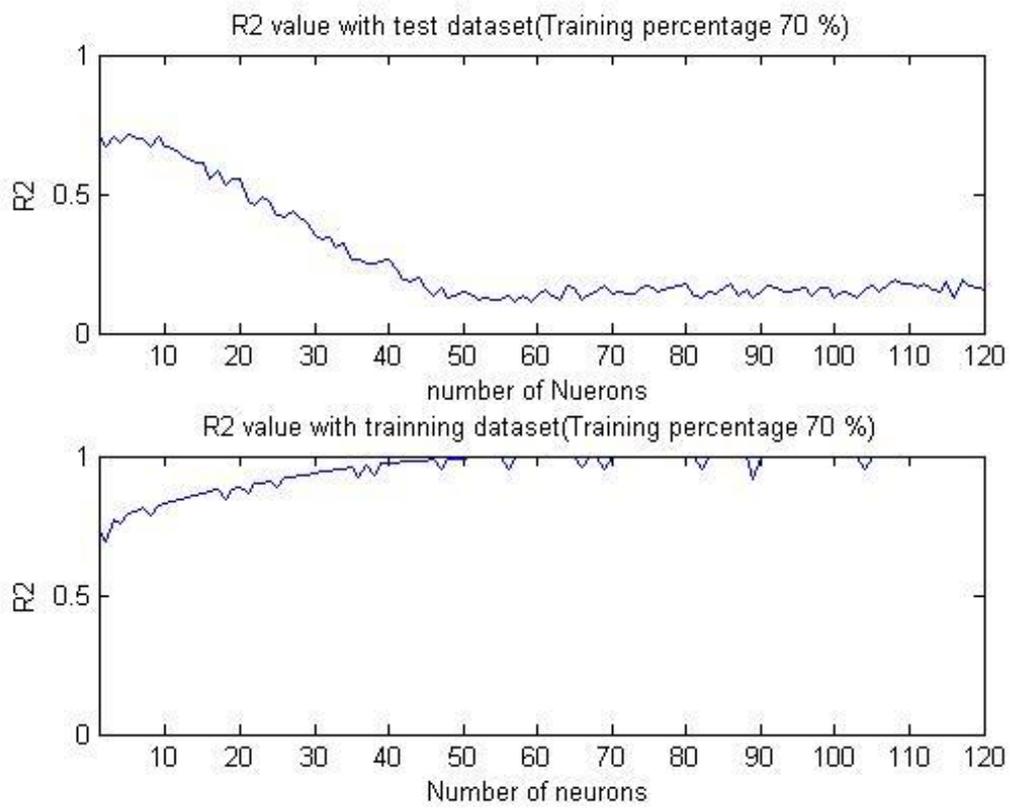


Figura A.1.15. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 75% de los datos de la muestra.

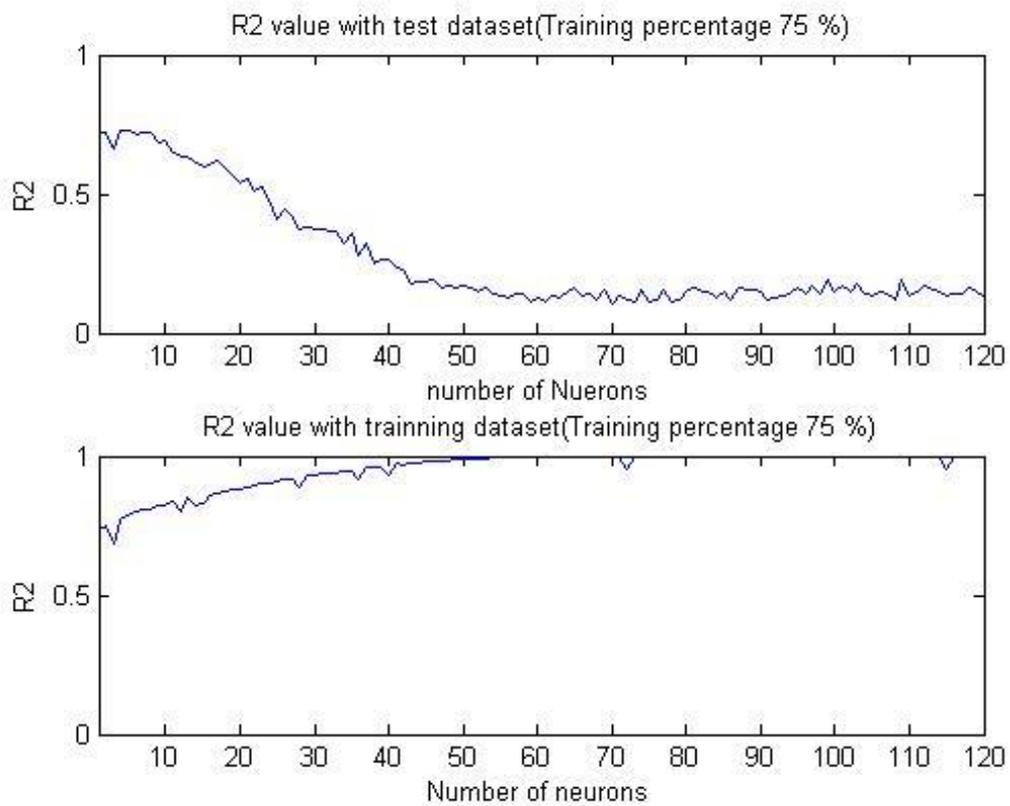


Figura A.1.16. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 80% de los datos de la muestra.

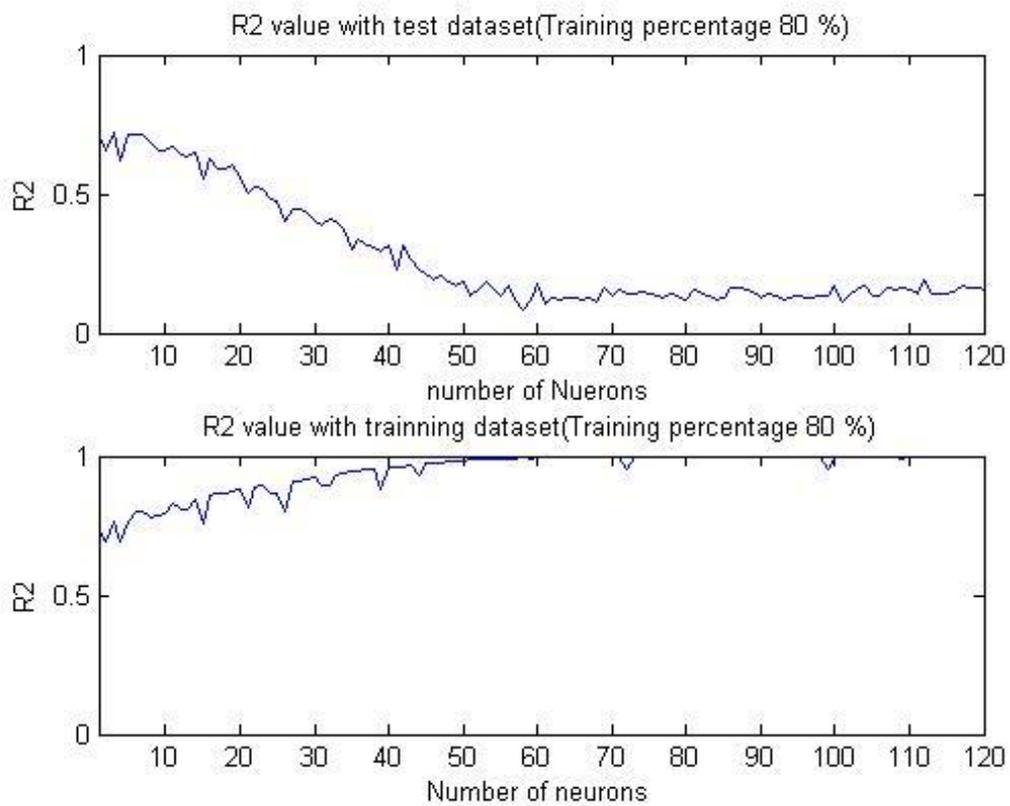


Figura A.1.17. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 85% de los datos de la muestra.

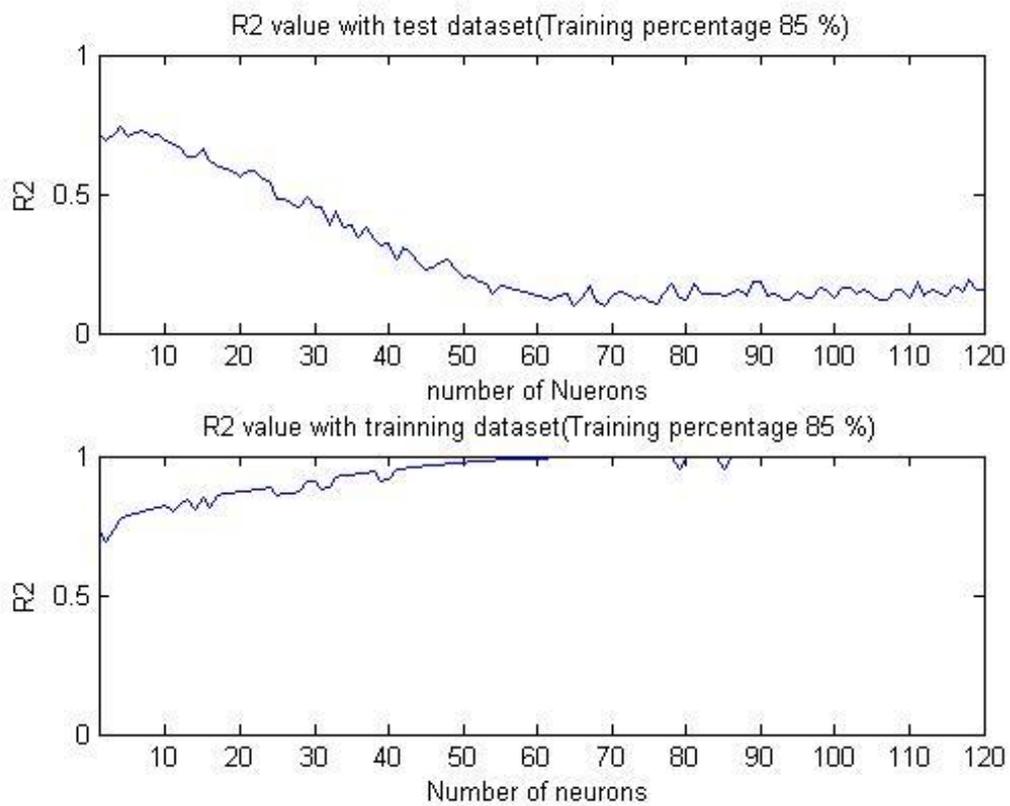


Figura A.1.18. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 90% de los datos de la muestra.

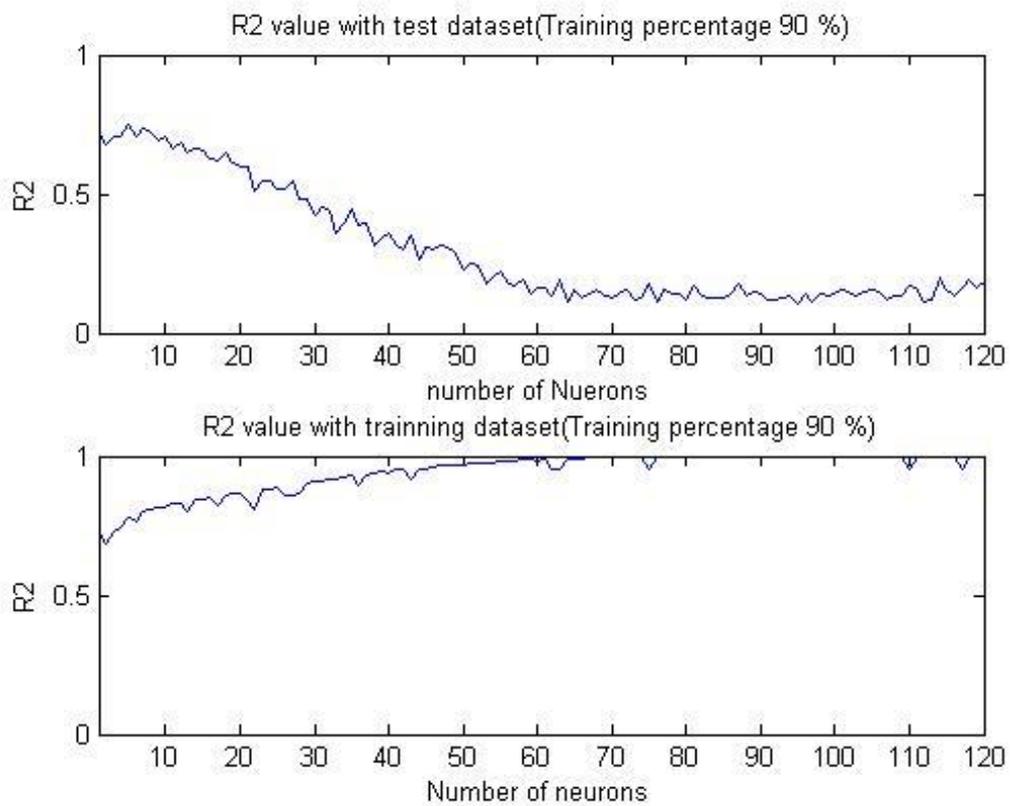


Figura A.1.19. R2 medio de test y de entrenamiento cuando se entrena la red neuronal artificial con un 95% de los datos de la muestra.

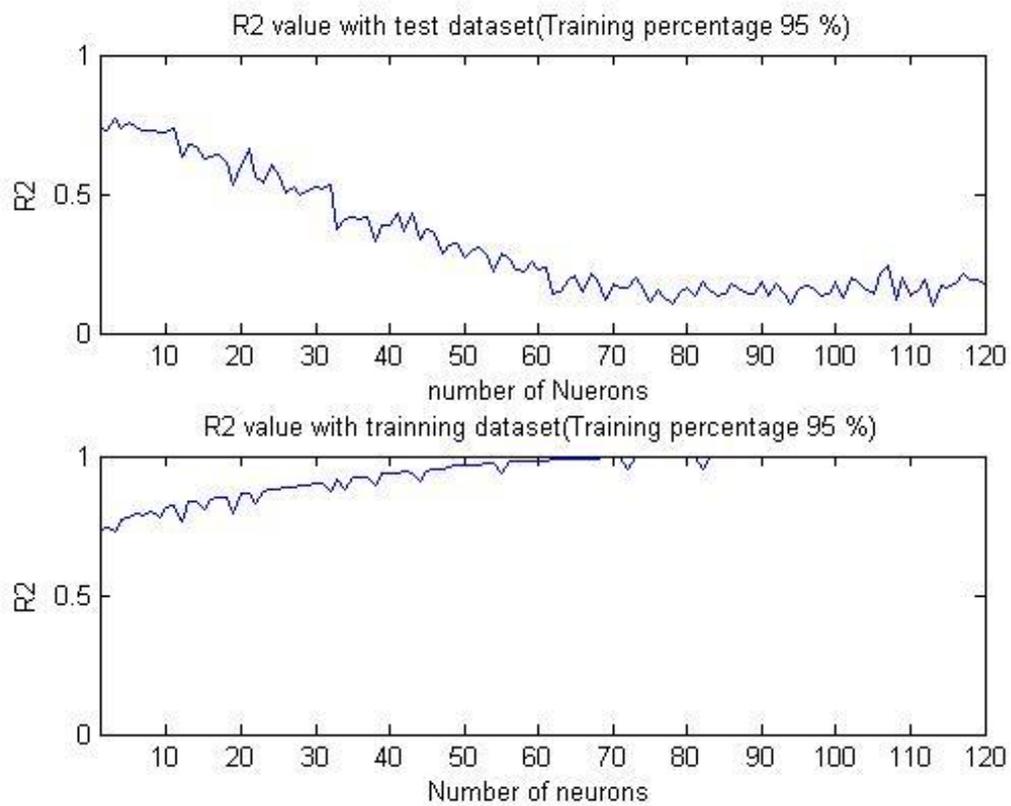


Figura A.1.20. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 5% de los datos de la muestra.

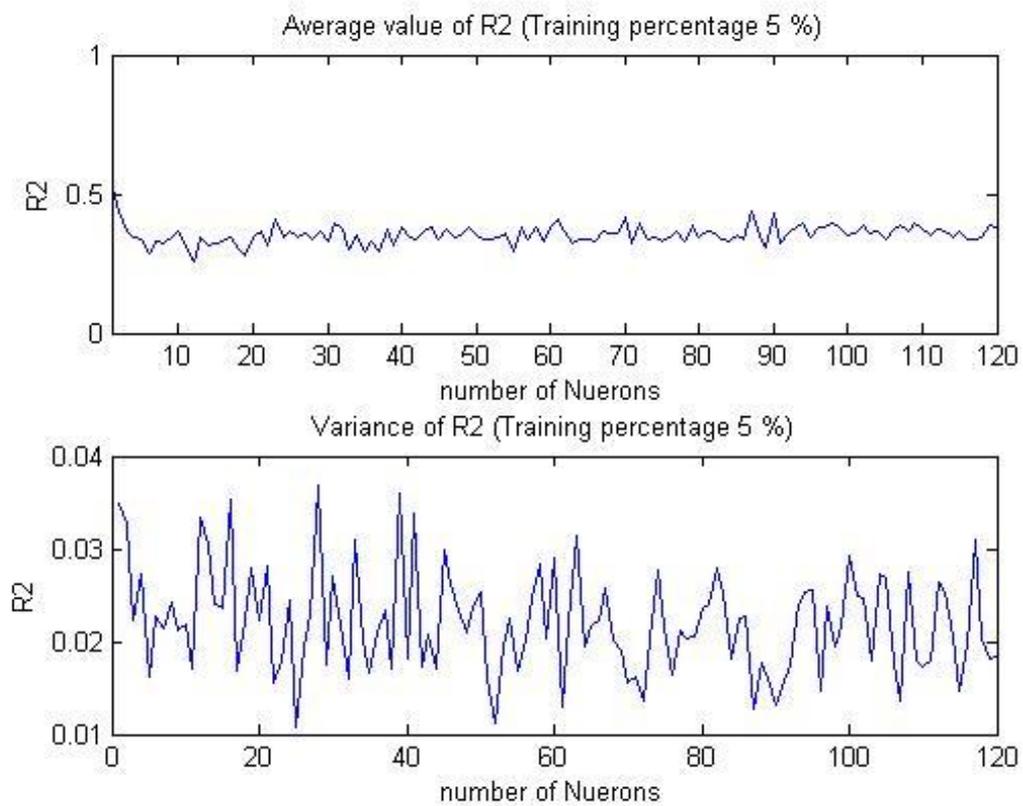


Figura A.1.21.. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 10% de los datos de la muestra.

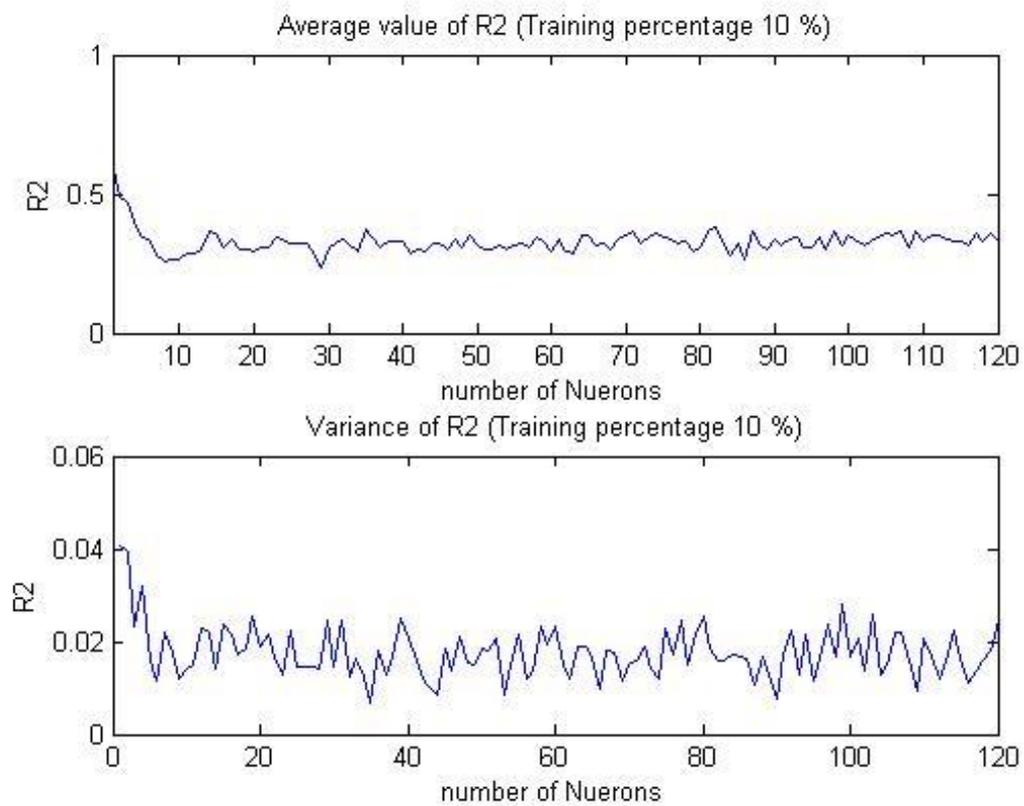


Figura A.1.22. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 15% de los datos de la muestra.

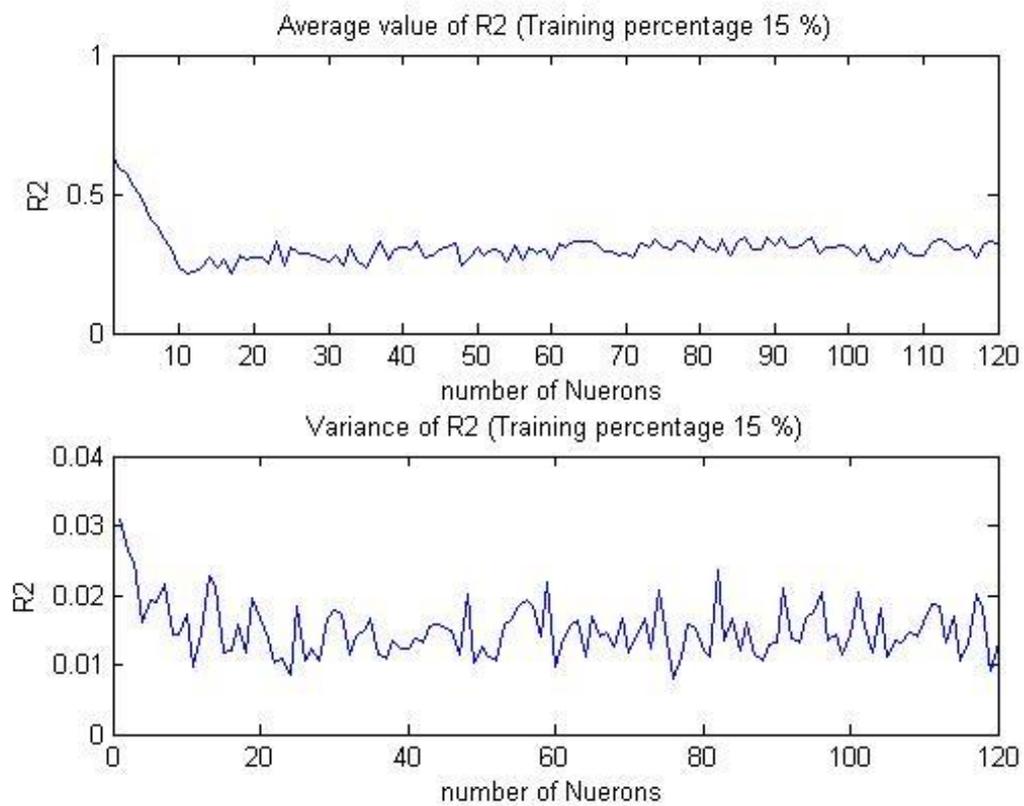


Figura A.1.23. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 20% de los datos de la muestra.

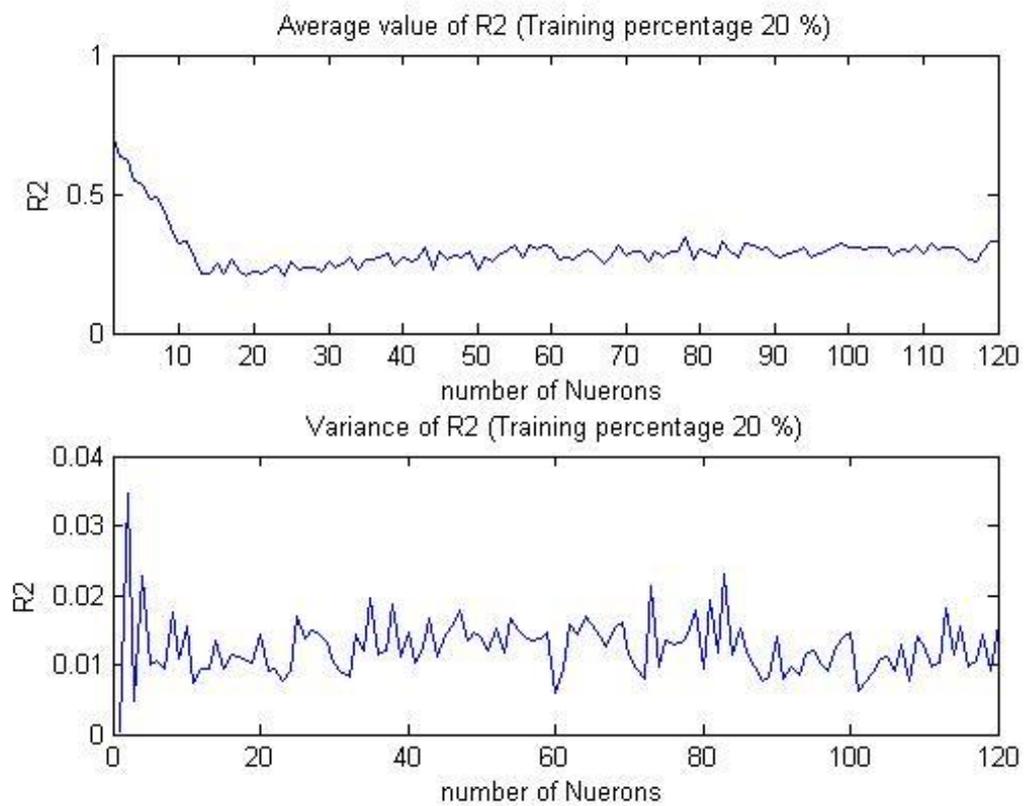


Figura A.1.24. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 25% de los datos de la muestra.

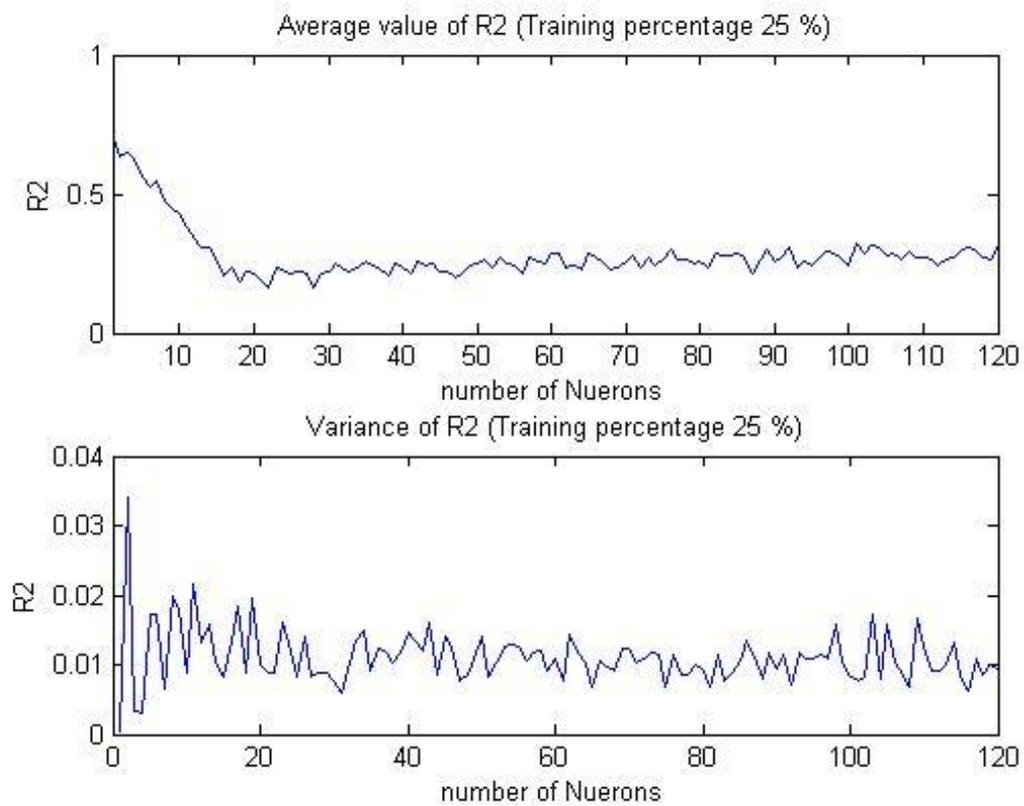


Figura A.1.25. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 30% de los datos de la muestra.

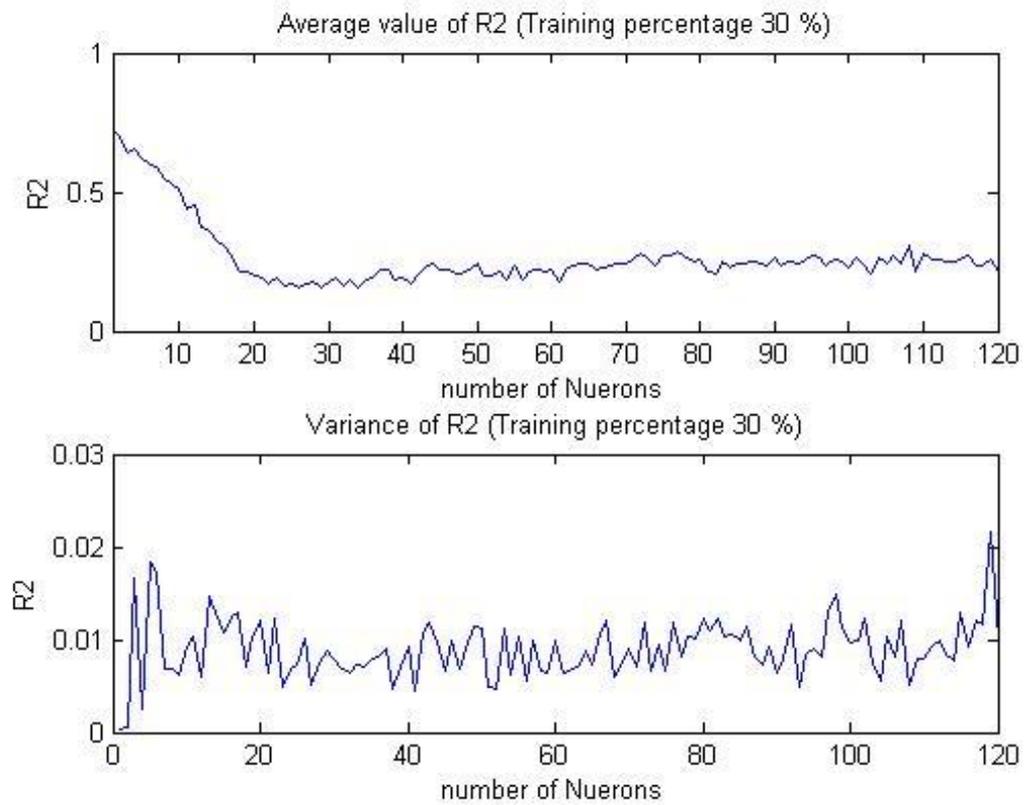


Figura A.1.26. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 35% de los datos de la muestra.

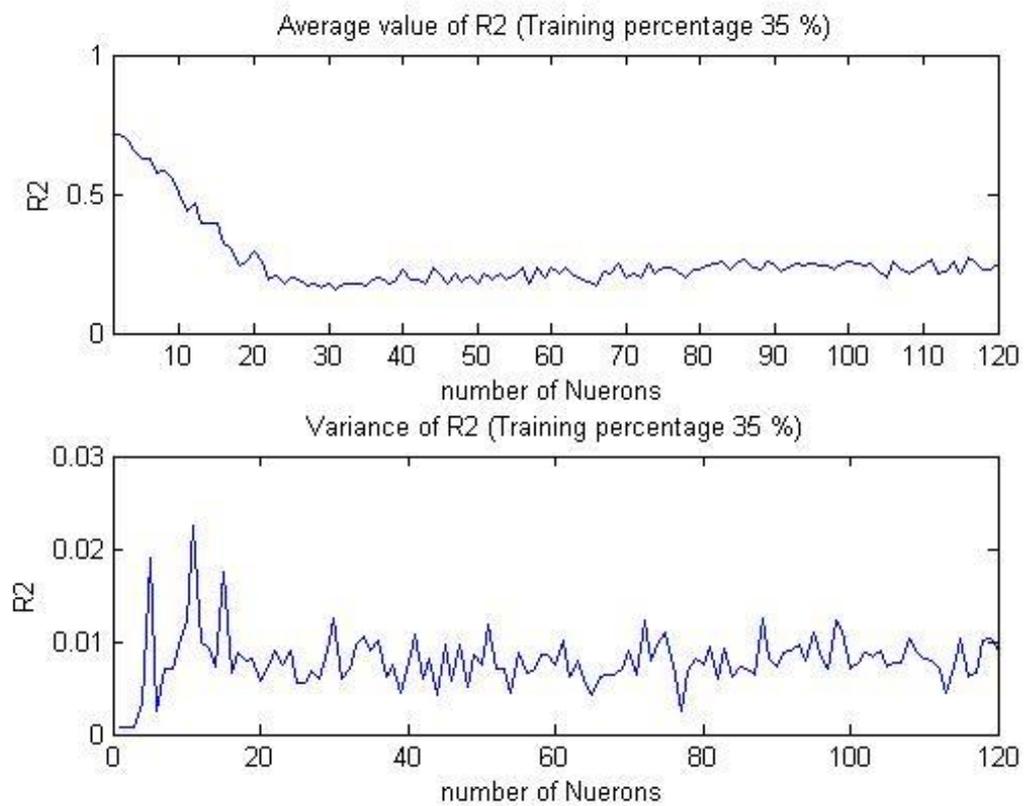


Figura A.1.27. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 40% de los datos de la muestra.

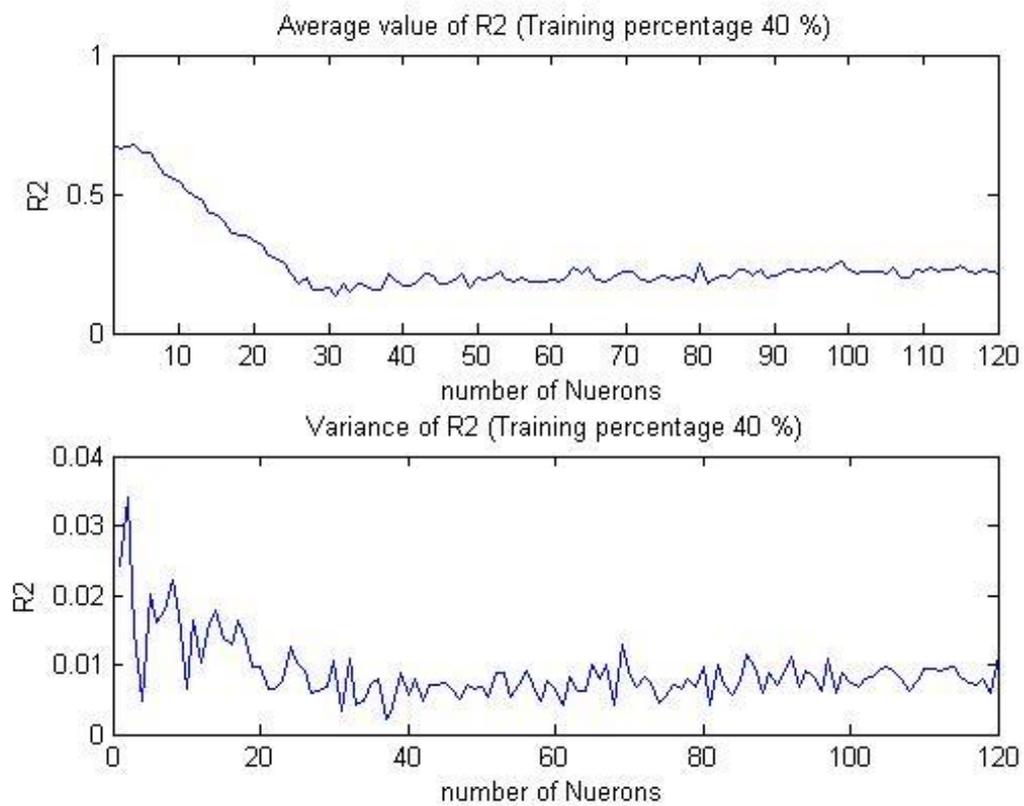


Figura A.1.28. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 45% de los datos de la muestra.

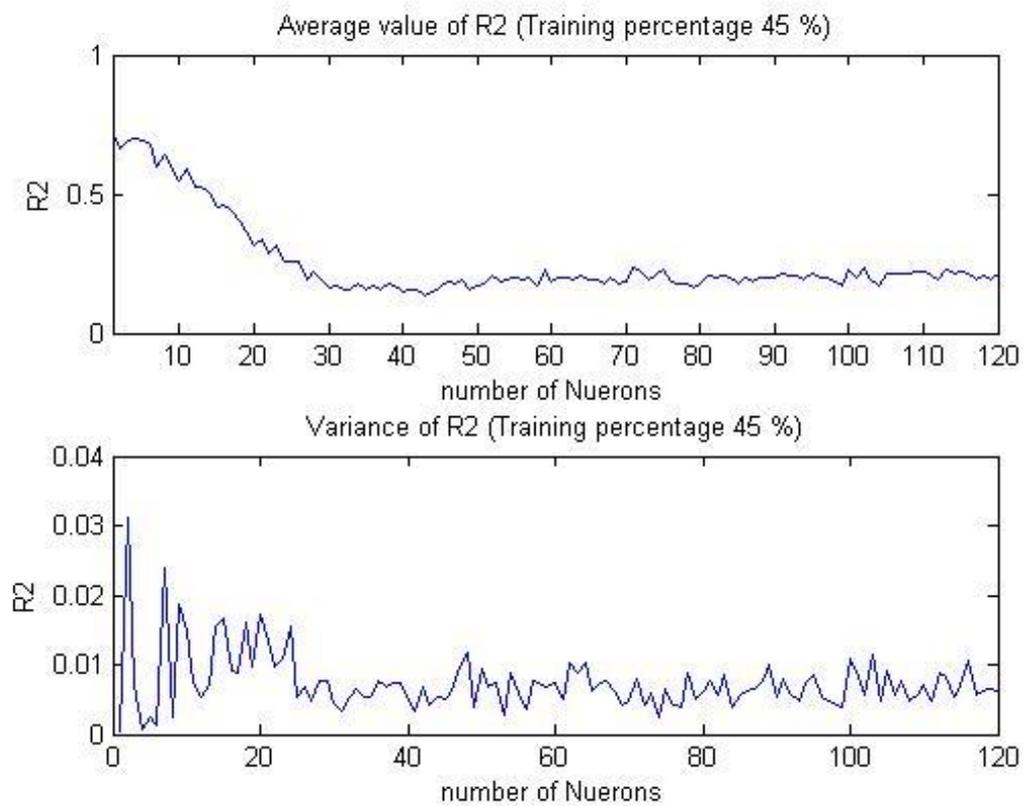


Figura A.1.29. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 50% de los datos de la muestra.

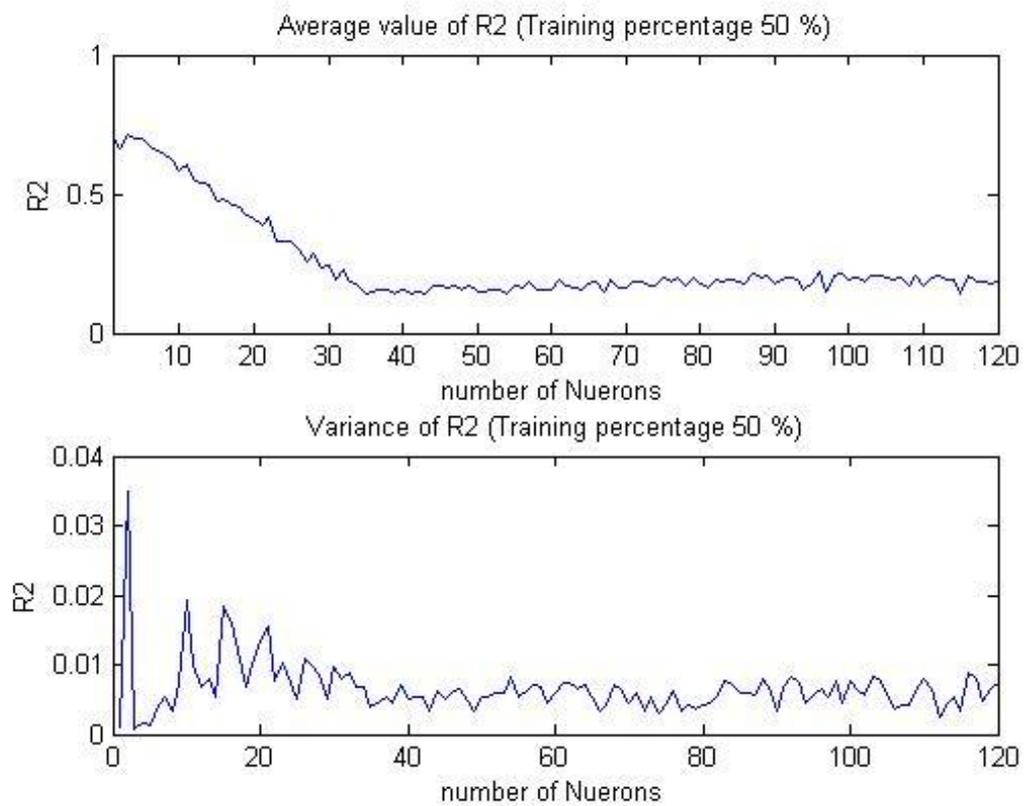


Figura A.1.30. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 55% de los datos de la muestra.

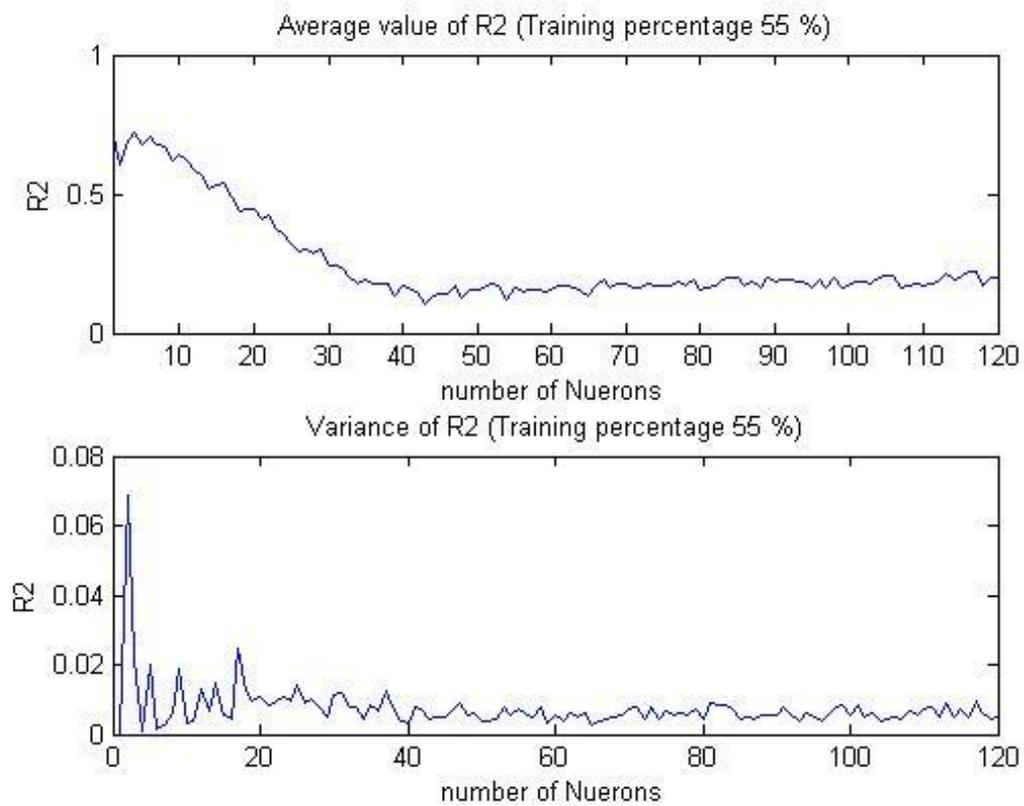


Figura A.1.31. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 60% de los datos de la muestra.

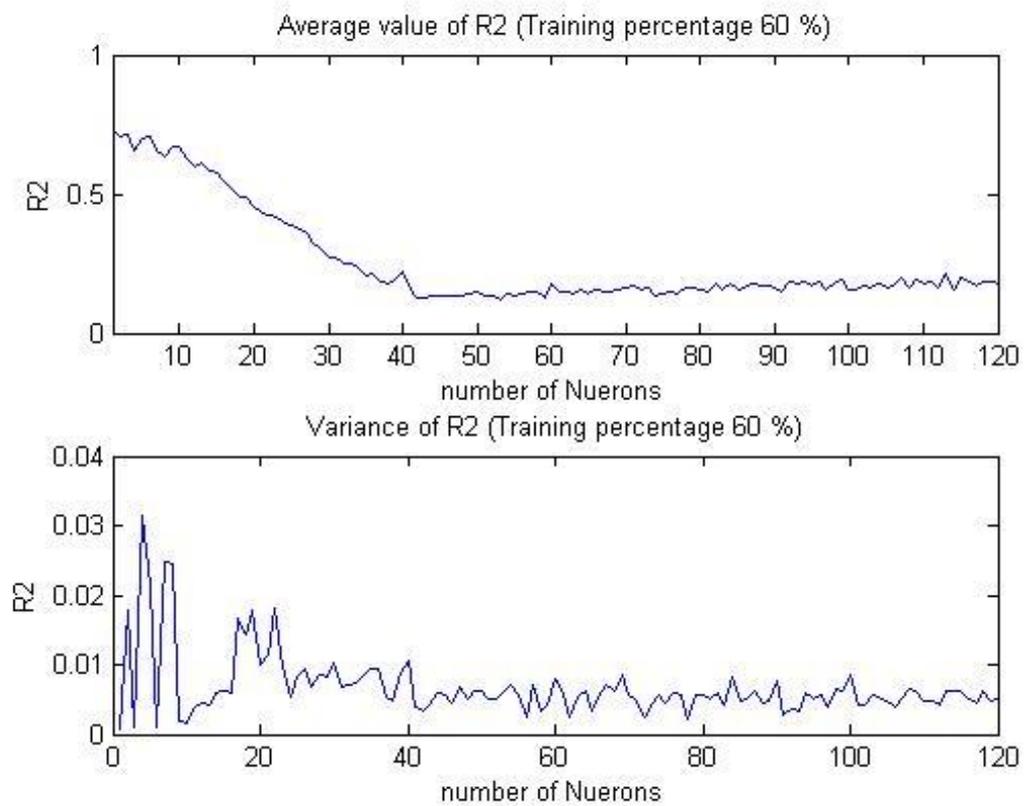


Figura A.1.32.. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 35% de los datos de la muestra.

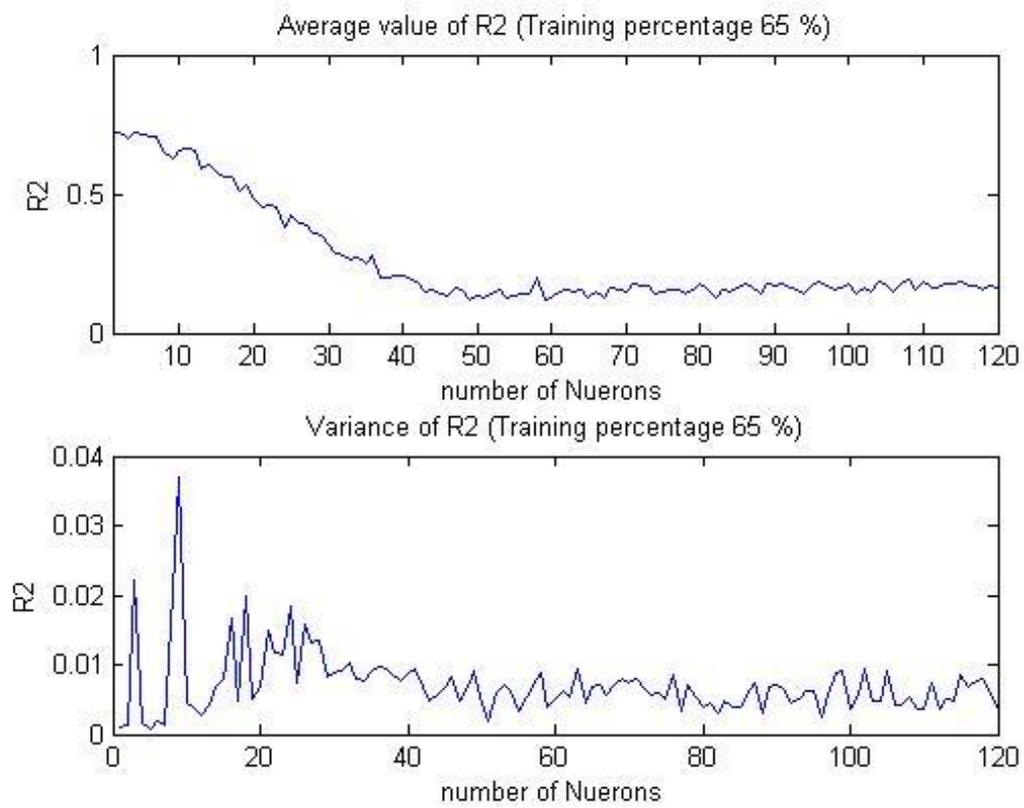


Figura A.1.33. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 70% de los datos de la muestra.

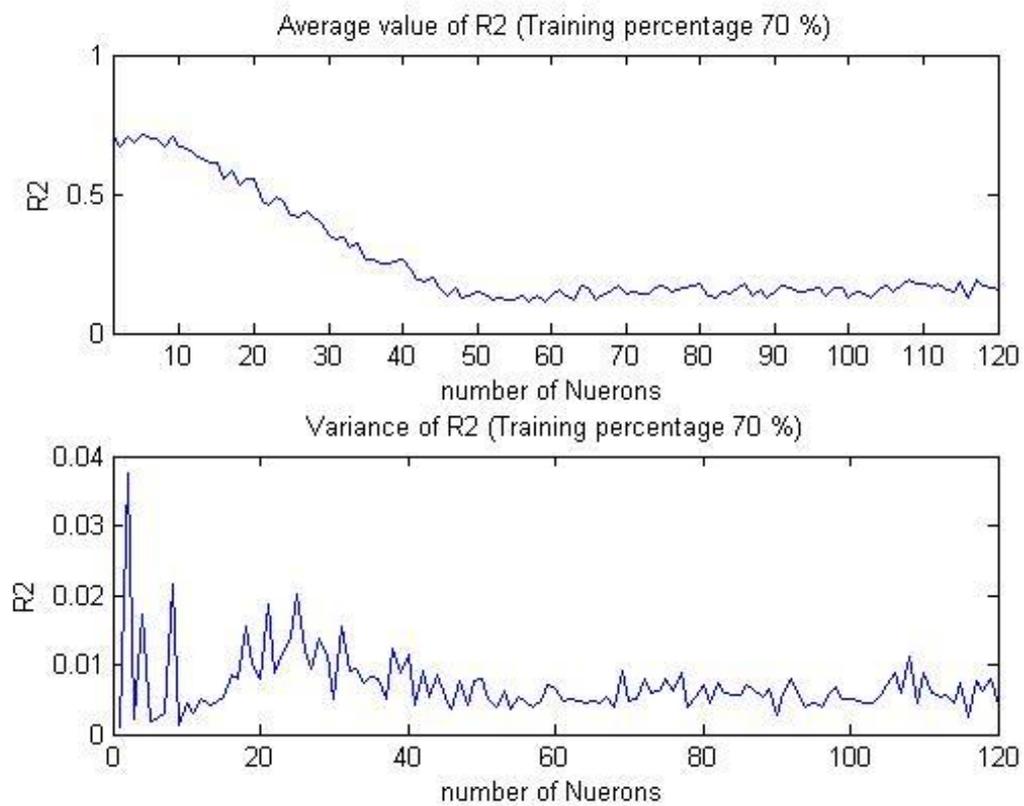


Figura A.1.34. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 75% de los datos de la muestra.

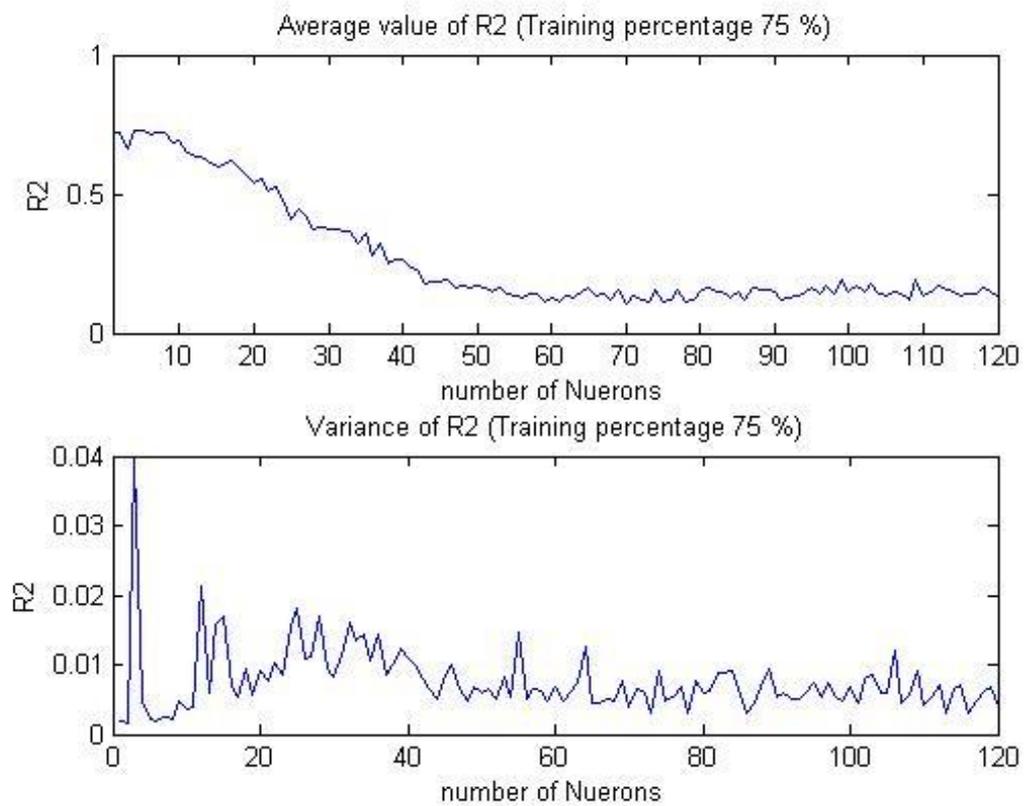


Figura A.1.35. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 80% de los datos de la muestra.

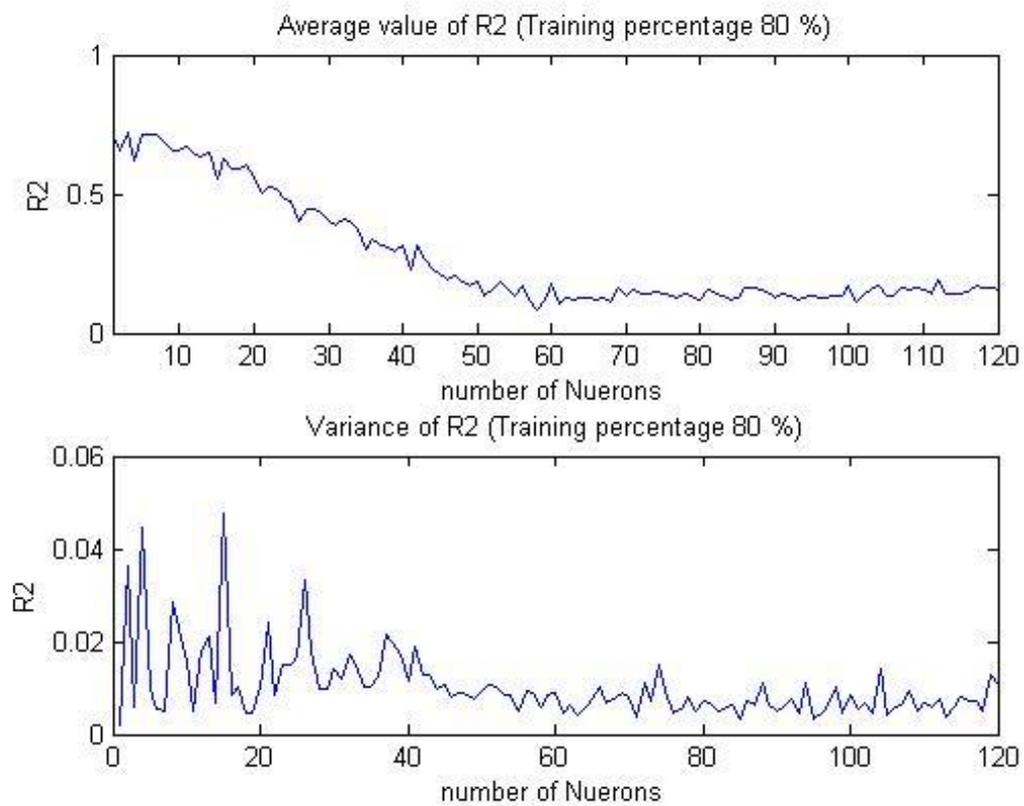


Figura A.1.36. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 85% de los datos de la muestra.

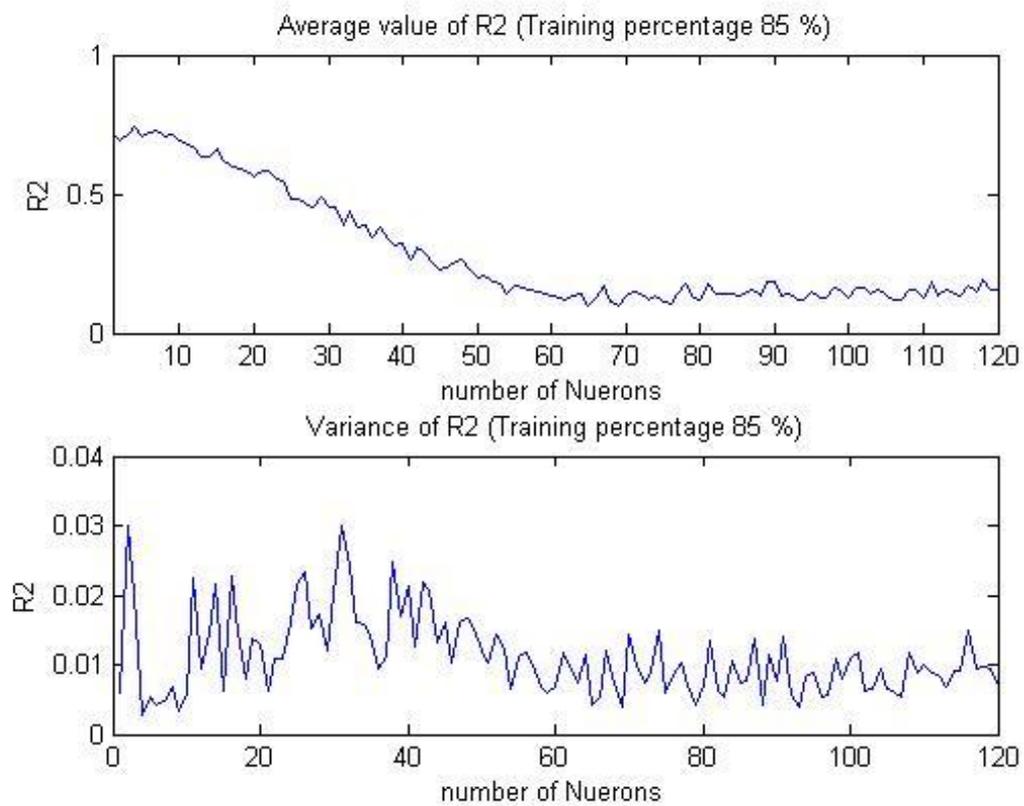


Figura A.1.37. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 90% de los datos de la muestra.

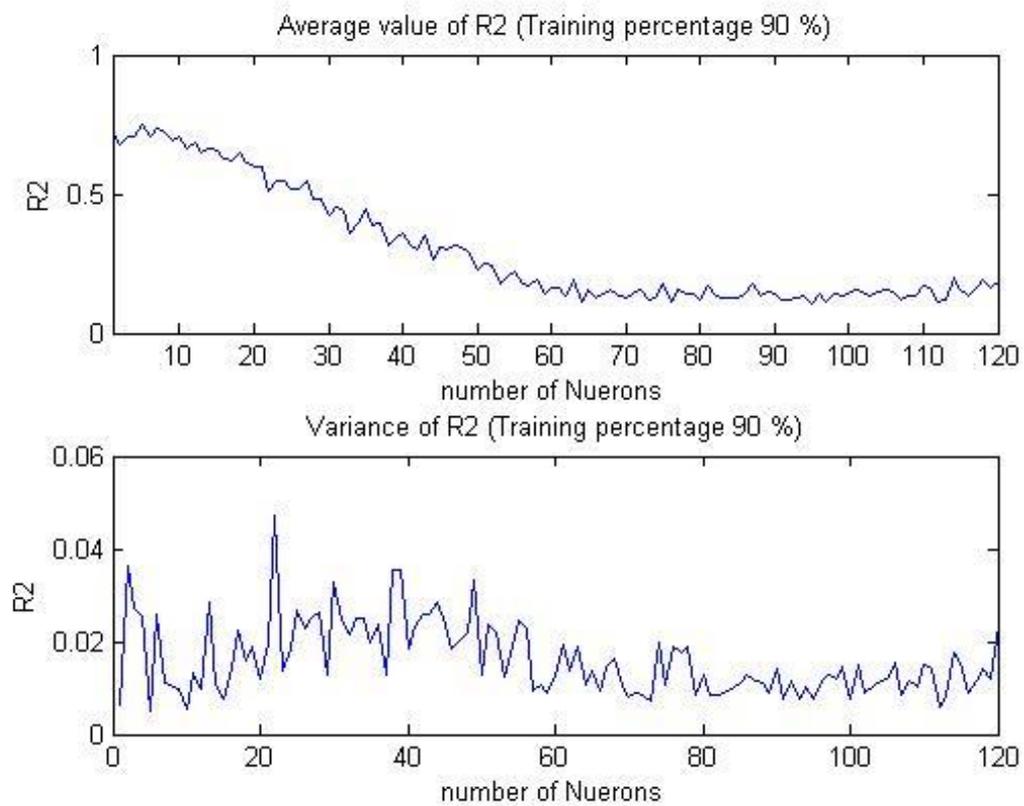
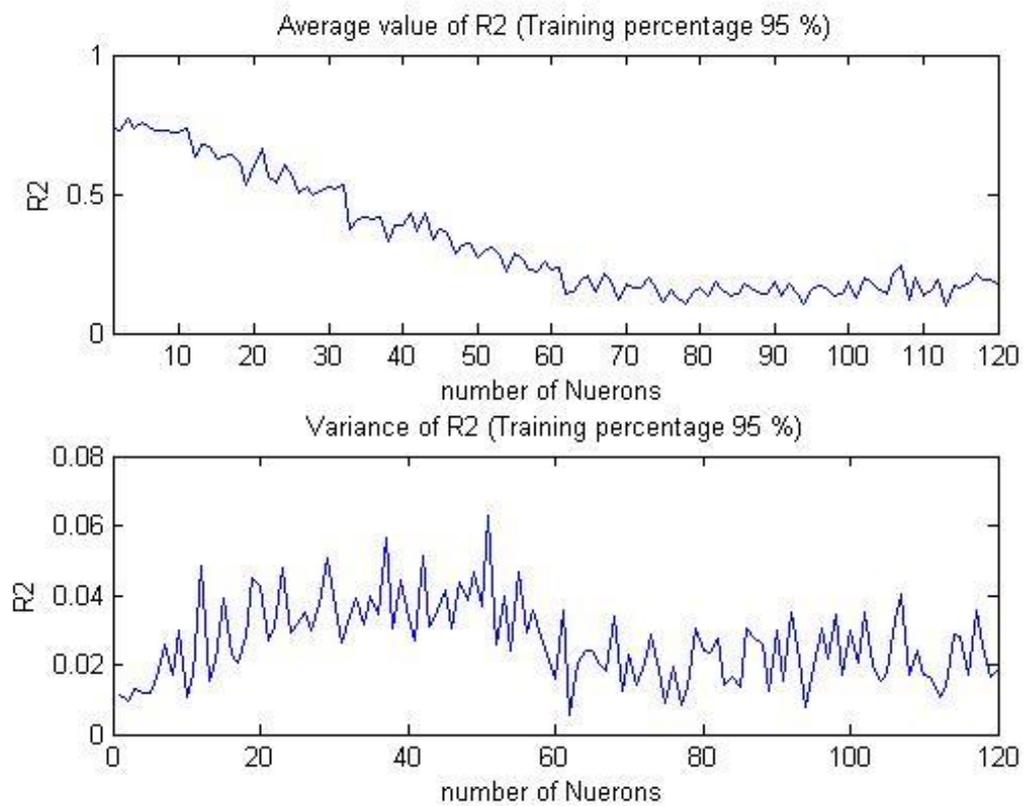


Figura A.1.38. R2 medio y varianza cuando se entrena la red neuronal artificial con un 95% de los datos de la muestra.



Anexo 2

A.2.1. Cuestionario.

V001:



Estimado estudiante, le pedimos su colaboración indicando su grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. Le rogamos que no deje respuestas en blanco. El (1) indica que no está nada de acuerdo, y (7) que está en total acuerdo. Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas ni incorrectas, y que no se necesita ser experto para contestarlo. Conteste de forma sincera y exprese sus opiniones de la manera más precisa posible.

		Nivel de Acuerdo Nada - Total						
Tengo tendencia a manipular a los demás para conseguir lo que quiero	V002	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a utilizar el engaño o la mentira para salirme con la mía	V003	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a utilizar los halagos para conseguir lo que quiero	V004	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a utilizar a otras personas para lograr mis objetivos	V005	1	2	3	4	5	6	7
No suelo tener remordimientos por mis acciones	V006	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a no estar demasiado preocupado por la moral o la moralidad de mis acciones	V007	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a ser insensible y algo cruel	V008	1	2	3	4	5	6	7
No me preocupa si en algún momento tengo que mentir o hacer algo que no es correcto	V009	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a querer que otros me admiren	V010	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a querer que me presten atención	V011	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a buscar un cierto prestigio o estatus social	V012	1	2	3	4	5	6	7
Tengo tendencia a esperar favores especiales de los demás	V013	1	2	3	4	5	6	7
		Nivel de Acuerdo Nada - Total						
Los políticos no pueden ser culpados por tener un comportamiento poco ético si sus superiores o partidos les presionan mucho para que obtengan buenos resultados	V014	1	2	3	4	5	6	7
Los políticos no pueden ser culpados por presentar una realidad distorsionada a los ciudadanos si sienten que les presionan para actuar de esa forma	V015	1	2	3	4	5	6	7
Si un político percibe que en su partido o sus jefes quieren que tenga un comportamiento poco ético es injusto culparlo por tenerlo	V016	1	2	3	4	5	6	7
Un político no puede ser culpado por mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos ya que todos lo hacen	V017	1	2	3	4	5	6	7
		Nivel de Acuerdo Nada - Total						
Es injusto culpar a los políticos por tener un comportamiento poco ético ya que tienen solo un pequeño papel dentro del conjunto del Estado	V018	1	2	3	4	5	6	7
Está bien mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos para mejorar los resultados del gobierno	V019	1	2	3	4	5	6	7
Si les ayuda a hacer mejor su trabajo, está bien que los políticos engañen a los ciudadanos	V020	1	2	3	4	5	6	7
Está bien mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos para proteger los intereses del gobierno	V021	1	2	3	4	5	6	7
Si un político necesita mostrar una realidad distorsionada a los ciudadanos para poder hacer su trabajo no puede ser culpado por mentir	V022	1	2	3	4	5	6	7
		Nivel de Acuerdo Nada - Total						
Ser demasiado transparente puede comprometer la autonomía de la administración	V023	1	2	3	4	5	6	7
Los esfuerzos en transparencia generan mucho gasto y reportan poco al buen gobierno	V024	1	2	3	4	5	6	7

V001:

El que haya mucha gente participando hace menos eficiente la toma de decisiones	V025	1	2	3	4	5	6	7
Ser demasiado transparente obstaculiza la toma de decisiones	V026	1	2	3	4	5	6	7
Nivel de Acuerdo Nada - Total								
Mi familia vería bien que me dedicase a la política	V027	1	2	3	4	5	6	7
Mi amigos verían bien que me dedicase a la política	V028	1	2	3	4	5	6	7
Las personas cercanas a mi verían bien que me dedicase a la política	V029	1	2	3	4	5	6	7
Considero que la formación que poseo me capacita para dedicarme a la política	V030	1	2	3	4	5	6	7
Sabría gestionar con éxito las labores que normalmente se realizan en política	V031	1	2	3	4	5	6	7
En el caso de dedicarme a la política tendría una alta probabilidad de lograr resultados satisfactorios	V032	1	2	3	4	5	6	7
Conozco los detalles prácticos necesarios para ser político	V033	1	2	3	4	5	6	7
Tengo claro que en el futuro intentaré estar en política	V034	1	2	3	4	5	6	7
Estoy decidido estar en política en el futuro	V035	1	2	3	4	5	6	7
He pensado seriamente en estar en política	V036	1	2	3	4	5	6	7
Tengo la intención de estar en política	V037	1	2	3	4	5	6	7
Considero estar en política me traería más ventajas que inconvenientes	V038	1	2	3	4	5	6	7
La política me atrae bastante	V039	1	2	3	4	5	6	7
Estar en política me supondría grandes satisfacciones	V040	1	2	3	4	5	6	7
Si tuviese tiempo y los medios para hacerlo, estaría en política	V041	1	2	3	4	5	6	7
¿Puede indicarnos su edad?: _____	V042							
Sexo:								
Hombre <input type="checkbox"/> 1 Mujer <input type="checkbox"/> 2	V043							
Curso más alto de la titulación que cursa:								
Primero <input type="checkbox"/> 1 Segundo <input type="checkbox"/> 2 Tercero <input type="checkbox"/> 3 Cuarto <input type="checkbox"/> 4	V044							
Titulación								
ADE <input type="checkbox"/> 1 Derecho <input type="checkbox"/> 2	V045							

Muchas gracias por su colaboración

